

**OFICINA DE POSTGRADOS**

**TEMA:**

**PROPUESTA PARA EL MEJORAMIENTO DE COMPETENCIAS PARENTALES  
EN EL DISTANCIAMIENTO SOCIAL POR EL COVID-19**

**Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Magister en  
Psicología Clínica con mención en Psicoterapia Infantil y de Adolescentes.**

**Línea de Investigación:**

Salud Integral, Determinación Social y Desarrollo Humano.

**Autora:**

Yadira Paola Medina Valarezo

**Directora:**

Dra. Mg. Lucía Almeida Márquez

**Ambato – Ecuador**

**Octubre 2022**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE AMBATO  
HOJA DE APROBACIÓN

**Tema:**

**PROPUESTA PARA EL MEJORAMIENTO DE COMPETENCIAS PARENTALES  
EN EL DISTANCIAMIENTO SOCIAL POR EL COVID-19.**

**Línea de Investigación:**

Salud Integral, Determinación Social y Desarrollo Humano.

**Autora:**

Yadira Paola Medina Valarezo

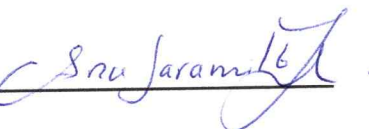
Lucía Almeida Márquez, Dra. Mg.

**CALIFICADOR**

f. 

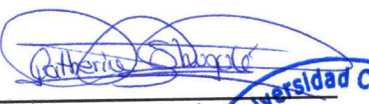
Ana Elizabeth Jaramillo Zambrano, Ps. Mg.

**CALIFICADOR**

f. 

Catherine Nataly Shuguli Zambrano, Ps. Mg.

**CALIFICADOR**

f. 

Juan Carlos Acosta Teneda, Mg. PhD.

**DIRECTORA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

f. 

Hugo Rogelio Altamirano Villarroel, Dr.

**SECRETARIO GENERAL PUCE-A**

f. 



**Ambato – Ecuador**

**Octubre 2022**



BIBLIOTECA

## DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

### OFICINA DE POSTGRADOS

Yo, **YADIRA PAOLA MEDINA VALAREZO** con **CC. 050227382-4** autora del trabajo de graduación titulado: "PROPUESTA PARA EL MEJORAMIENTO DE COMPETENCIAS PARENTALES EN EL DISTANCIAMIENTO SOCIAL POR EL COVID-19." Previo la obtención del título profesional de **MAGISTER EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN EN PSICOTERAPIA INFANTIL Y DE ADOLESCENTES**, en la escuela de **PSICOLOGÍA**.

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Ambato, octubre 2022



**YADIRA PAOLA MEDINA VALAREZO**

**CC: 050227382-4**

## **DEDICATORIA**

A mis maestros de vida con quienes cotidianamente crezco a través del vínculo que la vida nos concedió: mis hijos Dafne y Gael que, con su sabiduría, su ser tan genuino y su bondad me invitan a mirarme cada día para encontrar la forma en que necesitan ser acompañados; a mi compañero en este camino por su paciencia, su amor y su apoyo de siempre: Richard y a la base desde la cual, continúo creciendo, mis padres: Jorge y Gina.

## **AGRADECIMIENTO**

A Dios y a todos quienes han contribuido de una u otra manera para que este logro, se haga realidad.

## RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue analizar las competencias parentales en el contexto del distanciamiento social por el covid-19, partiendo de una investigación de tipo no experimental, con enfoque cuantitativo, de alcance exploratorio, descriptivo y de corte transversal. Se utilizó la técnica psicométrica a través de la aplicación de la Escala de Competencias Parentales E2P V.2, a una muestra de 213 adultos cuidadores de niños en edades comprendidas entre los seis y doce años, a través de un muestreo no probabilístico por bola de nieve, con lo cual, se pudo conocer el estado de las competencias parentales vinculares, formativas, protectoras y reflexivas de los adultos evaluados, además, de una Escala de Conductas Asociadas al Confinamiento que permitió describir el comportamiento presentado por los participantes en este nuevo escenario. De la evaluación de las cuatro áreas de competencias parentales, se obtuvo un perfil que ubicó a los participantes en una zona óptima, de monitoreo, o de riesgo. Los hallazgos de este proceso mostraron que la mayor parte de los adultos cuidadores que colaboraron en este estudio (55.9%), se situaron en la zona de riesgo dentro del perfil de competencias parentales. De esta investigación, se desprende la necesidad de contar con procesos de intervención para el mejoramiento de las competencias parentales, para lo cual, se elabora una propuesta de intervención al respecto.

**Palabras clave:** Parentales, vinculares, formativas, protectoras, reflexivas, distanciamiento.

## **ABSTRACT**

The objective of this research was to analyze the parental competencies in the context of social distancing due to Covid 19 based on a non-experimental investigation, with a quantitative, exploratory, descriptive and cross-sectional scope. The psychometric technique was used through the application of the Parental Competencies Scale E2P V.2 applied to 213 adult caregivers of children between 6 and 12 years, through a non-probabilistic snowball sampling that contributes to know the state of the parental bonding, formative, protective and reflective competencies of the adults. In addition, a Scale of Behaviors Associated with Confinement allowed describing the behavior presented by participants in this new aspect. From the evaluation of the four areas of parental competencies, a profile was obtained that placed the participants in an optimal zone, monitoring zone, or risk zone. The findings of this process showed that most of the adult caregivers who collaborated in this study (55.9%) were located in the risk zone within the profile of parental competencies. This research shows the necessity to have intervention processes for the improvement of parental competencies where an intervention proposal is proposed.

**Key words:** Competencies, bonding, formative, protective, reflective, distancing.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD .....	iii
DEDICATORIA.....	iv
RESUMEN .....	vi
ABSTRACT .....	vii
ÍNDICE DE CONTENIDOS .....	viii
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA.....	7
1.1. Visión sistémica de las competencias parentales.....	7
1.2. Terapia familiar sistémica .....	9
1.3. Las competencias parentales .....	20
1.4. Pandemia por el Covid-19 .....	26
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO .....	31
2.1. Metodología de la investigación .....	31
2.1. Participantes y Características sociodemográficas .....	41
2.2. Procedimiento metodológico .....	47
2.3. Propuesta de intervención .....	48
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	86
3.1. Análisis descriptivo .....	86
3.2. Análisis de conductas asociadas al confinamiento.....	86
3.3. Análisis de las competencias parentales .....	87
CONCLUSIONES.....	104
RECOMENDACIONES .....	106
BIBLIOGRAFÍA .....	108
ANEXOS .....	117

## INTRODUCCIÓN

Las competencias parentales constituyen un conjunto de conocimientos, actitudes y destrezas que poseen los cuidadores para ejercer su rol en la crianza (Gómez, 2019), por ello el objetivo de esta investigación es explorar el estado de dichas competencias frente a la emergencia sanitaria por la que se atraviesa, este estudio nace de la necesidad de contar con información acerca de este tema en un contexto desconocido hasta el momento como es el de la pandemia por el Covid-19.

Para llevar a cabo esta investigación, se parte de una revisión bibliográfica de las variables propuestas, que, en relación a las competencias parentales en los últimos años, se ha incrementado en diferentes contextos, sin embargo, es escasa en el escenario del distanciamiento social y con el nuevo estilo de vida adquirido, la educación en casa a través de plataformas digitales, el teletrabajo, entre otras situaciones a las que la humanidad se ha tenido que adaptar debido a la propagación del Covid-19. A continuación, se exponen una serie de investigaciones similares al estudio, que se ha planteado.

Frente a este escenario uno de los aportes encontrados relevantes para el presente estudio es el llevado a cabo por Ramírez, González y Salcines (2018) en, el cual, se explora a través de una investigación cualitativa bibliográfica, las competencias parentales que los padres necesitan adquirir frente al uso que sus hijos hacen de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana, después de una extensa revisión al respecto, se concluye con una propuesta de cara al ejercicio de competencias parentales positivas en diferentes aspectos de la vida de los hijos, “cuidado y protección del menor, la orientación y organización doméstica, el reconocimiento del menor, la educación, la agencia personal y la competencia para toda la vida” (Ramírez-garcía & Salcines-talledo, 2018, p.9).

Otro de los estudios encontrados es el propuesto por Domínguez, Fortich y Rosero (2018) quienes investigaron las competencias parentales y la resiliencia infantil entorno a la adversidad que constituye el desplazamiento forzado en Colombia, este estudio, se llevó a cabo en 200 familias que vivían en esta situación y se

encontró una relación positiva entre las competencias parentales y la integración comunitaria, sugiriéndose entonces el trabajo en el fortalecimiento de las capacidades de los padres en el ámbito familiar para la reparación integral de las víctimas.

En Ecuador en los últimos años, también, se han llevado a cabo investigaciones relacionadas con esta temática, una de ellas la planteada por Arce, Rodríguez y Muñoz en (2020) sobre las competencias parentales en padres de niños que asisten a Centros de Desarrollo Infantil públicos en la ciudad de Cuenca, se realizó con la participación de 130 padres de familia y se encontró que solamente el 42,3% alcanza un nivel óptimo de competencias, por lo que, se recomienda trabajar en propuestas de mejoramiento de competencias parentales en base a las necesidades encontradas en el estudio.

Otra investigación relacionada es la llevada a cabo por Gutiérrez y Ramírez en (2018) en la ciudad de Loja, en ella, se estudia el estado de las competencias parentales en un grupo de 80 padres de familia y 80 estudiantes, cuyos resultados resaltan las puntuaciones obtenidas en el área de competencias vinculares que en más del 50% de los participantes, se encuentra en un nivel bajo, por lo que este estudio, también, recomienda el trabajo de fortalecimiento de dichas competencias en base al análisis de sus hallazgos.

Actualmente la información sobre competencias parentales en el contexto del distanciamiento social por el Covid-19 es escasa, sin embargo, se encuentran estudios que relacionan las competencias parentales con el estrés, factor que ha sido citado ampliamente en las publicaciones sobre los efectos del confinamiento, al respecto, se menciona que “Estudios previos han vinculado la acumulación de estresores con dificultades en el desempeño exitoso del rol parental, generando consecuencias negativas para el desarrollo de los menores” (Padilla et al., 2010, p.2), lo cual, permite empezar a mirar la problemática actual en relación con los estudios existentes al respecto.

Se encuentran, también, investigaciones acerca del rol que los padres tienen en la educación dentro de casa, en las que tal como refieren (González Tornaría et al., 2009), las familias que no cuenten con recursos para afrontar el tener que acompañar los procesos de enseñanza aprendizaje de sus hijos, se enfrentarían a situaciones conflictivas dentro del sistema familiar por dicha situación, al empezar a ejercer un rol que le corresponde a la escuela y que por los cambios en el entorno ha debido asumir, lo que provoca que el estrés sea parte de la cotidianidad en las relaciones dentro del sistema familiar.

Si se toma en cuenta los estudios revisados, la presente investigación representa un aporte teórico importante debido a la carencia de estudios al respecto y a la situación actual sin precedentes que la humanidad experimenta, la misma que requiere de estrategias de afrontamiento, para gestionar las consecuencias del distanciamiento social en el ámbito personal y familiar, de manera fundamental en lo concerniente a los vínculos infanto-parentales, que, se verían afectados por los cambios, que se generan en la rutina diaria y en los roles que ahora los padres asumirían en cuanto al proceso de enseñanza aprendizaje de sus hijos, lo cual, generaría un incremento del estrés parental que perjudicaría su desempeño frente a las competencias parentales.

En esta perspectiva, se encuentra que para las madres un factor importante a tomar en cuenta en la presencia del estrés es el de las relaciones intrafamiliares, mientras que para los padres el contexto sería un aspecto fundamental en el apareamiento de esta condición (Pérez & Santelices, 2016), situación que contribuye con la comprensión de lo que experimentarían las familias al interior de su sistema debido a la pandemia.

Las competencias parentales, se definen como “el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas de crianza vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, aprendidas y actualizadas a partir de una historia y las oportunidades que ofrece la ecología de la parentalidad” (Gómez y Contreras, 2019, p.23). Las investigaciones que existen al respecto, señalan la importancia de que exista un ambiente respetuoso para el ejercicio de la crianza, que los niños sean acompañados por sus

adultos cuidadores en el marco de la aceptación, el afecto y una adecuada estimulación de acuerdo a su etapa evolutiva (Gómez y Contreras, 2019).

El distanciamiento social “consiste en mantenerse alejado de las multitudes y del espacio personal de otras personas” (Cient et al., n.d.). Investigaciones relacionadas refieren que “el distanciamiento social genera reacciones adaptativas y desadaptativas. Las condiciones que generan el aislamiento social se configuran como un estresor no normativo que incrementa la posibilidad de presentar por primera vez problemas mentales o la exacerbación o recurrencia de trastornos mentales preexistentes” (Caballero-Domínguez, 2020, p1).

Al ser el distanciamiento social una de las medidas recomendadas por la Organización Mundial de la Salud como prevención en el marco de la emergencia sanitaria actual, sus efectos en el ámbito de la salud mental ya son motivo de estudio para los especialistas, por otra parte se ve como la familia, se ha visto en la obligación de generar cambios súbitos en su dinámica, que sumados a los efectos del distanciamiento, hacen necesario el conocimiento de cómo esta situación, se ve reflejada en el estado de las competencias parentales.

Finalmente, después de tomar en cuenta la situación descrita anteriormente sobre el distanciamiento social en la emergencia sanitaria actual y el estado de las capacidades de los cuidadores para ejercer su rol frente a la crianza, nace la siguiente pregunta de trabajo: ¿Qué competencias parentales requieren fortalecerse durante el distanciamiento social por el Covid-19?

Para dar respuesta a la pregunta científica, se parte de una investigación de tipo no experimental, con enfoque cuantitativo, de alcance exploratorio, descriptivo y de corte transversal. Se utilizó la técnica psicométrica con los cuestionarios Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2 de Esteban Gómez y Leyla Conteras (Gómez & Contreras, 2019), cuestionario de Impacto Psicológico del Coronavirus (Sandín et al., 2020) y la técnica de la encuesta con la ficha sociodemográfica, los participantes son padres de familia o cuidadores de niños y niñas que, se encuentran en etapa escolar entre 6 y 12 años de edad y la modalidad de aplicación es virtual, a través

de un muestreo no probabilístico por bola de nieve, la recolección y análisis de datos, se realiza a través del programa SPSS.

### **Tarea General.**

Propuesta de mejoramiento de las competencias parentales en el distanciamiento social por el covid-19, para padres con niños entre 6 y 12 años de edad.

### **Tareas específicas**

1. Referentes teóricos de las competencias parentales y el distanciamiento social por el Covid-19.
2. Baterías psicológicas aplicadas para identificar las competencias parentales durante el distanciamiento social por el covid-19 en padres con niños de 6 a 12 años de edad.
3. Diseño de una propuesta de intervención para el fortalecimiento de las competencias parentales durante el distanciamiento social por el covid-19 en padres con niños de 6 a 12 años de edad.

En el contexto de la emergencia sanitaria debido a la propagación del Covid-19 que actualmente atraviesa la población mundial, son varios los escenarios que han sufrido modificaciones para dar continuidad a las actividades que, se llevaban a cabo cotidianamente, se observa como las familias han tenido que adaptar sus entornos para albergar actividades escolares, que requieren el uso de tecnologías y espacios adecuados, actividades laborales a través del teletrabajo y un cambio en las rutinas y soportes que contribuían con la crianza, como el cuidado de los hijos por parte de familiares u otras personas.

Este nuevo escenario traería consigo situaciones estresantes y difíciles de manejar por parte de los adultos a cargo del cuidado de niños en etapa escolar, para quienes el contar con información y recursos para mejorar el acompañamiento en la crianza resultaría de gran utilidad. Por ello esta investigación es importante, se constituiría en un aporte teórico frente a la escasez de información al respecto y como base

para futuros estudios; además, de contribuir al mejoramiento de las competencias parentales en situaciones adversas a través de su propuesta, que sería aplicada en diferentes escenarios.

## **CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA**

### **1.1. Visión sistémica de las competencias parentales**

El rol que desempeñan padres y madres frente a la crianza de sus hijos, se constituye en un tema recurrente en el quehacer profesional en el ámbito de la salud mental, se requiere que este sea tratado con mayor profundidad debido a la importancia que tiene para el desarrollo armónico de niños y niñas.

Las capacidades que los cuidadores llevan a la práctica en la cotidianidad de la crianza, están relacionadas con una diversidad de aspectos concernientes tanto a sus características individuales, su propia historia intergeneracional y vincular; como a su entorno social más amplio y todas las relaciones que, se presentan en los distintos escenarios en los que se desenvuelve el cuidador, aspectos que tienen influencia unos sobre otros y que constituyen la base sobre la que, se asientan las interacciones padres e hijos en el contexto familiar.

Tal como lo expresa (Garibay, 2013), el sistema familiar es el espacio en el que confluyen las características individuales de cada uno de sus miembros y los aportes de los contextos sociales y culturales próximos, los mismos que, también, son el resultado de las características no solo de los individuos, sino de esta familia como un todo a través del cual, se proporcionan las bases para la formación de la personalidad, que a su vez, se constituye en fundamento de las sociedades y las culturas.

Es así que las competencias parentales son analizadas no solo dentro del sistema familiar y particularmente en relación al cuidador como individuo, sino que, se toma en cuenta la influencia que sistemas y subsistemas, tendrían para su configuración en determinado momento del ciclo vital de la familia y de acuerdo a las condiciones del contexto.

Este conjunto de capacidades que los cuidadores tienen para llevar a cabo su rol dentro del sistema familiar, se vería afectado por las experiencias que la persona

ha atravesado a lo largo de su vida, así como por las eventualidades del entorno y por las relaciones que, se establecen con otros.

Dentro de esta línea de pensamiento (Ortiz, 2008), explica sobre la causalidad circular para comprender las relaciones humanas y sus conflictos, con una visión evolucionista en la que la retroalimentación de cada parte, tiene una influencia no solamente en la que le sigue de manera inmediata, sino en todas las partes que constituyen un todo, situación que contribuye para una comprensión más amplia de como esta influencia generaría cambios conductuales, de pensamiento y de estados emocionales en las personas, a partir de, lo cual, se genera una forma particular de ver las cosas.

De este modo, se tendría una visión sistémica de las competencias parentales que permita investigar la manera como han ido construyéndose, los cambios que habrían experimentado las personas, los factores externos que guiaron su funcionamiento en determinado tiempo y espacio, el ciclo vital de la familia y la etapa evolutiva de sus miembros, la historia familiar que influye de manera inconsciente en su actuar y todo cuanto contribuiría para la comprensión de lo que ocurre cotidianamente en las relaciones de las diadas padre/madre e hijo/a.

Abrir este amplio abanico de aspectos que componen el subsistema parental, brinda la oportunidad de estructurar intervenciones basadas en las necesidades reales de las familias, que atraviesan por dificultades y que buscan recursos para adaptarse a los nuevos escenarios que, se presentan en la crianza, lo cual, les lleva a entrar en un proceso de morfogénesis en el que de alguna forma, se da una ruptura del funcionamiento habitual de la familia, para generar un estado diferente quizá más funcional y coherente con la realidad que enfrentan.

Estas intervenciones a decir de (Barudy et al., 2014) tomarían en cuenta las capacidades y habilidades de los cuidadores para acompañar a los niños y niñas de acuerdo a sus necesidades, las mismas que cambian a lo largo de la vida y que requieren entonces de una adaptación de los padres para responder a ellas de una

forma adecuada, además, se hace referencia al entorno social y los cambios que dificultarían el ejercicio de la parentalidad.

Por lo tanto, una vez más, se evidencia la necesidad de ampliar la visión de las competencias parentales, tanto para su evaluación como para los procesos de intervención que, se llevarían a cabo en este ámbito de la salud mental y tomar en cuenta el contexto sociocultural en el que, se desenvuelven los sistemas familiares como en el que actualmente se vive, que requiere de una adaptación a una situación nunca antes enfrentada por las generaciones presentes.

## **1.2. Terapia familiar sistémica**

El modelo sistémico en psicoterapia, se ha desarrollado con varios aportes de teorías científicas relacionados no solo con el ámbito psicológico, sino con otros aspectos que han debido ser adaptados para la comprensión de los conflictos en las relaciones humanas, se tiene en cuenta a (Garibay, 2013), quien a través de una analogía explica la estructura familiar, se comprende que la familia es un sistema conformado por partes (miembros) que, se vinculan a través de hilos que representan la comunicación existente entre ellas, las mismas que, se posicionan en determinado espacio y toman un rol desde, el cual, interactúan con las demás piezas del sistema, que tienden a moverse según la dirección que los estímulos o agentes externos les permitan, se acoplan así a su entorno.

Al considerar lo anteriormente expuesto es importante mencionar los aportes de los que, se ha servido este modelo y que, para este trabajo investigativo, representan la fuente desde la que, se relacionarán con la intervención en competencias parentales.

La Teoría general de los sistemas propuesta por Bertalanffy en 1986, plantea una serie de principios que serían utilizados como base para comprender el funcionamiento de cualquier sistema, es así como estos principios son aplicables a los sistemas abiertos dentro de, los cuales, se encuentra el ser humano, un sistema

abierto vivo es “aquel que establece un intercambio con su medio circundante, e importa y exporta materia, energía e información. Las relaciones, tanto de los elementos de un sistema como los de éste y su ambiente, son de suma importancia para su comprensión” (Garibay, 2013, p.5).

Se considera entonces que el mundo, se mueve por sistemas relacionados unos con otros e influyéndose de manera constante, estos sistemas tienen miembros con atributos y características propias que, también, se influyen entre sí y estos miembros suelen crear subsistemas al unirse unos con otros que, se conocen como holones, dentro de, los cuales, se menciona el holón parental motivo de la presente investigación.

A continuación, se describe los principios de la teoría general de los sistemas que, se adaptan para la comprensión del funcionamiento de la familia y los subsistemas, que se desenvuelven dentro de ella.

Con el principio de la totalidad, se comprende que un sistema está orientado por las características y comportamientos que asumen cada una de sus partes, si en algún momento una de estas partes cambia o deja de estar presente, entonces el funcionamiento general de dicho sistema, se ve afectado.

Como afirma (Ortiz, 2008), dentro del proceso psicoterapéutico sistémico, se realizaría un análisis individual con determinado integrante del sistema familiar, sin embargo, dicho análisis tiene como objetivo contribuir a comprender el funcionamiento del sistema y las relaciones entre sus miembros; cabe considerar entonces que la conflictiva de uno de los integrantes de la familia, no sería comprendida sí, se deja de lado el estudio de las relaciones entre ellos, es precisamente allí, donde se expresa el síntoma visto como una forma de comunicación.

Si se sigue este orden de ideas, se apreciaría que, si se encuentran dificultades en el sistema parental, dentro del cual, se ponen en evidencia las capacidades de los padres para ejercer su rol como cuidadores, es necesario realizar un análisis

individual en lo concerniente a su propia estructura mental, tipo de apego, personalidad, competencias parentales, entre otros aspectos; sin embargo, esto cobra utilidad en cuanto, se integra a un estudio que permita evidenciar el estado de las relaciones entre los subsistemas familiares, para comprender como todo esto influye en el desempeño que los padres, tienen en su rol de cuidadores dentro de la diada infanto-parental y como a partir de allí, se lograría una comprensión más ajustada a la realidad del sistema familiar.

El principio de equifinalidad de la teoría de los sistemas “señala que un hecho o estado puede deberse a diferentes causas” (Villareal-Zegarra & Paz-Jesús, 2015, p.3), un ejemplo de este principio en la familia, se evidenciaría en niños con dificultad para regular sus emociones, que provienen de sistemas familiares con diferentes estilos de crianza, o niños que, enfrentan el divorcio de sus padres y llegan a presentar diferentes dificultades a nivel emocional o conductual.

Esta situación llevada al tema de las competencias parentales, permitiría observar que la carencia de capacidades en alguno de los ámbitos que las componen, no siempre tiene el mismo origen, existe una variedad de caminos por explorar.

En algunos casos, se debería a la situación socioeconómica que enfrentan los padres, o a la historia vincular del adulto cuidador, en otros casos como “las madres víctimas de violencia organizada por ser mujeres o afectadas por la violencia de sus parejas, éstas deben disponer de enormes capacidades y recursos para sobrevivir y además, proteger a sus hijos y responder a sus necesidades” tal como lo refiere (Barudy et al., 2014, p.40), por lo que el principio de equifinalidad, se aplica claramente en este ámbito, dos situaciones o personas con un mismo origen tendrían un final diferente, así como, también, dos finales iguales no necesariamente tienen el mismo origen.

La circularidad hace referencia a la causalidad circular, es decir a la forma en que los miembros, los atributos o las relaciones de un sistema influyen entre sí circularmente y no de manera lineal, como lo plantea (Ortiz, 2008), un miembro del sistema, que al ser influido por otros miembros o por situaciones externas, genera

cambios a nivel de pensamiento, conducta, de percepción de su entorno y que al mismo tiempo esto influye, también, en sus relaciones dentro del sistema y en el sistema en general.

Observar las capacidades de los padres para ejercer su rol parental desde este principio de circularidad, permite comprender que en ellas influyen las relaciones de otros miembros del sistema, por ejemplo, la relación de pareja en el holón conyugal influye en la disposición que los padres tienen para ejercer su rol parental, tal como, se señala en el estudio realizado por (Adrián Brito-Tinajero et al., 2016), en el que los hallazgos muestran una fuerte relación entre la violencia física y psicológica y la disfuncionalidad en las relaciones padres e hijos; se corrobora así, la importancia de esta visión sistémica para el trabajo a nivel psicológico de las capacidades parentales.

Otra de las teorías en las que, se basa la psicoterapia sistémica es la cibernética, que hace referencia a “un campo interdisciplinario, en el cual estudia los problemas de organización, proceso de control y transmisión de información” (Garibay, 2013, p.13). Dentro de este ámbito, se han desarrollado dos propuestas la segunda cibernética estructurada por Maruyama y la cibernética de segundo orden planteada por Von Foster.

A continuación, se exponen los términos más importantes de esta área y como se relacionan con el enfoque sistémico como: el feedback, la homeostasis y la morfogénesis.

Feedback o retroalimentación, se define como la “propiedad de ajustar la conducta futura a hechos pasados” (Garibay, 2013, p.13), es decir, que los sistemas toman en cuenta la información obtenida a partir de experiencias pasadas, para a partir de ella responder a eventos presentes o enfocarse en situaciones que probablemente, se den en el futuro.

En este sentido, se ejemplifica una situación en el sistema parental, en el que los padres ponen atención a su hijo si les habla de sus emociones durante determinada

situación, lo cual, hace que el niño esté dispuesto a comunicar sus emociones en otros momentos frente a la respuesta obtenida (esto sería una retroalimentación positiva por parte de los padres); ahora, si en lugar de prestar atención al niño cuando expresa sus emociones, los padres están entretenidos en su celular y le reprenden por interrumpirlos o lo ignoran, lo que probablemente ocurra es que no vuelva a contarles lo que siente frente a la respuesta que obtuvo al intentarlo, (esto sería una retroalimentación negativa por parte de los padres) cuyo mensaje probablemente sería, tus emociones no son importantes.

La homeostasis, que de acuerdo a lo planteado por (Espinal et al., 2006), se refiere a la capacidad que tienen los sistemas para mantener su estabilidad a pesar de las circunstancias que, se presenten en el entorno; situación que sería vista como necesaria para el funcionamiento de la familia, pero que, sin embargo, también, se convertiría en una situación de riesgo si, por ejemplo, frente a la pérdida de uno de sus miembros el sistema familiar, se resiste a generar estrategias de cambio para reorganizarse frente a la ausencia e insiste en mantener su homeostasis aun si ya no es funcional.

La morfogénesis descrita por (Ortiz, 2008), como el proceso de cambio al referirse a las adaptaciones que el sistema familiar llevaría a cabo frente a diversas situaciones que, se presentan a lo largo de su ciclo vital; dentro de este orden de ideas, se cita a (Nardone et al., 2003), quien refiere que es necesario que la familia atraviese por estados de estabilidad y caos para crecer y adaptarse, lo cual, visto desde el enfoque de las competencias parentales resulta indispensable para comprender lo que señalan (Barudy y Dantagnan, 2010), al referirse a uno de los retos que enfrentarían los cuidadores en el ejercicio de su rol y es que, se requiere de una disposición a la adaptación constante, que demandan las necesidades cambiantes de los niños a lo largo de su desarrollo.

Situación realmente importante frente al crecimiento de los hijos y las necesidades cambiantes que, se generan en cada etapa que atraviesan, lo cual, requiere de padres que comprendan que, también, ellos necesitan crecer junto a los niños que acompañan, en el sentido de contar con información acorde a la etapa de desarrollo

que atraviesa su hijo, para que el contacto que, se genera entre ellos, se adapte a la nueva realidad y las expectativas de los padres, se ajusten a estos cambios.

Cabe señalar que una de las teorías que fundamenta el trabajo psicoterapéutico sistémico, es la de la comunicación humana, en la que de acuerdo a lo referido por (Garibay, 2013), se pone énfasis en la función pragmática de la misma, es la que explica la influencia que tienen los niveles de comunicación semántico y sintáctico sobre el comportamiento y las relaciones interpersonales, para, lo cual, se presentan cinco axiomas a través de, los cuales, se comprendería todo lo relacionado a la comunicación y sus consecuencias sobre la interacción intra e inter sistémica, tanto funcional como patológica.

La familia ha sido acertadamente definida como la célula básica de la sociedad, a partir de este núcleo, de acuerdo a lo citado por (Minuchin, 2004), según su cultura y las herramientas que este sistema haya logrado desarrollar, se enfrenta a las situaciones que, se presentan en el contexto en el que se desenvuelve. Por ello en la familia, se tejen los principios, las normas sobre, los cuales, funcionan estos sistemas de manera unificada, pero sin descuidar la individualidad de sus miembros.

Tal como elaboran el concepto de familia (Espinal et al., 2006), al ser un sistema, se toman en cuenta todas las características que expliquen su estructura y funcionamiento, se comprende que los miembros de dicho sistema realizan aportaciones importantes para la elaboración de reglas, que permitan organizar el sistema y delimitar sus interacciones tanto interna como externamente.

La familia cuenta dentro de sí con subsistemas que, se organizan de acuerdo a la etapa de su ciclo vital y que funcionan en base a las necesidades de sus integrantes, así se encuentra como lo detalla (Arias-Gallegos, 2012), los subsistemas u holones individual, conyugal, parental y fraternal, cuyo funcionamiento guarda necesariamente una jerarquía; a continuación, y si, se toma en cuenta la importancia para lo concerniente a las competencias parentales, se hace referencia al holón parental cuya función según señala (Lemos et al., 2017),

resulta esencial en el acompañamiento de los niños en sus diferentes áreas de desarrollo.

De acuerdo a lo planteado por (Garibay, 2013), un holón, se encuentra delimitado según la especialización de sus capacidades, de las funciones que llevarían a cabo para cubrir las necesidades o demandas que, se generan en el sistema y para, lo cual, se ha requerido su organización.

El subsistema parental según refiere (Minuchin, 2004), tiene su origen dentro del ciclo vital familiar, con el nacimiento del primer hijo y esto trae consigo una serie de cambios que los cónyuges realizarían para lograr adaptarse al estilo de vida que demanda la llegada del nuevo miembro del sistema.

Así mismo (Ortiz, 2008), señala que las familias con hijos pequeños preparan un espacio de acogida al nuevo integrante, lo cual, requiere la generación de nuevas pautas en la interacción de los subsistemas, entonces, se encuentra que los cónyuges, ahora revestidos de su rol de padres necesitarán tal como lo refieren (Gómez y Contreras, 2019), contar con herramientas adecuadas para la crianza de sus hijos, lo que implica un aprendizaje sobre varias temáticas relacionadas al desarrollo infantil, además, de actitudes y destrezas que contribuyan a la satisfacción de las necesidades de los niños para garantizar su desarrollo integral.

El holón parental, al acoger lo planteado por (Arias-Gallegos, 2012), describe las interacciones cotidianas que, se llevan a cabo entre padres e hijos, para, lo cual, es importante que los adultos a cargo estén conscientes de que estas interacciones, están mediadas por los cambios resultantes del desarrollo y crecimiento de los hijos y se enmarcan dentro de la jerarquía que por naturaleza les corresponde.

El surgimiento del holón parental dentro del sistema familiar, trae consigo una serie de desafíos que los padres sortean para acompañar a sus hijos en su crecimiento, procura abonar el terreno sobre, el cual, se tejen sus trayectorias de desarrollo, tarea nada fácil si se toma en cuenta las capacidades que, se requieren para llevarla a cabo y que lamentablemente en muchos casos, no se visualizan hasta que

empiezan a surgir conflictos dentro del sistema, que crean la necesidad de encontrar recursos para gestionarlos.

Durante los últimos años, el interés sobre la parentalidad ha llegado a ser mucho más profundo, sustenta sus planteamientos a través del estudio del funcionamiento del cerebro de las madres, que según refiere (Ammaniti & Trentini, 2011), en un artículo que recoge varios estudios al respecto, se ha demostrado como durante la etapa de la gestación, con la lactancia y a lo largo de los primeros meses de vida del niño, se desarrollan una serie de cambios en el funcionamiento del cerebro de la madre, que explican la generación de un circuito específico para maternar.

Por lo tanto, es necesario tener en cuenta que el análisis de las competencias parentales, requiere una comprensión global de los aspectos que la componen y uno de ellos es el sustrato biológico, que como, se explica, a continuación, contribuye para la comprensión de como alteraciones en este ámbito influirían en el ejercicio del rol parental.

Para empezar a comprender como funciona el cerebro de las madres y los padres que, se involucran en el cuidado de sus hijos, (Barudy y Dantagnan, 2013), mencionan los circuitos hormonales asociativos, que están conformados por la hormona vasopresina, la oxitocina y los péptidos opioides endógenos, que están relacionados con la generación del vínculo entre la madre y el niño, así como con la protección que pudiera brindarle frente al peligro; se desprendería entonces de lo expuesto que, del funcionamiento adecuado de este circuito, depende la capacidad que los cuidadores tengan para ejercer sus competencias, de manera especial en lo relacionado con el área vincular y de protección dentro del sistema familiar.

La oxitocina, es una hormona secretada por el hipotálamo y se relaciona con las emociones en el ser humano, en referencia a la función de sus receptores, se menciona que “median las contracciones, secreción de leche e inducen un comportamiento materno específico”. (López-Ramírez et al., 2014, p.3). por lo que, su estudio dentro del ámbito de la parentalidad ha sido relevante en los últimos

años, para explicar la interacción de la madre en los primeros contactos con su hijo y como influirían en la construcción del vínculo temprano.

Así se encuentra un estudio llevado a cabo por (Camacho, 2019) en el que, se menciona dentro de sus conclusiones, que el contacto piel a piel que la madre tiene con su hijo inmediatamente después de su nacimiento, al generar un aumento en los niveles de oxitocina, trae consigo la posibilidad de que la madre ofrezca mejores respuestas en la interacción con el niño y esto, se constituya en la base para un vínculo adecuado.

Cabe señalar, también, que estos primeros contactos por sí solos no aseguran la construcción de un vínculo adecuado, son varios los aspectos que lo definen y depende de la constancia que el adulto cuidador tenga para mantenerlo y su disposición y sensibilidad para responder a las necesidades del niño. Si se toma en cuenta lo planteado por (Barudy & Dantagnan, 2013), la oxitocina, además, de ser importante en el proceso de parto, se ha encontrado que está presente en la base neurobiológica de la capacidad de cuidar y bien tratar a los otros, así como, también, en la socialización y la búsqueda de apoyo de las mujeres; aspectos básicos para las competencias vinculares y protectoras dentro del ejercicio de la parentalidad.

Otro estudio menciona que “En relación al estrés, el aumento de receptores de oxitocina induce a un mayor control vagal y a una mejor respuesta” (De la Cal, 2015, p. 12), esto relacionado con la oxitocina endógena generada por las madres en el parto y la lactancia, si es así, se diría que este componente hormonal es fundamental para comprender el desarrollo y la práctica de las competencias parentales.

La vasopresina es una hormona que al igual que la oxitocina, se secreta desde el hipotálamo y de acuerdo a lo señalado por (Barudy & Dantagnan, 2013), esta contribuye a la explicación del sentido de protección que, se desarrolla en los padres en el ejercicio de su rol parental y aparece en respuesta a las situaciones de estrés.

Se encuentra que, según lo expuesto (Arenas & Puigcerver, 2009), en un artículo de revisión sobre las diferencias entre hombres y mujeres en relación a la ansiedad, la vasopresina, se encuentra en mayor concentración en los hombres y genera una mejor respuesta ante situaciones de estrés; lo cual, facilitaría la comprensión de como los hombres, logran estructurar respuestas ante el estrés producido por situaciones caóticas o de peligro frente a la crianza, que resultarían más eficaces y que, proveen la sensación de seguridad requerida por los niños en esas condiciones.

Al tomar en cuenta lo anteriormente expuesto, se argumentaría la importancia del conocimiento de la neurobiología de la parentalidad para el trabajo en el área de la salud mental, en el sistema familiar y específicamente en el holón parental, puesto que las estrategias de afrontamiento para el estrés, así como la capacidad para la vinculación y el proveer protección y cuidado, son básicas al momento de criar y si se ve con una perspectiva preventiva para el futuro, los padres que logren ejercer su rol de forma adecuada a las necesidades de sus hijos, les dotan de experiencias que promuevan, también, en ellos la generación de este tipo de hormonas, necesarias para que estos niños en lo posterior, se vinculen dentro de su propio sistema familiar, con su pareja e hijos.

Lo planteado anteriormente, se vería sustentado por un artículo de (Maldonado et al., 2008) en el que, se hace referencia a un estudio en, el cual, se han encontrado diferencias en la producción de vasopresina en los niños que han sido criados por sus padres de manera permanente, frente a los que han vivido en casas hogar.

Por lo que, al ser bien tratados en la crianza y experimentar la ternura en el vínculo materno y/o paterno, se infiere que, probablemente estos niños tienen mayor oportunidad de continuar estas pautas de relación vividas en su infancia, en su rol como padres en el futuro, puesto que, uno de los componentes de las competencias parentales es el referente a la historia familiar con énfasis en los vínculos tempranos.

Los péptidos opioides endógenos, son sustancias producidas por el cerebro y que como refieren (Barudy y Dantagnan, 2013), al ser un tipo de endorfinas naturales, contribuyen a experimentar una sensación de bienestar frente al cuidado de los hijos u otros niños, así como, también, intervienen en el encontrar placenteras las relaciones amistosas y la cooperación mutua.

Así, se señalaría que estas endorfinas tan necesarias para la práctica de la crianza, están relacionadas con lo que en la actualidad, se denomina la crianza en tribu, es decir, el contar con lo que en competencias parentales, se cita como una red social de contención, que permita a los cuidadores contar con el apoyo necesario para acompañar de manera adecuada a los hijos, sortear las dificultades que de forma natural algunas e inesperadas y complejas otras, se presentan en el camino de la parentalidad.

Se comprende entonces, que la crianza de los hijos no debería llevarse a cabo sin un equilibrio entre el apoyo oportuno y un autoapoyo, generado el primero por la sensación de bienestar, que los cuidadores experimentarían al saberse protegidos en sus redes sociales y el segundo, que surge al tomar consciencia de la gran influencia de aspectos personales en el cumplimiento de su rol parental.

Como refiere (Ferreira, 2014), en las conclusiones de su estudio, la sincronía existente en la relación entre los padres y el niño, se da en base a la activación del circuito de la parentalidad, en el que intervienen las hormonas antes mencionadas y se relaciona con la capacidad del cuidador para leer las señales del hijo y procurar darle la respuesta adecuada frente a su necesidad.

Para finalizar esta parte, es necesario puntualizar el hecho de que este circuito de la parentalidad, permite estructurar una visión frente a las dificultades en la crianza, que profundiza en aspectos que muchas veces no son tomados en cuenta, una visión ecológica y sistémica del rol parental, en la que confluyen aspectos de los sistemas con los que interactúa la familia, de los subsistemas y como, se mueven al interior de la estructura familiar, así como de los componentes de cada miembro y en este caso particular de los padres o cuidadores, que vienen dados por

procesos neuro fisiológicos que, influidos por el entorno, contribuyen a una crianza bien tratante o por el contrario a una ligada a la disfuncionalidad del sistema familiar.

### **1.3. Las competencias parentales**

Las necesidades de los niños son satisfechas de manera adecuada por los adultos cuidadores que los acompañan, a través de un vínculo afectivo que, se vea fortalecido por las interacciones cotidianas y que sirva como base para la regulación del estrés que experimentan los niños frente a diversas situaciones en su vida diaria (Barudy et al., 2014), para que esto sea posible los padres o cuidadores contarían con competencias parentales adecuadas para llevar a cabo esta tarea.

Dichas competencias, se definirían como “el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas de crianza vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, aprendidas y actualizadas a partir de una historia y las oportunidades que ofrece la ecología de la parentalidad” (Gómez y Contreras, 2019, p.23), como se observa, son varios los aspectos que confluyen dentro de las competencias y se exploran con profundidad en lo posterior.

Estas capacidades de los padres para ejercer su rol en la crianza de los hijos, se verían afectadas por situaciones estresantes, “la satisfacción con el rol maternal y el empleo fueron los factores más robustos a la hora de explicar el estrés parental” (Ayala-Nunes et al., 2014, p.15), por lo que, se hace necesario profundizar en los aspectos que cada una de estas áreas contiene para una mejor comprensión frente al escenario actual, en el que las competencias parentales, también, han sufrido cambios que ameritan ser estudiados para el planteamiento de intervenciones adecuadas a esta realidad.

De acuerdo a la clasificación realizada por (Gómez y Contreras, 2019), en el Manual de la Escala de Competencias Parentales Positivas E2P V.2, se describen cuatro áreas de competencias: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, las mismas que cuentan con un amplio constructo que permite tener una visión ecológico sistémica de la parentalidad.

En primera instancia se encuentran las competencias vinculares, lo vincular hace referencia a una serie de aspectos que, se tejen alrededor de la relación entre el niño y sus cuidadores, la sensibilidad con la que cuentan para mirar las señales que el niño expresa a través de sus conductas y de esta manera, satisfacer sus necesidades al dar una respuesta adecuada a la situación.

Sin embargo, para que esto sea posible, los padres necesitan contar con lo que (Gómez y Contreras, 2019), definen como competencias vinculares y que está relacionado con los conocimientos, actitudes y prácticas que, se llevarían a cabo para generar un vínculo con el niño a través de una adecuada mentalización, un apego seguro y un acompañamiento que les proporcione seguridad frente al estrés.

Este tipo de competencias, constituyen la base para el desarrollo socioemocional y la seguridad de los niños, lo cual, implica aprender a mirarlos, a sentirlos y a comprenderlos lejos de lo que comúnmente, se suele hacer desde la mirada del adulto con expectativas poco realistas, sin base en las verdaderas necesidades de los niños y sin tomar en cuenta su desarrollo evolutivo.

Para ello, es necesaria la capacidad de mentalización con la que cuente el adulto y que se explicaría de este modo “el “cómo” se relacionan y comprenden entre sí los estados mentales del niño y de los otros que con él interactúan. En eso precisamente consiste la mentalización, en cómo se piensan y sienten cada uno, a sí mismos y en la mente del otro.” (Midgley et al., 2020, p.4), por lo tanto, es necesario poner atención a los procesos de mentalización de los padres, para mejorar lo vincular desde el subsistema parental.

La estructura de lo vincular parte, también, desde la teoría del apego, se toma en cuenta lo expresado por (Di Bártolo, 2018) quien refiere que, el sistema de apego cumple dos funciones: una de seguridad, de protección para el niño frente a situaciones de estrés y otra de base para que explore el entorno con la seguridad de ser contenido cuando lo requiera.

Por ello, los cuidadores precisan tener, además, de herramientas para vincularse de forma adecuada, conocimientos sobre como el apego al ser una condición biológica presente en los seres humanos, necesario para la supervivencia en primera instancia y para el desarrollo socioemocional y de la autonomía progresiva en lo posterior, sería visto como una base fundamental del constructo de lo parental y requiere, también, que el adulto cuidador, se vea a sí mismo, a través de su propia forma de vincularse en las relaciones.

Por otra parte y de acuerdo a lo descrito por (Barudy y Dantagnan, 2010), el vínculo que, se establece entre la madre y el niño, si tiene como base los buenos tratos, la contención, la satisfacción de necesidades emocionales del niño, contribuiría en gran medida con la disminución del nivel de cortisol en la sangre, fruto de situaciones estresantes a las que se vería expuesto; entonces, se encuentra que este vínculo es importante porque, además, de estar relacionado con la expresión de afecto que es una necesidad básica, tiene como objetivo fundamental el ayudar a mitigar las consecuencias del estrés tóxico en la vida del niño, que tanto daño causaría.

Las competencias formativas están relacionadas con el acompañamiento que los padres hacen a los niños en su aprendizaje, no solo en lo formal sino en el día a día, en lo cotidiano, como logran estructurar la vida del niño y asegurar su desarrollo; también, se topa en este tipo de competencias, un punto importante que suele ser motivo de un gran número de consultas en el ámbito de la salud mental por parte de los padres, como es el de la disciplina.

En lo referente a la estructura, se encuentra que según (Gómez y Contreras, 2019), es necesario que los padres tengan una organización en la cotidianidad de la crianza, que permita que haya predictibilidad en el entorno en el que, se llevan a cabo las interacciones entre padres e hijos y, también, fuera del sistema familiar. Esto contribuye a la seguridad que los niños sentirían al encontrar un ambiente lo más predecible y estable posible, en el que los escenarios y las respuestas sean consistentes en el tiempo y coherentes con la situación, que le permitan generar

ese estado de seguridad para desenvolverse en los diferentes ámbitos en los que, se vea involucrado.

Dar estructura, también, está relacionado con la disciplina positiva en la que a decir de (Durrant, 2019), lo estructural sirve para construir límites en base a expectativas reales de acuerdo al desarrollo evolutivo del niño y con el acompañamiento de un adulto que llegue a él con claridad y el apoyo adecuado.

Comprender que existen principios básicos sobre los que, se fundamenta la disciplina y que tal como lo mencionan (Siegel y Payne, 2016), es necesario entender que hay que ayudar a los niños a que sean responsables de sus conductas, pero siempre mantener el vínculo que proporciona el estado de placer, de satisfacción, capaz de mover al niño hacia la colaboración y a querer experimentar más de estas experiencias en las que, se encuentra con límites, pero acompañado de un adulto que está a cargo de la situación y es capaz de contenerlo y comprender lo que le sucede.

Esta construcción de lo estructural de acuerdo a (Barudy & Dantagnan, 2010), se logra a través de la interacción, de los procesos relacionales que establezcan con sus hijos a lo largo de su desarrollo, lo cual, sienta la base para el establecimiento de normas, reglas y códigos de convivencia que les permitan respetarse y respetar al otro, por ello es importante generar este vínculo mediante, el cual, el aprendizaje, se alcanzaría con el apoyo adecuado, la comunicación, la satisfacción de necesidades y la regulación externa que el adulto le ofrece al niño, para paulatinamente lograr su autorregulación con el desarrollo del locus de control interno.

La estructura entonces, representa un pilar fundamental dentro de las competencias puesto que sienta las bases de las pautas transaccionales a través de, las cuales, fluyen las relaciones del sistema familiar, por ello, estas pautas son construidas en base a expectativas realistas y con recursos que promuevan la resolución de conflictos o la generación de normas y límites trabajadas desde el buen trato y el respeto mutuo.

En las competencias protectoras se encuentra que, la protección hace referencia según (Barudy y Dantagnan, 2010), a los cuidados que los padres proveen al niño o niña, en relación a los peligros que experimentaría en su entorno y, también, aquellos a los que, se ve expuesto por su propio desarrollo; es importante tomar en cuenta que el ser humano es considerado una especie que requiere de cuidados por un tiempo prolongado, hasta que logre alcanzar la madurez necesaria para explorar su entorno con seguridad y recursos propios.

Los padres tal como refiere (Cyrulnik, 2012), representan esa base segura de cuidados a, la cual, el niño retorna cada vez que lo necesita. Cuidados que, proveen cotidianamente y que representan un desafío para los padres cuando necesitan aprender a combinarlos con el resto de áreas en su vida, como la conyugal, laboral, entre otras; por ello de acuerdo a lo mencionado por (Barudy y Dantagnan, 2010), el apoyo de redes sociales para la crianza es fundamental para que los cuidadores brinden a los niños un entorno de buenos tratos.

De esta manera, se comprende que los padres o cuidadores requieren estar sostenidos, en primera instancia por políticas públicas que garanticen su bienestar y el de la familia, desde la satisfacción de necesidades básicas hasta la consolidación de espacios de promoción de la salud mental en padres, incluso antes de que lo sean.

Dentro de este mismo orden de ideas, se encuentra que, en el código de la niñez y adolescencia en el Ecuador, dentro de sus artículos 9 y 10, se hace referencia a la función de protección y cuidado que la familia como sistema brindaría a los niños y niñas, así como, también, a la obligación que el estado tiene de apoyar al sistema familiar, de manera específica al subsistema parental, para que cuente con los recursos necesarios para ejercer su rol dentro de la crianza de los hijos.

Situación que, está legalmente sustentada y no se ha logrado extender para llegar a todos quienes necesitan favorecerse de esta protección, se sabe que, en el Ecuador según datos de Unicef del 2020, 2,5 millones de niños experimentan las

consecuencias económicas por el Covid-19, lo cual, permite ver que en esas circunstancias hablar de cuidado es complejo.

Como refiere (Marrone, 2001), los cuidados que es capaz de proveer al niño la figura parental son de vital importancia para la estructuración psíquica que, se refleja en su salud mental en lo posterior. Por ello es fundamental que, se preste atención a este tipo de competencias dentro del sistema familiar, el cuidado a nivel físico, emocional y en todos los aspectos de la vida del niño, son la base para su desarrollo y sus proyecciones hacia un futuro sano en lo que a salud mental se refiere, se promueve así a través de ello, un mejor funcionamiento dentro del subsistema parental y por ende de todos los sistemas en los que el niño se desenvuelva.

Las competencias reflexivas según (Gómez y Contreras, 2019), están relacionadas a la construcción de los espacios, planes y proyectos que el cuidador visualizaría para la familia y su desarrollo en todos los ámbitos, así como, también, a la preparación que los padres tendrían en cada etapa de la vida de sus hijos, como una forma de prevención frente a situaciones complicadas que pudieran presentarse en el camino de la crianza.

Además, estas competencias se vinculan con meta parentalidad, que tiene que ver con como el cuidador llega a tener conciencia de su influencia y la del entorno en su rol como padre o madre, por otra parte, a su capacidad para mirar su propia historia y sanar las heridas de infancia, que pudieran influir en las interacciones con sus hijos y finalmente su capacidad de autocuidado, de brindarse a sí mismo espacios de contención que contribuyan a dar respuestas sensibles a las necesidades del niño en el momento requerido.

Uno de los aspectos que cobra relevancia dentro del estudio de las competencias parentales desde la visión sistémica, es la historia familiar de los cuidadores, todo lo concerniente a los vínculos que, se han establecido en sus familias de origen y que ahora, se proyectan en su forma de relacionarse con sus hijos a través de la crianza.

De acuerdo a lo expresado por (White, 2002), la narrativa que la persona tiene de su vida, esa historia que, se cuenta repetidamente y a la que le ha proporcionado un significado, es la base sobre, la cual, se lleva a cabo su vida actual, desde ahí interactúa con otros y construye sus relaciones. Por lo tanto, es indispensable mirar esta historia para comprender desde donde este cuidador ejerce su rol como padre, desde donde, se ubica para acompañar a sus hijos en su desarrollo y qué expectativas tiene en relación a su comportamiento, pensamientos y emociones; mucho depende de las vivencias en sus vínculos tempranos en como hoy, se desenvuelve en su rol parental.

Dentro de este tipo de capacidades con las que los padres contarían para acompañar adecuadamente a sus hijos en el proceso de la crianza, se encuentra otro aspecto que, por su importancia para el ejercicio de la parentalidad, ha sido foco de un sinnúmero de investigaciones y es el estrés, que, se aborda dentro del apartado de la pandemia que, se presenta, a continuación.

#### **1.4. Pandemia por el Covid-19**

Hace casi dos años la población mundial, se ve enfrentada al Covid-19 y con ello, comienza a experimentar una serie de situaciones complejas, se declara esta como una emergencia sanitaria global, en cuyo contexto entre los factores psicológicos que, se evidencian frente a esta situación, se encuentran el estrés, la ansiedad y la depresión (Huarcaya-Victoria J, 2020), estados emocionales a los que, se unen la preocupación y el miedo que, se generan debido a las implicaciones de la pandemia, como el distanciamiento social, el aislamiento y todas las medidas, que se requieren tomar, lo que modifica las habituales rutinas familiares (Ribot Reyes et al., 2020).

A casi dos años de haberse dado a conocer sobre el primer caso de Covid-19 en el mundo, la existencia, las rutinas, las relaciones, la forma de interactuar y estar con otros han cambiado, la humanidad, se ha visto obligada a buscar diferentes maneras de continuar con su vida en un entorno impredecible, con partidas

inesperadas, sin despedidas, con dolor, con una demanda creciente de atención a la salud mental, que hoy más que nunca ha sido visibilizada desde la importancia que tiene en la vida de las personas.

Por ello, es necesario tener una mirada más amplia de aquello que la pandemia ha dejado en el ámbito psicológico y emocional, revisar los estudios que, durante este periodo, se han llevado a cabo para conocer el impacto sobre el estado mental de las personas; a continuación, se abarca uno de los factores de mayor influencia en la generación de enfermedades tanto a nivel físico como mental.

Una de las medidas que los gobiernos han adoptado en su lucha contra el Covid-19 es el distanciamiento social que, “consiste en alejarse de lugares concurridos y restringir la interacción entre las personas tomando cierta distancia física o evitando el contacto directo entre ellas” (Sánchez, 2020, p.73), situación que ha generado un cambio drástico en la forma de socialización que, hasta antes de la pandemia las personas estaban acostumbradas a tener.

Tal como lo refieren (Pérez Valdés et al., 2020), en su artículo sobre las repercusiones a nivel social y psicológico por las medidas tomadas a raíz de la pandemia, tal ha sido la afectación sufrida en la población que es necesario dotar a los profesionales y a la población en general, de recursos para hacerle frente a las consecuencias en el ámbito de la salud mental que, se visualizan debido a la emergencia sanitaria, que se atraviesa.

Un estudio relacionado con los problemas de sueño durante el distanciamiento social realizado por (Ramírez et al., 2020), muestra como esta situación traería como resultado una descompensación en la salud mental, con la presencia de síntomas relacionados con la depresión, la ansiedad y el estrés. Estas investigaciones muestran como el distanciamiento social al que ha debido someterse la población, ha generado dificultades en la esfera psicosocial, problemática en la que, también, se ven envueltos los padres o adultos cuidadores cuyas competencias parentales, se verían afectadas por las consecuencias a nivel mental derivadas de esta medida.

Un aspecto importante a tomar en cuenta es el estrés, que ha sido estudiado ampliamente por sus consecuencias en el estado de salud tanto físico como mental de las personas, todos los seres humanos requieren de un determinado nivel de estrés para funcionar de manera adecuada, es decir, el estrés es un factor que invita a la acción, tanto si se necesita llevar a cabo actividades cotidianas a través de, las cuales, se consigue la satisfacción de necesidades de autorregulación orgánica, como si hay una exposición a algo que pone en peligro la vida y se requiere de él para intentar resguardarnos.

Como lo menciona (Carvajal A., 2005), en su estudio sobre el estrés y la depresión, la capacidad que un organismo tiene para adaptarse a las circunstancias que el entorno le presenta, se denomina eustrés y, por el contrario, la falta de recursos para enfrentarse a dichos cambios está relacionada con el distrés, que lleva al organismo a expresar esta incapacidad de adaptación a través de diversos síntomas.

Por lo tanto, se comprende que si una persona no cuenta con los recursos adecuados para enfrentar una situación adversa en el entorno, si esta nueva realidad sobrepasa sus límites de autorregulación, entonces su organismo comienza a emitir señales de dicha descompensación, tanto a nivel físico como psicológico, por lo que, la situación actual que el mundo enfrenta bien se traduciría en un evento o una cadena de ellos, que al no ser predecibles y sobrepasar los esfuerzos humanos por contenerla, se han convertido en una fuente de estrés, capaz de dejar a las personas desprovistas de herramientas para enfrentar esta situación en los aspectos más comunes de su vida diaria, en la cotidianidad de la crianza, por ejemplo.

En relación a las competencias parentales tal como lo señala (Pérez & Santelices, 2016), en su investigación sobre estrés parental y el funcionamiento familiar, describe como los factores intrafamiliares y los vínculos entre los miembros de la familia, están relacionados con el estrés en las madres y, las dificultades en el

entorno, junto con el estado emocional de la madre, son los factores que, se relacionan con la presencia de estrés en los padres.

La situación mencionada, al relacionarse con la pandemia que atraviesa el mundo actualmente, invita a pensar sobre el nivel de estrés que experimentan los adultos cuidadores, de cara a la incertidumbre por los cambios en el entorno y la conflictiva que, se habría generado al interior del sistema familiar debido a los cambios en las rutinas, el temor, el distanciamiento social, entre otros varios aspectos.

Con lo mencionado anteriormente, se explicaría como el nivel de estrés de los padres está relacionado con la capacidad que tienen para responder de manera adecuada a las necesidades de sus hijos, es decir, para llevar a cabo en el día a día de la crianza, sus competencias como adultos cuidadores, es así que (García, 2019), refiere en su estudio sobre el estrés y las competencias parentales, que los niveles de estrés que experimentan los padres si influye en su capacidad para ejercerlas.

Por ello la importancia de enfocarse en los estudios que, se han llevado a cabo durante la pandemia en temas relacionados con la parentalidad y el estado mental de los cuidadores, en este ámbito, se cita a (Calventi y Despradel, 2021), quienes en su estudio sobre Burnout parental durante la pandemia, encuentran que las madres son quienes en mayor medida están expuestas al estrés en la crianza, con lo que refieren que el rol parental de estas mujeres, se vería afectado debido a esta situación.

Otro estudio referente a la sintomatología en el ámbito emocional presentada por los niños durante la pandemia y la gestión de las emociones de los padres realizado por (Melero et al., 2021), refiere en sus conclusiones que, el estrés parental ha influido en la sintomatología presentada por los niños y recomienda el apoyo a los padres con recursos que les permitan enfrentar las situaciones estresantes de mejor manera.

Una investigación sobre salud mental parental y regulación emocional infantil durante la pandemia, llevada a cabo por (Martins et al., 2021) muestra que, por un lado existe un incremento en la presencia de depresión y ansiedad en los padres encuestados y por otro, deja ver como la situación actual debido a la pandemia por el covid-19, es un factor estresante para los adultos cuidadores y esto influye en el ambiente interno y desempeño del sistema familiar.

Por lo tanto, y como se observa en las investigaciones mencionadas, la pandemia ha traído consigo un sinnúmero de situaciones difíciles de afrontar para los padres, que han puesto en evidencia la falta de recursos para gestionar sus emociones, frente a las adversidades de un contexto impredecible y cambiante, por lo que las relaciones dentro del sistema familiar, se han visto afectadas por esta situación, lo que limita la capacidad que los padres tienen para responder de forma adecuada, ante situaciones estresantes y por ende ante las necesidades de los niños a los que acompañan.

## **CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO**

### **2.1. Metodología de la investigación**

La presente investigación sobre las competencias parentales en el contexto del distanciamiento social por el covid-19, llevada a cabo con un muestreo no probabilístico por bola de nieve en la provincia de Cotopaxi, es de tipo no experimental, con enfoque cuantitativo, de alcance exploratorio, descriptivo y de corte transversal.

Tiene un enfoque cuantitativo, “el investigador o investigadora plantea un problema de estudio delimitado y concreto sobre el fenómeno, aunque en evolución. Sus preguntas de investigación versan sobre cuestiones específicas” (Ato & López, 2013, p. 1055), descripción que concuerda con la investigación llevada a cabo. Dentro de este orden de ideas, se acotaría que este enfoque “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (Hernández et al., 2014, p. 4).

El alcance de la investigación es exploratorio, “los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual, se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández et al., 2014, p. 91), lo cual, concuerda con este estudio, la información sobre la variable dentro del contexto actual de la pandemia es escasa.

En función de lo planteado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), un estudio exploratorio es pertinente en cuanto el tema a investigar sea novedoso y no se encuentre mucha información al llevar a cabo la revisión bibliográfica, además, cuando se pretenda estudiar una variable desde una perspectiva diferente a las ya planteadas en otras investigaciones, dentro de un contexto específico cuyas características le den una particularidad que haga necesaria su exploración. Por lo tanto, esta investigación, se enmarca en lo exploratorio al estudiar una variable que,

si bien ya ha sido objeto de estudio en otras investigaciones, no lo ha sido en el contexto de la emergencia sanitaria por la que atraviesa actualmente la población mundial.

También, tiene un alcance descriptivo porque “únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas.” (Hernández et al., 2014, p. 92). Es por ello que este estudio llega hasta la descripción de las variables y como lo indica Hernández, Fernández y Baptista (2014), este tipo de investigación tiene su valor en cuanto a la precisión con la que, se describen o exponen las características o aspectos estudiados de las variables propuestas, para conocerlas en un determinado contexto y sin pretender hacer correlaciones entre ellas.

Dentro de este orden de ideas, se enmarca el alcance de la investigación realizada, se pretende realizar una descripción de las variables en el contexto actual de la emergencia sanitaria que atraviesa la población mundial, para conocer cuál es el estado de las competencias parentales en esta situación.

El corte es de tipo transversal, la investigación, se lleva a cabo en un periodo de tiempo determinado, en función de lo planteado por (Artiles et al., 2008), se refiere que este tipo de análisis, se realiza en un corte de tiempo en el que, se lleva a cabo la exploración de las variables propuestas para el estudio de manera simultánea, se utiliza generalmente para obtener tasas de prevalencia que permitan observar la probabilidad de que determinada condición esté presente en los participantes.

## **Técnicas e instrumentos**

### **Técnicas**

En el presente proceso investigativo, se emplean como técnicas para la exploración de las variables planteadas, una escala psicométrica, un cuestionario y la encuesta, con la finalidad de obtener resultados que aporten a la descripción del problema

planteado, tanto en la ampliación de información sobre el mismo, como en el referente para la elaboración de la propuesta de intervención.

## **Instrumentos**

Los instrumentos utilizados para este estudio son la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2, el Cuestionario de Impacto Psicológico y la técnica de la encuesta con la ficha sociodemográfica Ad Hoc.

### **Ficha Ad Hoc sociodemográfica**

Este instrumento que tiene por objetivo la recolección de datos específicos sobre los participantes de la investigación, se centró en aspectos relacionados con la edad, el sexo, el lugar de procedencia, el nivel de escolaridad, la ocupación, el estado civil y la nacionalidad.

### **Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2**

Su primera versión fue creada en el año 2011 por Esteban Gómez y Magdalena Muñoz y revisada por tres ocasiones en los años posteriores, con el propósito de “abordar de manera integral casos de graves vulneraciones de derecho en primera infancia, organizados desde un modelo ecológico, la teoría del apego y la parentalidad positiva” (Gómez et al, 2019, p.14).

La última versión de la Escala de Parentalidad Positiva E2P fue publicada en el año 2019 por Esteban Gómez Muzzio y Leyla Contreras Yévenes, con la finalidad de evaluar las competencias parentales y de esta manera “organizar planes de apoyo a familias en crisis, o bien para determinar los puntos clave de fortalecimiento y estimulación que promuevan un mejor desarrollo positivo de la infancia. Contribuir así, al mejoramiento de las trayectorias de vida de muchísimos niños y familias en cada país” (Gómez et al, 2019, p.22). Razón por lo que esta escala resulta ser útil para el propósito de la presente investigación.

Se encuentra dividida en cuatro subescalas para cada rango de edad y se han tomado en cuenta dos rangos para el proceso investigativo: el rango de 6 a 7 años de edad, en cuyo caso cada subescala consta de 15 preguntas con un total de 60, y el rango de 8 a 12 años de edad, en el que, se han distribuido 14 preguntas para la evaluación de competencias vinculares, 15 preguntas para competencias formativas, 13 preguntas para competencias protectoras y 14 preguntas para competencias reflexivas, con un total de 56 preguntas. Las opciones de respuesta están establecidas a través de una escala de tipo Likert que puntúa las respuestas de 0 a 4 de la siguiente forma:

Tabla 1. Puntuación de respuestas

<b>Variable Cualitativa</b>	<b>Rango de Corrección</b>
Nunca	0
Casi nunca	1
A veces	2
Casi siempre	3
Siempre	4

Fuente: modificado a partir de (Gómez y Contreras, 2019)

Las sub escalas a las que, se hace referencia en la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2, se describen, a continuación, se toma en cuenta los componentes de cada una y la explicación que los autores refieren sobre ellas (Gómez y Contreras, 2019):

**Competencias vinculares:** relacionadas con la sensibilidad parental, la capacidad para percibir señales, interpretarlas y brindar una respuesta adecuada y sensible frente a las necesidades del niño o adolescente, hace referencia, también, a la regulación del estrés y la calidez emocional que genere el vínculo en las diadas infanto parentales.

**Competencias formativas:** en las que, se encuentran aspectos importantes como la organización de las experiencias que, se presentan en la vida del niño o adolescente por parte del adulto cuidador, el desarrollo de la autonomía progresiva que como su nombre lo indica, se construye paso a paso en base a la etapa de desarrollo en la que, se encuentre el niño, la mediación que realice el adulto en el aprendizaje del niño, la disciplina positiva y la socialización.

Competencias protectoras: dentro de este grupo de competencias se encuentra la capacidad de los cuidadores para proveer cuidados y satisfacer necesidades básicas de los niños, además, de propiciar ambientes enmarcados en los buenos tratos y la organización de la vida cotidiana.

Competencias reflexivas: hacen referencia a la capacidad de los padres o cuidadores para construir un proyecto de vida a nivel familiar, anticiparse frente a los posibles escenarios que influirían en el bienestar de los niños y en general en el ámbito familiar, la conciencia sobre su propia historia de vida y como esta influiría en el desarrollo de su rol parental, en el ejercicio de la crianza, así como su capacidad de autocuidado.

Cuadro 1. Componentes de las competencias parentales

<b>Competencia Parental</b>	<b>Componentes</b>
<b>Vinculares</b>	Observación y conocimiento sensible Interpretación sensible Regulación del estrés Calidez emocional Involucramiento
<b>Formativas</b>	Organización de la experiencia Desarrollo de la autonomía progresiva Mediación del aprendizaje Disciplina positiva Socialización
<b>Protectoras</b>	Garantías de seguridad (física, emocional y psicosexual) Construcción de contextos bien-tratantes Provisión de cuidados cotidianos Organización de la vida cotidiana Conexión con redes de apoyo
<b>Reflexivas</b>	Construcción de proyecto de vida Anticipación de escenas relevantes Monitoreo de influencias y meta-parentalidad Historización de la parentalidad Auto-cuidado parental

Fuente: tomado a partir de Gómez y Contreras (2019)

La interpretación de estos resultados, se basa en la clasificación percentil expuesta en el “Manual de la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2”, que cuenta con una tabla específica de interpretación para cada rango de edad, como se explica, a continuación:

- Versión 6-7 años: Para Competencias Vinculares un puntaje menor a 50, se considera zona de baja frecuencia, entre 50 y 52 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 52 zona de alta frecuencia; para Competencias Formativas un puntaje menor a 50, se considera zona de baja frecuencia, entre 50 y 52 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 52 zona de alta frecuencia; para Competencias Protectoras un puntaje menor a 51, se considera zona de baja frecuencia, entre 51 y 53 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 53 zona de alta frecuencia; y para Competencias Reflexivas un puntaje menor a 48, se considera zona de baja frecuencia, entre 48 y 50 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 50 zona de alta frecuencia.

- Para la Versión 8-12 años: Para Competencias Vinculares un puntaje menor a 44, se considera zona de baja frecuencia, entre 44 y 48 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 48 zona de alta frecuencia; para Competencias Formativas un puntaje menor a 50, se considera zona de baja frecuencia, entre 50 y 52 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 52 zona de alta frecuencia; para Competencias Protectoras un puntaje menor a 46, se considera zona de baja frecuencia, entre 46 y 47 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 47 zona de alta frecuencia; y para Competencias Reflexivas un puntaje menor a 46, se considera zona de baja frecuencia, entre 46 y 49 zona de frecuencia intermedia, y mayor a 49 zona de alta frecuencia.

Finalmente, se construye un Perfil de Competencias Parentales, se toman en cuenta los parámetros descritos en el manual, a partir de los perfiles de las 4 competencias evaluadas:

Tabla 2. Perfil de competencias

Frecuencia	Cantidad		
	Zona de riesgo	Zona de monitoreo	Zona óptima
Alta frecuencia	-	-	$\geq 3$
Frecuencia intermedia	-	$\geq 2$	$\leq 1$
Baja frecuencia	$\geq 2$	$\leq 1$	0

Fuente: modificado a partir de (Gómez y Contreras, 2019)

El procedimiento de análisis estadístico, que se presenta, a continuación, que hace referencia a un análisis univariable, pretende a priori, confirmar el nivel de validez y consistencia de los ítems (preguntas) correspondientes a cada una de las áreas de competencias como son: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas y de cada grupo de edad (6 a 7 años de edad y 8 a 12 años de edad), mediante el uso del coeficiente de Alpha Cronbach.

Tabla 3. Análisis de Confiabilidad Competencias Parentales (6 a 7 años)

<b>Competencias</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>N de elementos</b>
Vinculares	,90	15
Formativas	,90	15
Protectoras	,85	15
Reflexivas	,88	15

Fuente: elaboración propia

De acuerdo a lo observado en la tabla 3, se evidencia un Alfa de Cronbach de 0,90 en el área de las competencias parentales vinculares, 0,90 en el área de competencias formativas, 0,85 en el área de competencias protectoras y 0,88 en el área de las competencias reflexivas.

Por lo tanto, para la presente investigación en las competencias parentales del grupo de 6 a 7 años de edad, se tiene un Coeficiente Alfa de Cronbach en cada una de las áreas evaluadas, con parámetros aceptables respecto a la medida de la correlación existente entre los ítems y a la consistencia del test, en cada grupo de preguntas para el caso de estudio. Como lo refiere (Morales, 2011), una confiabilidad de 0,85 es aceptable para procesos de investigación y criterios diagnósticos individuales.

A continuación, se expone el resultado del análisis de confiabilidad llevado a cabo con los datos obtenidos del grupo de edad de 8 a 12 años.

Tabla 4. Análisis de Confiabilidad Competencias Parentales (8 a 12 años)

<b>Competencias</b>	<b>Alfa de Cronbach</b>	<b>N de elementos</b>
Vinculares	,86	14
Formativas	,87	15
Protectoras	,83	13
Reflexivas	,81	14

Fuente: elaboración propia

Como se observa en la tabla 4, se tiene un Alfa de Cronbach de 0,86 en el grupo de competencias parentales vinculares, 0,87 para las competencias parentales formativas, 0,83 en las competencias parentales protectoras y 0,81 para las competencias parentales reflexivas.

En efecto, de acuerdo a los resultados obtenidos, se evidencia que, para este estudio en las competencias parentales del grupo de 8 a 12 años de edad, se obtiene una confiabilidad adecuada en las competencias vinculares y formativas para diagnósticos individuales e investigación; mientras que en las protectoras y reflexivas son adecuadas para procesos de investigación y diagnósticos grupales, se toma en cuenta lo planteado por (Morales, 2011), quien refiere que tanto los valores de 0,85 o mayores, como los que, se encuentran entre 0,6 y 0,85 son confiables para investigación.

### **Cuestionario de Impacto Psicológico del Coronavirus (CIPC)**

Este instrumento fue elaborado en los primeros meses de 2020 por Bonifacio Sandín, Rosa Valiente, Julia Escalera y Paloma Chorot, con la finalidad de investigar el impacto del Coronavirus en la población española en torno a todas las medidas sanitarias que, se impusieron y las restricciones a las que las personas, se han visto enfrentadas en relación a esta problemática, (Sandín et al., 2020) refieren la necesidad de explorar aspectos de orden socioemocional, cambios de rutinas, alteraciones en procesos biológicos como el sueño, situación económica, entre otras condiciones, que habrían sufrido cambios durante la pandemia, con el propósito de llegar al objetivo central de su investigación, relacionado con el impacto emocional de la población debido al Covid-19.

El CIPC está conformado por un total de nueve escalas que son aplicadas de manera independiente de acuerdo a las necesidades, dichas escalas, se presentan, a continuación:

1. ECOVI Experiencia con el Coronavirus
2. UMC Uso de los Medios de Comunicación
3. CAC Conductas Asociadas al Confinamiento
4. UCP Uso de Conductas Preventivas
5. EMC Escala de Miedo al Coronavirus
6. ED Escala de Distrés
7. ESEP Escala de Síntomas de Estrés Postraumático

8. EIC Escala de Interferencia por el Coronavirus
9. EEPA Escala de Efectos Positivos ante las Adversidades

Cabe mencionar que la escala que, se ha utilizado para la presente investigación es la CAC Conductas Asociadas al Confinamiento, con el objetivo de explorar los cambios que, se hayan presentado durante el distanciamiento social entorno a los aspectos planteados en las preguntas que conforman dicha escala.

Para las respuestas, se utiliza una escala nominal dicotómica a través de, la cual, los participantes expresan si la pregunta planteada describe o no la realidad que viven, las conductas que pueden o no haberse presentado durante el confinamiento.

Se utiliza este instrumento con la finalidad de describir las conductas presentadas por los participantes en este nuevo escenario de la pandemia por el Covid-19.

Para determinar la fiabilidad de este instrumento, se utiliza el Coeficiente de dos mitades de Guttman, la escala es dicotómica.

Tabla 5. Análisis de Confiabilidad Conductas Asociadas al Confinamiento

<b>N de elementos</b>	<b>Coeficiente de dos mitades de Guttman</b>
10	,634

Fuente: elaboración propia

Como se observa en la tabla de análisis de confiabilidad de conductas asociadas al confinamiento, existe una correlación moderada entre las dos mitades, por lo tanto, se concluiría que la confiabilidad aceptable.

## **2.1. Participantes y Características sociodemográficas**

### **Población**

La población incluye a adultos residentes en la provincia de Cotopaxi que, se encuentren al cuidado de niños en edades comprendidas entre 6 y 12 años de edad.

### **Participantes**

Los participantes fueron 213 adultos cuidadores (padres, madres, otros cuidadores familiares y no familiares), en edades comprendidas entre 23 y 69 años; 90 de ellos al cuidado de niños pertenecientes a un grupo entre 6 y 7 años de edad y 123 al cuidado de niños pertenecientes a un grupo entre 8 y 12 años de edad, residentes en la Provincia de Cotopaxi.

El criterio de inclusión de esta investigación fue la edad, padres de familia o cuidadores con niños entre 6 a 12 años de edad.

## Características sociodemográficas

Tabla 6. Análisis Sociodemográfico

<b>Edad:</b>	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. Desviación</b>
	213	19	69	36,22	6,80
<b>Estadísticos</b>					
<b>Variables</b>	<b>Frecuencia</b>		<b>Porcentaje</b>		
<b>Sexo</b>					
Femenino	155		72,8		
Masculino	58		27,2		
<b>Escolaridad (cuidadores)</b>					
Primaria	24		11,3		
Secundaria	30		14,1		
Superior	159		74,6		
<b>Estado civil</b>					
Soltero/a	36		16,9		
Casado/a	130		61,0		
Unión libre	20		9,4		
Separado/a	3		1,4		
Divorciado/a	22		10,3		
Viudo/a	2		,9		
<b>Relación con el niño</b>					
Padre	49		23,0		
Madre	149		70,0		
Abuelo/a	3		1,4		
Otro familiar	10		4,7		
Cuidador no familiar	2		,9		
<b>Edad niño</b>	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. Desviación</b>
	213	6	12	8,44	2,088
<b>Variables</b>	<b>Frecuencia</b>		<b>Porcentaje</b>		
<b>Sexo niño</b>					
Femenino	96		45,1		
Masculino	117		54,9		
<b>Escolaridad</b>					
Primer año EGB	23		10,8		
Segundo año EGB	26		12,2		
Tercer año EGB	39		18,3		
Cuarto año EGB	30		14,1		
Quinto año EGB	23		10,8		
Sexto año EGB	23		10,8		
Séptimo año EGB	21		9,9		
Octavo año EGB	18		8,5		
Noveno año EGB	7		3,3		
Décimo año EGB	3		1,4		

Fuente: elaboración propia

En relación a las variables sociodemográficas, se obtiene que, en cuanto a la edad los participantes adultos cuidadores, se encuentran entre los 19 y 69 años de edad, se obtiene una media de  $X = 36,22$  años y una desviación estándar de 6,80, por lo que la media de los cuidadores que intervienen en el estudio, se encuentra en lo que Erickson denomina la etapa de adulto joven.

Cabe mencionar también, que la media de este estudio, dentro del ciclo de la familia en el modelo sistémico, según refiere (Arias-Gallegos, 2012), al mencionar a autores como Haley y Ríos, se sitúan en el periodo de la familia con hijos pequeños, marcado por el nacimiento del primer hijo y caracterizado por una ruptura en la estabilidad hasta entonces alcanzada por el holón conyugal, así como una necesidad de adaptación a los diferentes cambios por los que los hijos atraviesan a lo largo de la infancia.

Esta situación, se debe a que “la familia está sujeta a presiones internas, que provienen de los cambios evolutivos de sus propios miembros y subsistemas, y a presiones externas, que provienen de la necesidad de adecuarse a las instituciones sociales significativas que influyen sobre sus miembros” (Garibay, 2013, p.86), por lo que esta etapa del ciclo de la familia trae consigo una serie de retos que los cuidadores asumen, para retomar el equilibrio perdido, que depende, también, de las condiciones del entorno y como los adultos las afrontarían, es decir, que las competencias de los padres en este sentido, se verían disminuidas ante factores internos y externos difíciles de manejar.

Con respecto a la variable referente al sexo de los cuidadores, se encuentra que el 72,8% de los participantes del presente estudio corresponden al sexo femenino, mientras que el 27,2% al sexo masculino. Se observa una relación entre el rol parental y la figura femenina, materna, que lo ejerce y que asume un papel protagónico en muchos de los casos, así se encuentra que “El hombre sobrevive en grupos; esto es inherente a la condición humana. Una de las necesidades más básicas del niño es la figura de una madre que lo alimente, proteja e instruya” (Minuchin, 2004, p.78), se afirmarían entonces que es la mujer quien ha permanecido al frente de la crianza de los hijos como un pilar fundamental en su desarrollo.

Sin embargo, como afirma (Barudy et al., 2014), existen hombres que llevan a cabo su rol como padres de una manera adecuada, cuentan con las herramientas para hacerlo y ejercen esta tarea aun cuando incluso biológica y hormonalmente, se ha determinado que la mujer cuenta con un arsenal de recursos para hacerlo, lo cual, amplía la visión patriarcal, sesgada, que ha dejado al hombre a un lado de la crianza de los hijos y da como resultado madres sobrecargadas de responsabilidades y padres con dificultad para sumir su rol o para hacerlo de manera adecuada y constante.

En cuanto al nivel de escolaridad de los cuidadores el mayor porcentaje con un 74,6% posee estudios superiores, lo cual, les permite ejercer las competencias parentales, que requieren de conocimientos académicos, como las formativas en las que “la capacidad para organizar adecuadamente la experiencia es fundamental para favorecer los procesos de exploración y aprendizaje propios de lo formativo, así como el progreso de competencias en las distintas áreas del desarrollo integral infantil” (Gómez & Contreras, 2019, p.30).

Se ha encontrado, también, de acuerdo a un estudio realizado por (Licona et al., 2017) que el nivel educativo de los padres si influye, a mayor nivel, se observa más calidez en el vínculo y pautas de crianza enmarcadas en la negociación, mientras que a menor nivel, el vínculo, se vuelve elemental y hay mayor rigidez en la crianza.

Sin embargo, se encuentra otro estudio realizado por (Montandon, 2018) en padres de niños con discapacidad, en él no se observa una relación estadísticamente significativa entre las competencias parentales y el nivel de escolaridad de los padres. Situación que, se explicaría al investigar las competencias en grupos o situaciones específicas estresantes, de acuerdo a lo señalado por (Gómez & Contreras, 2019), al referirse a instrumentos de evaluación del estrés parental, existe evidencia de que el estrés en los cuidadores afecta el desarrollo del niño, el suyo propio y el del sistema familiar, lo cual, disminuye las competencias de los padres frente a la crianza de sus hijos.

En relación al estado civil de los encuestados, se observa que, la mayoría de ellos que representa al 60%, se encuentran casados, situación que suele tomarse como idónea para el desarrollo de los hijos, sin embargo, (Garibay, 2013) señala que, se presentarían dificultades en el holón conyugal ya sea por una relación en confluencia, con falta de límites, o por el contrario, por una relación distanciada en la que los miembros o uno de ellos no recibe el apoyo que requiere. Situación que influye en el holón parental, si existen dificultades a nivel de pareja, difícilmente los hijos son ajenos a ello, se considera que el modelo sistémico nos invita a comprender como las relaciones entre los miembros del sistema familiar son influyentes de manera circular.

Cabe considerar entonces un estudio en el que, se han relacionado la conyugalidad con la parentalidad, se encuentra que “aunque los padres intenten mantener sus habilidades parentales, independientemente de las dificultades de la pareja, eso no resulta efectivo. Los hijos resultan afectados directamente por el estilo de la pareja al manejar los conflictos conyugales” (Mosmann, 2008, p.21), en relación a lo expuesto, se observa que aún dentro de un matrimonio aparentemente bien constituido, las relaciones intra familiares afectan a subsistemas como el parental.

Dentro de este marco de ideas y tal como lo expone (Arias-Gallegos, 2012), existen sucesos vitales estresantes entre los que están el divorcio (separación), una pérdida (viudez), que tienden a desestabilizar el sistema familiar; en este sentido, se comprende que más allá del estado civil de los cuidadores lo que influye en su capacidad para ejercer su rol parental, son las relaciones circulares que, se tejen tanto dentro del sistema familiar como fuera de él.

Finalmente, en cuanto a la información obtenida sobre los adultos cuidadores que respondieron al formulario, con respecto a la relación que tienen con el niño, se evidencia que el 60% son madres, situación que como fue descrita anteriormente en la variable de sexo, hace referencia a lo que menciona (Barudy et al., 2014) sobre la responsabilidad que aún, se concede en gran medida a la madre sobre la crianza de los hijos, como un legado socio cultural sobre el que es necesario trabajar.

En función de los datos obtenidos sobre los niños, se observa que, de las edades comprendidas entre los 6 y 12 años, se obtiene una media de  $X = 8,44$  y una desviación estándar de 2,08, edades que de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, se encuentran enmarcadas en la etapa de la infancia que va de 6 a 11 años y el inicio de la adolescencia a partir de los 12 años, si se toma en cuenta la teoría sistémica este grupo de niños atraviesan dentro del ciclo vital del sistema familiar, la etapa de la familia con hijos pequeños en la que según señala (Minuchin, 2004), las funciones del holón conyugal, se adaptarían a los cambios que implica entrar en este nuevo ciclo, lo cual, requiere de una inversión de tiempo y recursos a nivel físico y emocional para cubrir estas necesidades.

Se entiende entonces que, la crianza de los hijos en este periodo requiere de competencias que los padres ajustan, a medida de los cambios que presenten los niños ligados a su desarrollo evolutivo. Dentro de este marco, se encuentra, también, el grupo de 12 años de edad que corresponde a la etapa de familia con hijos adolescentes y que a decir de (Arias-Gallegos, 2012), se enmarca en la necesidad de redistribución de los roles dentro del sistema familiar, de tal manera que los hijos consigan mayor libertad para su desarrollo y los padres contribuyan así con el afianzamiento de su identidad; condición que requiere de conocimientos, habilidades y actitudes de los padres, que permitan una conciliadora forma de relacionarse con sus hijos en esta nueva etapa, para hacerle frente a los conflictos propios de este periodo.

En la variable referente a sexo, la mayoría que corresponde al 54,9% son de sexo masculino, en tanto que el 45,1% son de sexo femenino. Situación que de acuerdo a la investigación llevada a cabo por (Solís-Cámara Reséndiz & Díaz Romero, 2007), presenta algunas diferencias de cara a como los padres que perciben mayor apoyo en la crianza y sienten que la distribución de roles es adecuada, logran ejercer prácticas de crianza, también, adecuadas en sus hijas; en los hijos en cambio al percibir una inadecuada distribución de roles, los padres tienden a ser más exigentes; también, se ha encontrado que frente a la falta de apoyo en el sistema conyugal, tanto el padre como la madre tienden a ejercer una disciplina más severa con sus hijos.

Como se observa, la sensación de apoyo, la satisfacción con el rol desempeñado en la crianza y las expectativas que los padres se formulan para con los hijos, son situaciones que forman parte de los aspectos contemplados dentro de los diferentes tipos de competencias parentales y que, influyen en como los padres llevan a cabo su rol dentro del holón parental.

Con relación al nivel de escolaridad, se evidencia que, la mayor parte de los niños que representa al 18,3% cursa el tercer año de EGB. Etapa relacionada con lo expuesto en la variable de edad de los niños, cuya media corresponde a los 8 años de edad y se encuentra dentro de la etapa de la familia con hijos pequeños, que a decir de (Garibay, 2013) requiere de aprendizaje y adaptación por parte de los padres, para hacerle frente a las necesidades cambiantes de los niños a lo largo de este ciclo, por ello, los adultos cuidadores generan estrategias y habilidades para encontrar acuerdos, que permitan el crecimiento de los subsistemas dentro de la familia.

Es importante mencionar que la adaptación a la que, se refiere el autor trae consigo desafíos para los padres quienes, además, de los conflictos que pudieran presentarse a nivel intrafamiliar, afrontan, también, las circunstancias del entorno.

## **2.2. Procedimiento metodológico**

La presente investigación, se lleva a cabo a partir de la recolección de información acerca de las variables establecidas, se realiza una búsqueda de la bibliografía existente sobre esta temática, principalmente artículos científicos de reciente publicación, además, de las referencias bibliográficas de los principales exponentes que han dado luz al estado del arte de diversas investigaciones relacionadas, con la finalidad de contar con un amplio conocimiento al respecto, que permita comprender la situación actual de dichas variables en el contexto en el que, se desarrolla este estudio.

Posteriormente, se lleva a cabo una exploración de las herramientas disponibles para la recolección de información sobre las variables, se indaga sobre la validez y confiabilidad de los instrumentos psicométricos encontrados y se decide optar por la aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2 y la Escala de Conductas Asociadas al Confinamiento del Cuestionario de Impacto Psicológico del Coronavirus (CIPC), debido a la situación actual por la pandemia que se atraviesa, los instrumentos, se digitalizan para ser empleados y se aplican a través de un formulario en línea al que acceden los participantes para su intervención en este proceso.

La investigación cuenta con la colaboración de 213 adultos al cuidado de niños en una edad comprendida entre 6 y 12 años, durante el mes de septiembre de 2020, en la Provincia de Cotopaxi, quienes acceden a llenar el formulario que, contiene un apartado inicial con el consentimiento informado sobre su participación en el proceso, una ficha sociodemográfica y los instrumentos psicométricos escogidos.

Una vez cerrado el proceso de recolección de información a través del formulario, se procede a la tabulación de los datos obtenidos con el programa de análisis estadístico SPSS, finalmente, se obtienen los resultados de la investigación en base a los que, se realiza una propuesta de intervención para el mejoramiento de las competencias parentales.

### **2.3. Propuesta de intervención**

#### **Descripción y análisis de la realidad**

La emergencia sanitaria que el mundo enfrenta desde hace un par de años por el Covid-19, ha reflejado una realidad que si bien es cierto no tiene su origen en la pandemia, si parece agravarse por ella y es que los adultos al cuidado de niños y niñas en etapa escolar, se han enfrentado a situaciones cotidianas que nunca antes habían experimentado y frente a, lo cual, han sido diversos los cambios para adaptarse a una nueva realidad, que han afectado la convivencia entre padres e hijos.

Las competencias parentales, se han puesto a prueba frente a un escenario en el que los padres y otros adultos encargados del cuidado de los niños, han debido asumir roles en los que situaciones como la falta de preparación, el tiempo, las responsabilidades laborales, el aumento del estrés, entre otras, han dificultado su desempeño y ponen en evidencia la necesidad de una intervención para, que estos adultos encuentren alternativas de acompañamiento a los niños y niñas que tienen a cargo, en pro de una construcción con bases sólidas en lo concerniente en la salud mental.

Por tal motivo y si, se toma en cuenta los resultados de la investigación llevada a cabo, se colegiría que es necesario implementar un programa de acompañamiento a adultos cuidadores, para mejorar las competencias parentales necesarias para acompañar a niños y niñas, tanto en la situación actual, como, también, en el escenario post pandemia.

### **Destinatarios**

Los beneficiarios del programa de intervención son padres y madres o cualquier otro adulto al cuidado de niños y niñas de entre 6 y 12 años de edad.

### **Recursos**

#### **Materiales**

Hojas de papel bond, lápices, pinturas, esferos, papelotes.

#### **Humanos**

Profesional en Psicología Clínica.

#### **Tecnológicos**

Computador, proyector, internet.

## **Sustentación teórica y metodológica**

El trabajo de acompañamiento a padres y madres en temas de competencias parentales, ha sido abordado ampliamente desde un enfoque sistémico, en el cual, todos los integrantes del sistema familiar cumplen un rol importante para el desarrollo de los niños que forman parte de él, de manera especial el subsistema parental con el que, el trabajo que, se lleva a cabo parte como lo señalan (Gómez y Contreras, 2019), de reconocer la historia de vida de los padres, sus experiencias vinculares primarias y comprender desde donde, se vinculan hoy con sus hijos, es decir, tener una mirada sistémica en la que lo intergeneracional cobra sentido para entender las dinámicas relacionales presentes dentro del sistema familiar.

La Terapia familiar sistémica centra sus esfuerzos en el trabajo dirigido al sistema como tal, abarca como lo menciona (Garibay, 2013), una mirada amplia en la que las relaciones entre sus miembros, influyen en la situación que presenta cada uno de ellos y a su vez lo individual repercute en las relaciones tanto dentro como fuera del sistema, la causalidad circular, aspecto importante al momento de intervenir en lo referente a las competencias parentales.

El enfoque sistémico en psicoterapia, se ha nutrido de áreas y aportes importantes del desarrollo humano, lo que en la actualidad le ha permitido constituirse en una de las modalidades de trabajo psicoterapéutico creciente, se toma en cuenta los aportes de (Garibay, 2013), quien al referirse a esto menciona a la Teoría de los sistemas, la Teoría de la comunicación, la Cibernética y todos los aportes provenientes de las diferentes escuelas que, han construido los cimientos sobre los que, se asienta la Psicoterapia familiar sistémica.

Se toma en cuenta los resultados obtenidos en la presente investigación y se acogen los aportes del enfoque sistémico, para llevar a cabo la construcción de la propuesta de intervención, en cuya estructura, se encuentran un total de doce talleres relacionados con los cuatro tipos de competencias parentales propuestos por (Gómez y Contreras, 2019): uno introductorio, dos de competencias reflexivas, dos de competencias vinculares, tres de competencias protectoras, tres de

competencias formativas y un taller de cierre, cada uno de ellos con una estructura adecuada para generar procesos psicoeducativos, de integración y reparación vincular, así como, también, espacios para llevar a la práctica los aprendizajes integrados.

## **Objetivos**

### **General:**

Optimizar las competencias parentales de los adultos que acompañan a niños y niñas de 6 a 12 años de edad, durante el distanciamiento social debido a la pandemia.

### **Específicos:**

- Despertar la conciencia de los adultos cuidadores sobre la importancia de su salud mental para la crianza, propiciar a través del trabajo grupal, que consigan resignificar su propia historia vincular y sus vivencias infantiles como base para un mejor acompañamiento a sus hijos.
- Potenciar el vínculo afectivo padres e hijos a través del conocimiento de procesos importantes como la mentalización, la empatía y la seguridad emocional, necesarios para generar un espacio respetuoso de crecimiento mutuo.
- Brindar a los cuidadores mediante un proceso psicoeducativo, la información necesaria sobre desarrollo socioemocional infantil, para que consigan acompañar a los niños de mejor manera de acuerdo con los cambios que normalmente, se dan en su proceso de crecimiento.
- Construir juntos estrategias de resolución de conflictos cotidianos en la crianza, basadas en el paradigma de los buenos tratos a la infancia.

## **Etapas de desarrollo**

El desarrollo de la presente propuesta de intervención en el ámbito de las competencias parentales, se lleva a cabo de la siguiente manera.

**Etapas de diagnóstico previo:** En la que, se evidencia que los adultos cuidadores presentan dificultades en el desempeño de sus competencias parentales, de acuerdo a los resultados obtenidos en la aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva E2P V. 2.

**Etapas de diseño de la propuesta de intervención:** En esta etapa, se revisan las bases teóricas que sustentan la propuesta, se realiza la estructuración de cada taller y se toma en cuenta los aspectos más importantes a ser abarcados, la metodología, el proceso de intervención, las herramientas y recursos que, se utilizarán para su ejecución.

## **Metodología**

La metodología de esta propuesta parte de la revisión bibliográfica de investigaciones recientes, así como de toda la información contenida en textos, de autores considerados como referentes en el ámbito del desarrollo infantil, las competencias parentales, el trabajo con la familia desde una perspectiva sistémica, la teoría del apego, entre varios tópicos fundamentales para la comprensión del acompañamiento a la infancia con una perspectiva ecológica, es decir, se toma en cuenta todos los niveles y sistemas que influyen para el desarrollo del holón parental, dentro de un sistema familiar diverso.

Posteriormente, se realiza un proceso diagnóstico a través de la aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2, con la finalidad de establecer el tipo de competencias que requieren mayor atención y el número de talleres que, se destine para su tratamiento, sin embargo, cabe mencionar que en el trabajo en competencias parentales, el desarrollo de cada una de ellas es importante y

constituye un eslabón hacia la construcción de una relación bien tratante que favorezca el desarrollo de los niños y del sistema familiar como tal.

A partir de lo mencionado anteriormente, se construye un programa para adultos al cuidado de niños y niñas en edades comprendidas entre los seis y doce años, con la finalidad de contribuir al mejoramiento del desempeño de su rol como padres o madres, sin embargo, cabe señalar que este es un programa enfocado a cualquier adulto que acompañe a niños y que requiera de este tipo de asesoría y trabajo para mejorar su desenvolvimiento en esta área.

El programa está distribuido en once talleres: uno introductorio, dos de trabajo sobre competencias reflexivas, dos de competencias vinculares, tres de competencias protectoras y tres de competencias formativas, cada uno de estos talleres cuenta con una estructura sencilla que, sería llevada a cabo por profesionales del ámbito de la salud mental en cualquier entorno.

Cada taller cuenta con varias actividades que propician la participación activa de los participantes, en primera instancia, se realiza un sondeo sobre la información con la que cuentan los cuidadores al respecto y sobre todo y fundamentalmente sobre las emociones que experimentan frente al tema planteado, posteriormente, se utilizan recursos audiovisuales para el tratamiento del tema central, se satisfacen las inquietudes que surgen y se propone una actividad relacionada a ello; para finalizar, se establecen acuerdos o compromisos que serían llevados a la práctica por los cuidadores, no como una presión que generaría estrés en ellos, sino como una experiencia que, se acompaña de manera empática durante cada una de las sesiones.

### **¿Cómo usar este programa?**

Esta propuesta está pensada para ser trabajada en un lapso de tiempo de 12 semanas, se desarrolla un taller semanal con una duración aproximada de una hora y media.

Cada taller cuenta con una estructura de base que, se desarrolla en cada encuentro, el primer taller está destinado a realizar una exploración de las expectativas que los participantes tienen sobre el programa, así como, también, sobre los aspectos que mayor preocupación les generan en el contexto de la crianza, a partir del segundo encuentro, se trabaja de la siguiente manera:

**Introducción:** En esta sección, se realiza actividades de retroalimentación sobre el taller trabajado con anterioridad, así como, también, aquellas destinadas a dar apertura a la temática del nuevo taller, lo que permite que los participantes, se conecten a él, a través de sus vivencias cotidianas en la crianza, se propone aquí el uso de actividades, ejercicios, para de una forma dinámica adentrar a los cuidadores en la temática del taller.

**Desarrollo:** Este apartado está destinado al trabajo en base al video realizado para cada taller, que contiene información puntual y de fácil acceso para los cuidadores, con la finalidad de que integren conocimientos que contribuyan a la conexión con sus hijos y a la comprensión de su mundo interno, para favorecer desde allí la satisfacción de necesidades fundamentalmente emocionales, básicas para un mejor desarrollo de la relación padres e hijos.

**Cierre:** En este espacio, se refuerza la actividad propuesta en el inicio donde, se exploró la temática desde las experiencias cotidianas, aquí con la información obtenida en el desarrollo, se realiza actividades que contribuyan con la toma de conciencia de aquello que lastima la relación y se llega a un acuerdo, para llevar a la práctica en la cotidianidad de la crianza aquello que, se integre en el trabajo del taller.

El último encuentro correspondiente a la semana doce, sería utilizado para realizar la evaluación de competencias y enfocarse en los logros y dificultades que, se han presentado durante el camino, así como, también, para reforzar temas sobre los que haya dudas y cerrar el proceso.

## **Estructura del plan de intervención**

La estructura del programa en relación al orden en el que las competencias son desarrolladas, responde a la importancia del trabajo personal de los padres o cuidadores en primera instancia, puesto que es fundamental lograr una toma de conciencia sobre las heridas emocionales que posiblemente habrían surgido en sus vínculos primarios y que posiblemente influyen en la relación con sus hijos, además, de dar una mirada a la influencia de lo intergeneracional en los actuales vínculos y fortalecer o generar recursos de autocuidado, tan necesarios para la gestión del estrés y las prácticas bien tratantes en la crianza.

Posteriormente, se propone trabajar las competencias vinculares que al haber experimentado en los encuentros previos ciertos espacios de reparación, que proporcionan una nueva perspectiva sobre, la cual, empezar a sanar en este punto la relación con sus hijos, al fortalecer el vínculo afectivo y todo aquello concerniente a esta área.

A continuación, se lleva a cabo el trabajo relacionado con las competencias protectoras que, se ve favorecido por las experiencias previas que han permitido reforzar el vínculo y proveer los cuidados necesarios para contribuir con trayectorias del desarrollo sanas en los niños y niñas.

Finalmente, se trabajan las competencias formativas, bajo la premisa de que sin un adecuado vínculo afectivo no es posible educar, si, no se han satisfecho las necesidades básicas de seguridad emocional, difícilmente el cerebro del niño estaría disponible para la exploración y la colaboración que, se requiere de los niños para la construcción de rutinas, acuerdos, entre otros aspectos formativos que, no se conseguirían sin antes haber recorrido todo este camino de autodescubrimiento, de reconexión y reflexión profunda.

## **Programa de competencias parentales “crecer contigo”**

### **Presentación**

La crianza trae consigo una serie de desafíos que los padres sortean a medida que sus hijos crecen, en cada etapa del desarrollo las necesidades se transforman y en ocasiones resulta difícil que los cuidadores sigan el ritmo que demanda esta adaptación, puesto que las competencias que, se requieren para llevar a cabo el rol parental, se ven influidas por varios aspectos que van desde lo individual, pasan por lo conyugal, lo familiar y llegan al entorno social más amplio.

La situación que el mundo atraviesa actualmente debido a la pandemia, trae consigo un reto aún más complejo para los adultos cuidadores, enfrentarse a la crianza en un escenario totalmente desconocido, en el que han adquirido roles que antes estaban concentrados en el ámbito escolar y que ahora, se han vuelto parte de la cotidianidad de los sistemas familiares, al tener los padres responsabilidades para las que, no se encontraban preparados, enfrentan las dificultades propias de un cambio tan drástico en el ritmo de vida y el contacto social, con las herramientas emocionales que tienen a su alcance y que, se han visto mermadas por el estrés al que, se enfrentan por los cambios debidos a la emergencia sanitaria, lo cual, dificulta el desempeño de su rol parental.

Por ello, se presenta esta propuesta de mejoramiento de las competencias parentales en forma de talleres para cuidadores, sustentados en base a los resultados obtenidos en esta investigación, que sugieren la necesidad de llevar a cabo una intervención en este ámbito, debido a la disminución que, se evidencia de las capacidades que los cuidadores requieren para desempeñarse en su rol de una manera adecuada y satisfacer las necesidades que los niños demandan para su normal desarrollo.

## Talleres a realizar

Cuadro 2. Programa de competencias Parentales

<b>Programa de Competencias Parentales</b>			
<b>Competencias</b>	<b>Taller</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Actividades</b>
	1. Crecer juntos	Crear un ambiente de confianza en el grupo y plantear los lineamientos bajo, los cuales, se trabajaría en los encuentros posteriores.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mi mejor cara.</li> <li>• Mi cara oculta.</li> <li>• Observación del video “¿Te ha pasado?”</li> <li>• “Estamos juntos”</li> <li>• Diálogo sobre los acuerdos.</li> </ul>
<b>Reflexivas</b>	2. Conectar con el niño/a que fui.	Reconocer como las experiencias infantiles de los padres en sus vínculos con las figuras adultas representativas, influyen en la relación actual con sus hijos y facilitar la reconexión con el niño/a que, se ha olvidado, para posteriormente conectar de mejor manera con los niños que crían.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• Reconocer al niño que fui.</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Reconexión con mi niño interior.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
	3. Autocuidado del cuidador (manejo del estrés).	Promover un espacio reflexivo sobre el autocuidado y el manejo de las emociones en los adultos cuidadores como base para el desempeño de sus competencias parentales.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• “Yo me cuido cuando”</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• “Sé que me cuido cuando”</li> <li>• “Mi lugar seguro”</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
<b>Vinculares</b>	4. Descubrir la mente de mi hijo/a.	Comprender que los procesos cognitivos y emocionales de los niños que desembocan en diversos tipos de comportamiento, tienen una base sobre, la cual, se han desarrollado y que, frente a una conducta negativa hay una necesidad no satisfecha por explorar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias</li> <li>• Lluvia de ideas sobre las conductas de los niños que les cuesta manejar a los padres.</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Presentación de una serie de imágenes de conductas infantiles.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>

	5. Me acerco más a ti.	Sentar las bases para el reforzamiento del vínculo afectivo entre padres e hijos, a través de la comprensión de la Teoría del Apego como pilar fundamental para la construcción de la seguridad emocional y la importancia de los buenos tratos en las interacciones cotidianas.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• La torre de mitos.</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Sentir nuevamente al bebé que fue.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
<b>Protectoras</b>	6. Una figura de protección.	Proporcionar conocimientos para que los adultos cuidadores comprendan la protección que los niños necesitan, de acuerdo a la etapa de la vida que atraviesan y logren monitorear estos cuidados en la nueva realidad que se enfrenta.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• Tú en mi rutina (plantilla de cuidados parentales).</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Hay que darle más color.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
	7. Te acompaño con buenos tratos.	Crear conciencia sobre los efectos que los malos tratos provocarían en los niños y como el ejercicio de una parentalidad bien tratante, contribuye con un mejor desarrollo en las diversas áreas y un vínculo adecuado y de seguridad entre padres e hijos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• La bolsa negra.</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Revisar la bolsa negra.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
	8. Criar en tribu.	Generar un espacio de reflexión sobre la importancia de la contención de una red social para el ejercicio de la parentalidad.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• Cuento contigo</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Crear mi mapa de apoyo.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
<b>Formativas</b>	9. Construir mi mundo, tu mundo, nuestro mundo.	Proporcionar a los padres o cuidadores información relevante para la comprensión de la importancia de estructurar la vida de los niños en lo cotidiano, con la finalidad de contribuir a su sensación de seguridad a través de, la cual, se desenvolvería de mejor manera	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• “Preparar la fiesta”.</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Graficar nuestra rutina.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>

		en los diferentes espacios en los que se desarrolla.	
	10. El espejo en el que te miras	Propiciar un espacio de conocimiento y reflexión para los cuidadores, sobre su rol en el proceso de socialización de sus hijos y el acompañamiento necesario para la integración de aprendizajes.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• La pista de patinaje.</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Reconstruir la pista de hielo.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
	11. Una disciplina que te guie sin separarnos.	Brindar a los padres conocimientos sobre una disciplina en base a los buenos tratos, que contribuya al crecimiento del sistema familiar y no ocasione consecuencias negativas a nivel físico y socioemocional en los niños.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compartir experiencias.</li> <li>• La herida que tapé.</li> <li>• Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</li> <li>• Escenas cotidianas.</li> <li>• “Me doy cuenta”</li> </ul>
<b>Cierre</b>	12. Actividades de cierre	Propiciar un espacio en el que se de cierre al proceso y se satisfagan las inquietudes que hayan surgido, así como también, se refuercen los temas que sea necesario.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Actividades diseñadas de acuerdo a las necesidades particulares del grupo.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

## **Evaluación**

El programa inicia y finaliza con la evaluación de competencias parentales. Además, la evaluación del programa, se realiza al inicio de cada encuentro en la actividad denominada “compartir experiencias”, en la que, cada participante expresa sus vivencias durante la semana de acuerdo al compromiso establecido en la sesión anterior, lo cual, permite retroalimentar y registrar los progresos o limitaciones que, se presenten durante el proceso en cada taller.

## Cronograma

Cuadro 3.Cronograma

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES DEL PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE COMPETENCIAS PARENTALES														
Competencias	Taller	Semanas												
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
<b>Introdutorio</b>	1. Crecer juntos													
<b>Reflexivas</b>	2. Conectar con el niño/a que fui.													
<b>Reflexivas</b>	3. Autocuidado del cuidador (manejo del estrés).													
<b>Vinculares</b>	4. Descubrir la mente de mi hijo/a.													
<b>Vinculares</b>	5. Me acerco más a ti.													
<b>Protectoras</b>	6. Una figura de protección.													
<b>Protectoras</b>	7. Te acompaño con buenos tratos.													
<b>Protectoras</b>	8. Criar en tribu.													
<b>Formativas</b>	9. Construir mi mundo, tu mundo, nuestro mundo.													
<b>Formativas</b>	10. El espejo en el que te miras													
<b>Formativas</b>	11. Una disciplina que te guíe sin separarnos.													
<b>Cierre</b>	12. Actividades de cierre.													

Fuente: elaboración propia

Cuadro 4. Matriz Operativa Taller 1

<b>Taller 1: Taller Introductorio</b>					
<b>Tema:</b> Crecer juntos					
<b>Objetivo:</b> Crear un ambiente de confianza en el grupo y plantear los lineamientos bajo, los cuales, se trabajará en los encuentros posteriores.					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida a los participantes y conocer a cada uno de ellos, propiciar así la consolidación del grupo para el trabajo posterior.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Mi mejor cara.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cada participante, se presenta con su nombre, su edad y la característica positiva que más sienta que resalta en él. (como padre, madre o cuidador/a).</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hoja de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Video.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Explorar las expectativas que los participantes tienen sobre el programa de mejoramiento de competencias parentales y que los motivó a seguirlo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Mi cara oculta.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Ahora, se invita a los participantes a exponer sus expectativas sobre el programa y expresar algo que noten que les falta en la crianza con sus hijos y que sería el motivo por el que han decidido acudir.</li> <li>Se refuerza la aceptación de estas características positivas y negativas, como una oportunidad de tomar conciencia y abrirse al proceso.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Indagar sobre las experiencias que serían comunes para todos en la cotidianidad de la crianza y ante, las cuales, se han cuestionado su rol parental.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación del video “¿Te ha pasado?”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los participantes a observar el video en el que, se exponen varias imágenes sobre interacciones entre padres e hijos, que resultan difíciles de abordar y que comúnmente, se presentan en la crianza, con la finalidad de consolidar el grupo y generar una sensación de pertenencia a través de la comprensión de vivencias compartidas a través de, las cuales, se sientan conectados.</li> </ul>		20 min.
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reforzar en los asistentes el sentido de contención, privacidad y seguridad que encontrarían en el grupo a partir de este encuentro.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Estamos juntos”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se acompaña a los participantes a expresar lo que sienten al ver como todos comparten algo de su historia de crianza con sus hijos, es decir, cómo para todos es común sentir que a veces no logran gestionar los conflictos cotidianos.</li> <li>Reforzar el hecho de que el grupo es un espacio de contención, de sanación y crecimiento, que lejos de juzgar, se construye una mejor historia para acompañar a sus hijos.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.

<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Reflexionar sobre la importancia de adquirir compromisos a lo largo del programa, que les ayuden a mantenerse conectados.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• <b>Diálogo sobre los acuerdos.</b></li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Explicar a los participantes sobre la importancia de establecer acuerdos al finalizar cada taller, con la finalidad de avanzar juntos en el proceso.</li></ul>		15 min.
------------------------------------	---	--	--	--	---------

Fuente: elaboración propia

Cuadro 5. Matriz Operativa Taller 2

<b>Taller 2: Competencias Reflexivas</b>					
<b>Tema: Conectar con el niño/a que fui.</b>					
<b>Objetivo: Reconocer como las experiencias infantiles de los padres en sus vínculos con las figuras adultas representativas, influyen en la relación actual con sus hijos y facilitar la reconexión con el niño/a que, se ha olvidado, para posteriormente conectar de mejor manera con los niños que crían.</b>					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida e invitar a los participantes a estar presentes en este taller que abre una serie de encuentros, que contribuirán al crecimiento del sistema familiar y de manera especial, a un mejor desempeño en su rol como padres, lo cual, propicia un vínculo más saludable con sus hijos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Expresar una cordial bienvenida a los participantes y explorar sobre las inquietudes que, se hayan generado con el taller introductorio, los temores, las expectativas, compartir con el grupo un espacio en el que, se sientan acogidos y en el que, se validen sus emociones, experiencias, miedos y todo lo que surgirá.</li> <li>Reiterar en el tema de la seguridad y contención del grupo, como un espacio de crecimiento y prevención enfocado a mejorar la salud mental de los cuidadores y sus formas de acompañamiento en la crianza.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Lápiz.</li> <li>Video.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Explorar sobre la historia de vida de los cuidadores en relación a sus figuras de apego, sus vínculos tempranos y sus respuestas ante situaciones de estrés.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Reconocer al niño que fui.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Esta actividad inicia al dar a los participantes la consigna de dibujar en una hoja de papel bond al niño o niña que fueron.</li> <li>A continuación, se invita a los cuidadores a responder en el reverso de la hoja las siguientes preguntas:               <ol style="list-style-type: none"> <li>¿Cuál es tu mejor recuerdo de mamá en tu infancia?</li> <li>¿Qué te hizo falta de mamá?</li> <li>¿Cuál es tu mejor recuerdo de papá en tu infancia?</li> <li>¿Qué te hizo falta de papá?</li> </ol> </li> <li>Posteriormente, se reúnen en parejas y cada uno tiene un espacio para mostrar el dibujo de su niño y compartir sus experiencias a partir de las preguntas planteadas.</li> <li>Para finalizar vuelven al grupo y comparten su sentir sobre la actividad realizada, es necesario propiciar siempre un espacio de contención, de escucha, en el que, no se sientan juzgados, ni sientan que juzgan a sus padres y comprendan que este proceso está encaminado a contribuir con su crecimiento personal, de cara a fortalecer la relación con sus hijos.</li> <li>Se refuerza la importancia de que hayan mirado a su niño interior, al niño que fueron, con lo positivo y también, con</li> </ul>		20 min.

			aquellas necesidades no satisfechas, esto abre la posibilidad de tomar conciencia y reparar.		
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Ofrecer información sobre la estructura y funcionamiento del sistema familiar y sus subsistemas, aspectos intergeneracionales y todo lo concerniente al enfoque sistémico, que permita una comprensión de como la historia familiar del cuidador influye en la crianza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se solicita a los padres que presten atención a la información que encontrarán en el video, con temas relacionados a la estructura y funcionamiento familiar, a los aspectos intergeneracionales que influyen en la crianza de sus hijos.</li> <li>Posteriormente, se solicita a los participantes que expresen su sentir en relación a la información presentada, además, de plantear sus inquietudes y dudas al respecto.</li> </ul>		20 min.
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocer las experiencias infantiles tanto positivas como negativas que contribuyeron a la formación de su historia de vida, así como, también, trabajar en la construcción de una narrativa diferente sobre esa historia, con mayor conciencia y dar un primer paso hacia la sanación de dichas experiencias difíciles.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Reconexión con mi niño interior.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Después de todo lo explorado anteriormente, se solicita a los participantes que procuren estar en un espacio sin interrupciones, para realizar un ejercicio de visualización guiada, en el que, se propicia un encuentro sanador, de acogida y contención de su niño interior.</li> <li>A continuación, se pide a los cuidadores expresar su sentir sobre lo experimentado y se refuerza el trabajo con los participantes que tengan necesidad de hacerlo.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios hacia los buenos tratos en la crianza, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con respecto a lo que les hizo falta en la infancia y cómo hoy manejan ese aspecto en la crianza de sus hijos?</li> <li>Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Preguntas de reflexión:</b> ¿Qué quieres dejar de hacer con tu hijo/a ahora que te has dado cuenta de que es algo que te hizo sentir mal en tu infancia?</p>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 6. Matriz Operativa Taller 3

<b>Taller 3: Competencias Reflexivas</b>					
<b>Tema: Autocuidado del cuidador.</b>					
<b>Objetivo: Promover un espacio reflexivo sobre el autocuidado y el manejo de las emociones en los adultos cuidadores, como base para el desempeño de sus competencias parentales.</b>					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida e invitar a los participantes a compartir este espacio de crecimiento personal y familiar, así como, también, llevar a cabo la retroalimentación sobre el taller anterior y el compromiso planteado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los participantes a compartir su experiencia en relación al compromiso planteado en la sesión anterior y se refuerza la idea de continuar en este proceso, al saber que los resultados llegarán paso a paso y que, no se trata de encontrar la perfección, puesto que es imposible, sino de tomar conciencia de varios aspectos y continuar este crecimiento juntos.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Lápiz.</li> <li>Video.</li> <li>Música instrumental.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar lo que para los participantes implica el cuidar de sí mismos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Yo me cuido cuando”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se explica a los participantes que en esta actividad cada uno va a expresar sus ideas acerca del autocuidado, de manera específica, se pide que utilicen la frase: “yo me cuido cuando” y la completen con lo que crean adecuado a su realidad.</li> <li>Se dialoga sobre lo fácil o difícil que resultó para los participantes completar la frase y cuantas veces pudieron hacerlo, se escucha su sentir sobre lo que han identificado como parte de su autocuidado.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Explorar sobre el autocuidado y que implica el conectar consigo mismo, frente a la autorregulación que permita manejar los niveles de estrés que, se presentan en el desempeño del rol parental.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se solicita a los participantes estar atentos al video explicativo sobre las consecuencias del estrés en la crianza.</li> <li>Se establece un diálogo para conocer el sentir de los participantes frente a esta información y que la relacionen con lo que viven cotidianamente en sus actividades tanto dentro como fuera de casa.</li> <li>Explicar que aspectos a nivel físico y emocional contribuirían con el autocuidado.</li> </ul>		20 min.
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocer que actividades, actitudes o estados contribuirían al autocuidado tanto a nivel físico como mental o emocional y cómo las llevarían a cabo de manera continua.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“sé que me cuido cuando”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se pide a los cuidadores que escriban en una hoja ahora con la frase: “sé que me cuido cuando” todas aquellas actividades, actitudes o estados que hayan reconocido en su cotidianidad en base a la información obtenida, además, se solicita que coloquen una nueva forma que hayan encontrado de cuidar de sí mismos.</li> </ul>	25 min.	

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Experimentar un nuevo recurso de autocuidado para reducción del estrés.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>“Mi lugar seguro”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Meditación guiada en la que, se acompaña a los participantes a crear un lugar que los conecte con estados de relajación que, al ser practicado de manera continua, se convertiría en un valioso recurso de autocuidado.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios hacia los buenos tratos en la crianza, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con respecto a la importancia de su autocuidado?</li> <li>• Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>• Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Pregunta de reflexión:</b> ¿Tienes los espacios necesarios para cuidar de ti y favorecer así una mejor relación con tus hijos?</p>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 7. Matriz Operativa Taller 4

<b>Taller 4: Competencias Vinculares</b>					
<b>Tema:</b> Descubrir la mente de mi hijo/a.					
<b>Objetivo:</b> Comprender que los procesos cognitivos y emocionales de los niños que desembocan en diversos tipos de comportamiento, tienen una base sobre, la cual, se han desarrollado y que, frente a una conducta negativa hay una necesidad no satisfecha por explorar.					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida e invitar a los participantes a conectarse durante este tiempo con las actividades sugeridas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Solicitar a los participantes que saluden con una palabra que refleje como han venido hoy a este encuentro, por ejemplo, “Hoy vengo animado, cansado, contento, dudoso, etc.”</li> <li>Validar sus emociones o estados, agradecer su participación y animarlos a explorar y descubrir la mente de sus hijos en este taller.</li> <li>Compartir sus experiencias sobre cómo vivieron el acuerdo del taller anterior.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Lápiz.</li> <li>Video.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocer las interpretaciones que hacen de las conductas de sus hijos y las respuestas que dan frente a ese comportamiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Lluvia de ideas sobre las conductas de los niños que les cuesta manejar a los padres.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Pedir a los participantes que señalen dos o tres conductas de sus hijos que les resulten incómodas.</li> <li>Luego sobre esas conductas explicarán por qué piensan que lo hacen.</li> <li>Finalmente, hablarán de que hacen los padres frente a esas conductas.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer el funcionamiento de la mente de los niños ligado a su comportamiento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los padres a estar atentos al video que, se presenta para que conozcan acerca del funcionamiento de la mente de su hijo y se lo analiza juntos, posteriormente expondrán sus inquietudes al respecto.</li> <li>Además, se dialoga sobre las respuestas inadecuadas que dan a sus hijos en ocasiones y cómo la mentalización sobre ellos (sus hijos), en los momentos de conflicto llevaría a hacer que este tipo de tratos, se presenten.</li> </ul>		20 min.
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Observar y analizar ejemplos de procesos de mentalización y empatía.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Presentación de una serie de imágenes de conductas infantiles.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se presentan imágenes de conductas de niños que resultarían difíciles de manejar para los padres o cuidadores.</li> <li>Se pide a los participantes que, en base a lo trabajado en la actividad anterior, comenten cual sería la necesidad o emoción detrás de esas conductas.</li> <li>Se solicita que piensen una forma diferente a la mencionada en la primera actividad, para responder al comportamiento observado.</li> </ul>		25 min.

			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reforzar la mentalización y empatía adecuada y las respuestas que los padres han dado, diferentes después de lo trabajado.</li> <li>• Se abre un diálogo sobre cómo lo que se piensa sobre los hijos en determinados momentos, influye en la reacción que conlleva a los malos tratos, se escucha el sentir de los padres sobre lo explorado.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios en el vínculo con sus hijos, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con relación al comportamiento de su hijo y el funcionamiento de su mente? Pedir que recuerden el primer ejercicio y noten si hay alguna diferencia en lo que ven detrás de esos comportamientos ahora que cuentan con nueva información.</li> <li>• Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>• Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Preguntas de reflexión:</b> ¿Cuándo llega a casa le pregunta a su hijo como se ha sentido durante el día, se enfoca más en saber de sus emociones sobre los sucesos, que en las actividades que hubiera cumplido?</p>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 8. Matriz Operativa Taller 5

<b>Taller 5: Competencias Vinculares</b>					
<b>Tema: Me acerco más a ti.</b>					
<b>Objetivo: Sentar las bases para el reforzamiento del vínculo afectivo entre padres e hijos, a través de la comprensión de la Teoría del Apego como pilar fundamental para la construcción de la seguridad emocional y la importancia de los buenos tratos en las interacciones cotidianas.</b>					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida a los participantes y realizar una retroalimentación de lo tratado en el taller anterior, así como, también, monitorear el cumplimiento o los obstáculos presentados con el compromiso construido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los participantes a compartir sus experiencias sobre el compromiso del taller anterior, cuáles fueron las dificultades que encontraron y como lograron mentalizar y empatizar con sus hijos frente a alguna conducta específica.</li> <li>Animarlos frente a las dificultades que se presenten, resaltar el hecho de que esto es un proceso de crecimiento y el objetivo es empezar a ser más conscientes de las interacciones con sus hijos.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Jenga.</li> <li>Video.</li> <li>Música instrumental.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer los mitos que, se tejen entorno al apego en la crianza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>La torre de mitos.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se solicita a los participantes que expresen sus creencias relacionadas al apego. Por ejemplo, “los niños que crecen con mucho apego son tímidos”.</li> <li>Cada vez que un participante exprese un mito, se coloca una pieza de madera sobre la otra para formar una torre (se utilizarían las piezas del juego jenga).</li> <li>Cuando hayan terminado, se muestra la torre y se utiliza esta metáfora para explicar cómo estos mitos forman una barrera, un muro que impide muchas veces el contacto con los hijos de una forma más legítima, centrada en sus necesidades, lo que dificulta el vínculo y el acercamiento a ellos.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Acercar esta teoría a los padres o cuidadores, para conocer las funciones del apego y su importancia en el desarrollo infantil.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para esta actividad, se requiere que los padres observen el video que les ayude a comprender la base de la teoría del apego y su importancia en el establecimiento de las relaciones con sus hijos y como generarían un vínculo seguro.</li> <li>Posteriormente, se aclararán las dudas que hayan quedado respecto al tema y se traerán a colación los mitos expresados anteriormente, para ser contrastados con la base científica de la teoría de una manera sencilla para los cuidadores.</li> </ul>		20 min.

<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocerse como la base segura que sus hijos necesitan.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Sentir nuevamente al bebé que fue.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se realiza un ejercicio de fantasía guiada (visualización) en el que, se pide a los participantes que cierren los ojos, lleven su atención a su respiración, se relajen e imaginen que vuelven a tener a su hijo/a en sus brazos como cuando era un bebé, que sientan su fragilidad, su necesidad de protección, de cuidado y que sientan como ellos eran capaces de brindarle esa seguridad, esa calidez.</li> <li>Se proporciona un espacio de tiempo adecuado para que disfruten de esa sensación y recordar a ese ser pequeñito necesitado de protección y afecto, también, se les acompaña a conectarse con ellos y su capacidad para ejercer este rol desde la conexión.</li> <li>Al terminar el ejercicio, se comparten las experiencias ligadas a las sensaciones que acaban de vivir y se refuerza el hecho de que sus hijos aun cuando hayan dejado de ser bebés, necesitan de esa sensación de seguridad en el vínculo con sus figuras de apego, para explorar su entorno y para volver en momentos de estrés.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios en el vínculo con sus hijos, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con respecto al vínculo con su hijo/a?</li> <li>Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Pregunta de reflexión:</b> ¿Cuándo su hijo tiene un problema, se siente mal por algo o hizo algo inadecuado, tiene la confianza para contárselo?</p>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 9. Matriz Operativa Taller 6

<b>Taller 6: Competencias Protectoras</b>					
<b>Tema: Una figura de protección.</b>					
<b>Objetivo:</b> Proporcionar conocimientos para que los adultos cuidadores comprendan, la protección que los niños necesitan de acuerdo a la etapa de la vida que atraviesan y logren monitorear estos cuidados en la nueva realidad que se enfrenta.					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida a los participantes y realizar una retroalimentación de lo tratado en el taller anterior, así como, también, monitorear el cumplimiento o los obstáculos presentados con el compromiso construido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los participantes comparten las experiencias vividas durante la semana sobre el compromiso al que llegaron, ligado al vínculo con su hijo y la seguridad que necesitan que se les provea, reflexionan sobre las dificultades que se hayan presentado y sobre los logros que se alcanzan.</li> <li>Animar a los cuidadores para que aprecien el camino recorrido hasta aquí y como su esfuerzo ha valido la pena, como las experiencias con sus hijos durante estas semanas, lejos de desanimarlos por las dificultades que quizá han encontrado, han servido como base para la construcción de este nuevo vínculo y servirán como guía para el camino que aún les queda por recorrer.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Pinturas.</li> <li>Video.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Explorar sobre la satisfacción de necesidades de los niños por parte de los cuidadores.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Tú en mi rutina (plantilla de cuidados parentales).</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los participantes a tomar una hoja, un esfero y tres pinturas de diferente color para realizar esta actividad, para empezar, se pide que piensen en cómo es un día en la crianza de sus hijos (sería ayer) y hagan una lista de cuidados que hayan brindado durante ese día, por ejemplo: “le ayude a bañarse”, “le ayude a levantarse cuando se cayó”, “estuve atento a lo que veía en la televisión”, etc.</li> <li>Después, se solicita que pinten con un color todos los cuidados que tengan que ver con sus necesidades físicas (alimentación, vestimenta, medicinas, descanso, etc.), seguidamente y con otro color harán lo mismo con las necesidades de tipo emocional (apoyo, validación de sus emociones, preocupación por su estado de ánimo, compartir como se sintió en el día, expresiones de afecto, seguridad, etc.), finalmente, y con otro color pintarán los cuidados relacionados a lo psicosexual (miro con ellos lo que ven en la tv, estoy pendiente del contenido al que accede en el celular o la Tablet, monitoreo sus amistades y contactos en redes sociales, se reflexiona juntos sobre el contenido de la música que escucha, las series que le</li> </ul>		20 min.

			<p>agradan, se habla de los peligros que estarían presentes en su relación con otros, etc.)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Ahora, se requiere que los participantes miren cuál de las áreas de cuidado planteadas, tienen menos color que las otras y se comparte esta información en el grupo con la finalidad de encontrar cuál de ellas necesita mayor atención.</li> </ul>		
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Proporcionar información sobre las necesidades de protección de los niños y como estos cuidados serían ejercidos por los cuidadores, de acuerdo a la etapa evolutiva por la que sus hijos atraviesan.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se sugiere a los padres prestar atención al video en el que, se expondrán las necesidades que los niños tienen de acuerdo a la etapa de desarrollo y el acompañamiento que requieren tener por parte de los adultos a cargo, con la finalidad de que alcancen progresivamente su autonomía y las capacidades para las que estén preparados.</li> <li>Después de observar el video los participantes compartirán sus inquietudes sobre aspectos que quizá desconocían y necesiten ser aclarados o cualquier opinión que les genere esta información.</li> </ul>		20 min.
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocer los momentos en los que los cuidadores logran generar una sensación de seguridad en sus hijos y en qué momentos no lo hacen, con la finalidad de empezar a construir cambios en ese aspecto.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Hay que darle más color.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se solicita a los participantes que tomen la hoja del ejercicio realizado en la primera parte y con la nueva información adquirida acerca de las competencias parentales protectoras, coloquen las actividades de cuidado que piensen que es necesario aumentar en la relación con sus hijos de acuerdo al área con menos color que aparece en el ejercicio.</li> <li>Se abre un espacio de socialización sobre las actividades que encontraron para aumentar el color que faltaba en su hoja de cuidados parentales cotidianos.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios en los cuidados hacia sus hijos, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con respecto a los cuidados y la protección que sus hijos necesitan?</li> <li>Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Pregunta de reflexión:</b> ¿Cómo se siente mi hijo si no ha alcanzado el logro que esperaba, me lo cuenta o se guarda para él sus sentimientos?</p>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 10. Matriz Operativa Taller 7

<b>Taller 7: Competencias Protectoras</b>					
<b>Tema: Te acompaño con buenos tratos.</b>					
<b>Objetivo:</b> Crear conciencia sobre los efectos que los malos tratos provocarían en los niños y como el ejercicio de una parentalidad bien tratante, contribuye con un mejor desarrollo en las diversas áreas y un vínculo adecuado y de seguridad entre padres e hijos.					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida e invitar a los participantes a compartir este espacio de crecimiento personal y familiar, así como, también, llevar a cabo la retroalimentación sobre el taller anterior y el compromiso planteado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Después de la bienvenida a los participantes, se invita a compartir sus experiencias en relación a las actividades de cuidado ejercidas durante la semana o en algún momento de ella y que corresponden al color que estaba disminuido en su plantilla de cuidados parentales.</li> <li>Reconocer a los cuidadores por su participación en los talleres y motivarlos para que continúen su asistencia y concluyan este proceso de ayuda para ellos y sus hijos.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Funda negra.</li> <li>Video.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer que identifican los padres como malos tratos dentro de la crianza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>La bolsa negra.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Iniciar esta actividad al indicar a los participantes que este es un espacio de acogida y comprensión para lo que diariamente implica la vivencia de la parentalidad, sus dificultades, sus aciertos y, también, los desaciertos que, en algún momento, se han experimentado.</li> <li>La actividad de la bolsa negra implica que cada participante tenga a su alcance una funda pequeña de preferencia negra, una hoja de papel bond cortada en 6 partes y un esfero, se solicita que coloquen en cada papel un momento en el que hayan sentido que tuvieron un trato inadecuado con su hijo, por ejemplo: “cuando le grite por no recoger su ropa sucia”, “cuando le pegue por pelear con su hermano”, etc.</li> <li>Cada papel, se coloca en la funda mientras registran la sensación que experimentan al recordar estos eventos.</li> <li>Para finalizar esta parte, se invita a los padres a compartir en el grupo una de las experiencias que recordaron, se pide mantener una posición de escucha activa y de comprensión sin juzgar aquello que expresen, tener en cuenta que este es un taller precisamente dedicado a que obtengan información y recursos para mejorar su rol como padres.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Brindar información sobre las consecuencias de los malos tratos en la crianza, así como,</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para esta actividad, se requiere que los participantes presten atención a la información que encontrarán en el video, sobre como los malos tratos en la infancia tienen influencia a lo largo de toda la vida y limitan las</li> </ul>		20 min.

	también, de los beneficios de una crianza bien tratante.	<b>explicativo sobre el tema.</b>	<p>posibilidades de desarrollo, de igual manera, se hace alusión al paradigma de los buenos tratos a la infancia que, se promueve desde una visión científica del desarrollo infantil, las necesidades de los niños y la importancia de los vínculos en los primeros años de vida.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Se promueve que los padres compartan su sentir y las inquietudes que hayan surgido a partir de la información a la que han accedido.</li> </ul>		
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconocer que tratos dentro de la crianza a los niños son perjudiciales y cómo empezarían a gestionar aquello que los lleva a ejercerlos, de una manera diferente a partir de la información con la que cuentan.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Revisar la bolsa negra.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Después del proceso anterior, se pide a los participantes que una vez que han observado el video y reflexionado sobre el tema, decidan si existe alguna otra situación, evento o trato que deseen colocar dentro de la bolsa negra, se da un tiempo para quienes requieran hacerlo.</li> <li>• Posteriormente, se motiva a los participantes a que comenten alguno de los aspectos que han decidido aumentar y se refuerza lo planteado en el video.</li> <li>• Finalmente, se sugiere a los padres pensar en cómo el contenido de esta bolsa es algo que ha impedido un mejor vínculo con sus hijos y se solicita botar la bolsa negra a la basura, como símbolo del despertar a estos nuevos conocimientos que contribuirán a mantener relaciones más sanas con sus hijos.</li> <li>• Además, de ello, se invita a los cuidadores a pensar en una forma de reparación para aquellos momentos de la bolsa negra, se refuerza el tema de que no es posible ser padres perfectos, pero que siempre es beneficioso un momento de reparación.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios hacia los buenos tratos en la crianza, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con respecto a lo que, se considera malos tratos hacia la infancia y su influencia para su desarrollo?</li> <li>• Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>• Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Preguntas de reflexión:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo crees que afecta la relación con tu hijo cada vez que algún momento de la bolsa negra se repite?</li> </ul>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 11. Matriz Operativa Taller 8

<b>Taller 8: Competencias Protectoras</b>					
<b>Tema: Criar en tribu.</b>					
<b>Objetivo: Generar un espacio de reflexión sobre la importancia de la contención de una red social para el ejercicio de la parentalidad.</b>					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida e invitar a los participantes a conectarse con las actividades de este encuentro, además, de realizar una retroalimentación sobre lo abordado en el taller anterior y compartir sus experiencias frente al compromiso construido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Posterior a la bienvenida a los participantes, se procede a escuchar las experiencias que han tenido durante la semana a partir del trabajo realizado en el último taller, acerca de los buenos tratos y como ejercer su rol parental desde este paradigma.</li> <li>Motivar a los padres, reafirmar la comprensión y contención que el grupo daría, en el sentido de entender las dificultades que, se hayan presentado y animarlos a continuar por este camino que, sin bien es cierto requiere de esfuerzo y constancia, no implica perfección sino autoconciencia para mejorar sus habilidades parentales a cada paso.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Video.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Explorar sobre los apoyos con los que cuentan los padres para ejercer su rol dentro del subsistema parental.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Cuento contigo.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se divide a los participantes en parejas o grupos de tres para que compartan sus experiencias sobre los apoyos en la crianza, es decir, con que personas cuentan para ayudarlos en este proceso, a que servicios han accedido que les hayan proporcionado ayuda en este ámbito, cómo se sienten en este aspecto.</li> <li>Cuando todos hayan terminado su participación, escogerán a un representante que exponga al volver a la sala general, cuáles son los apoyos con los que cuentan frecuentemente y cuales son aquellos que nunca han utilizado, generar así una reflexión entre todos los participantes.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Ofrecer información sobre la necesidad de contar con redes de apoyo para satisfacer las necesidades básicas de los niños en la crianza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto explicativo sobre el tema.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se solicita a los participantes observar atentamente el video para obtener información que les proporcione opciones, estrategias y formas de crear redes sociales de apoyo para un mejor desempeño de su rol parental.</li> <li>Es necesario crear un espacio de diálogo entre los participantes, que les permita acoger experiencias que posiblemente acoplarían a la suya, con la finalidad de utilizar los espacios de apoyo existentes y canalizar la ayuda de otros miembros del sistema familiar o de fuera y lograr un mejor desempeño en sus capacidades parentales.</li> </ul>		20 min.

<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocer las redes sociales de apoyo, a las que los cuidadores accederían en caso de necesitarlas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Crear mi mapa de apoyo.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>A partir de la observación del video y el diálogo generado entre los participantes, se solicita que creen en una hoja un mapa en el que, se visualicen los apoyos tanto intra como extrafamiliares a los que recurrirían en caso de necesitarlo.</li> <li>Se refuerza la necesidad de una crianza en tribu, de contar con la contención de una red para ejercer de mejor manera el rol parental.</li> <li>Es importante que compartan con sus hijos este mapa, sobre todo en lo referente a las personas con las que cuentan para su cuidado, hablar con ellos sobre cómo se sienten al compartir con estas personas, escucharlos y validar su sentir.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
¿Cómo lo pongo en práctica?	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios en la utilización de redes sociales de apoyo para la crianza, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con relación a la forma en la que han ejercido su rol parental, sin hacer uso de las redes de apoyo disponibles o que irían tejiéndose incluso desde este tipo de espacios de contención y acompañamiento?</li> <li>Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Preguntas de reflexión:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>¿Acudes a alguien si tienes dudas sobre la crianza de tus hijos?</li> </ul>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 12. Matriz Operativa Taller 9

<b>Taller 9: Competencias Formativas</b>					
<b>Tema: Construir mi mundo, tu mundo, nuestro mundo.</b>					
<b>Objetivo:</b> Proporcionar a los padres o cuidadores, información relevante para la comprensión de la importancia de estructurar la vida de los niños en lo cotidiano, con la finalidad de contribuir a su sensación de seguridad a través de, la cual, se desenvolvería de mejor manera en los diferentes espacios en los que se desarrolla.					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida a los participantes y realizar una retroalimentación de lo tratado en el taller anterior, así como, también, monitorear el cumplimiento o los obstáculos presentados con el compromiso construido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los participantes a compartir sus experiencias sobre el compromiso del taller anterior, cuáles fueron las dificultades que encontraron y como han puesto en práctica lo integrado.</li> <li>Se brinda apoyo a los participantes para que continúen por este camino que han decidido recorrer, sabían que se presentarían dificultades y que estas serán tomadas como una oportunidad para crecer junto a sus hijos.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Lápiz.</li> <li>Video.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer la importancia que los cuidadores le dan a la preparación de espacios adecuados para el desarrollo de los niños en lo físico y lo psicológico.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Preparar la fiesta”.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se explica a los padres que esta actividad requiere que, se reúnan en grupos (depende del número de participantes), posteriormente compartirán sus experiencias y se toma como referencia la organización de una fiesta: cuando se lo hace, los preparativos incluyen un sinnúmero de cosas necesarias para llevarla a cabo; se toma esa metáfora y se pide a los padres que describan los preparativos que han realizado para la llegada de su hijo a la edad en la que está.</li> <li>Se pone un ejemplo de cómo empezarían. “Para la llegada de Dafne a los 11 años he preparado la forma de como hablarle sobre su menarquia, he preparado como hablarle del enamoramiento, he preparado los temas de conversación sobre el grupo musical que le gusta, etc.”</li> <li>Para la segunda parte del ejercicio los padres mencionarían lo que han olvidado preparar, por ejemplo: “Para la llegada de Dafne a los 11 años he olvidado preparar nuevos juegos porque ya no le gusta jugar con muñecas, he olvidado preparar su espacio para que escuche la música que le agrada, etc.”</li> <li>Para finalizar comentarán como se han sentido al reconocer que tanto han tomado en cuenta los preparativos para esta “fiesta” tan importante.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Proporcionar información a los cuidadores sobre por qué es importante estructurar la vida</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se solicita que los padres estén atentos a la información que, se proporciona en el video y que está relacionada a comprender como un acompañamiento adecuado, una</li> </ul>		20 min.

	de sus hijos cotidianamente y darles una narrativa coherente y adecuada a sus necesidades y desarrollo evolutivo, frente a lo que experimentan en su día a día, además, de ser ese puente para el aprendizaje.	<b>explicativo sobre el tema.</b>	<p>estructura predecible y una explicación apropiada de los sucesos y experiencias contribuiría enormemente a la seguridad de su hijo/a.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Además, también, se brinda información sobre las expectativas de los padres frente a la independencia de sus hijos, reforzar el planteamiento de que para que un niño sea independiente y autónomo, requiere en primera instancia ser dependiente de sus figuras de apego.</li> <li>• Se abre un espacio para compartir inquietudes y aclarar aspectos de la información del video que sea necesario profundizar, se solicita que relacionen lo observado con la primera actividad de los preparativos para fiesta.</li> <li>• Se concluye con un refuerzo de la importancia de la estructura y la organización de las experiencias en la infancia.</li> </ul>		
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconocer como la estructura permite que los niños estén más dispuestos a la colaboración y se definan espacios para todos los miembros de la familia, en los que se experimente el respeto mutuo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Graficar nuestra rutina.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Solicitar a los participantes que en una hoja en posición horizontal dibujen dos caminos uno sobre otro, con casilleros para representar con palabras o símbolos dentro de cada uno de ellos, las actividades que realizan a diario (su rutina personal) en el primero y en el camino ubicado debajo la de su hijo (desde que, se despierta hasta que, se va a dormir).</li> <li>• Posteriormente se pide a los padres mirar su dibujo y analizar que tanto se relacionan estos caminos con las rutinas que llevan.</li> <li>• Para finalizar se motiva a los padres a buscar momentos en los que su rutina encaje en las actividades de su hijo, se sabe que las ocupaciones del día a día necesitan atenderse, sin embargo, crear estos espacios de acompañamiento marca la diferencia.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios en la estructura y preparación de espacios para el desarrollo de sus hijos, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy en relación a la estructura y preparación de espacios necesarios para el desarrollo de sus hijos?</li> <li>• Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>• Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul>		15 min.

			<b>Pregunta de reflexión:</b> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Has investigado sobre los cambios físicos, emocionales, psicológicos que tus hijos tienen de acuerdo a la etapa en la que están?</li></ul>		
--	--	--	---	--	--

Fuente: elaboración propia

Cuadro 13. Matriz Operativa Taller 10

<b>Taller 10: Competencias Formativas</b>					
<b>Tema: El espejo en el que te miras.</b>					
<b>Objetivo: Propiciar un espacio de conocimiento y reflexión para los cuidadores sobre su rol en el proceso de socialización de sus hijos y el acompañamiento necesario para la integración de aprendizajes.</b>					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida e invitar a los participantes a conectarse durante este tiempo con las actividades sugeridas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Después de la bienvenida, se insta a los participantes a compartir sus experiencias en esta semana sobre la preparación necesaria para adaptarnos a las nuevas etapas en la vida de nuestros hijos, que construyeron en el encuentro anterior, los obstáculos que encontraron, los logros, las sensaciones experimentadas.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Lápiz.</li> <li>Video.</li> <li>Música instrumental.</li> </ul>	10 min.
	<ul style="list-style-type: none"> <li>Explorar las formas en que los cuidadores acompañan a sus hijos en la adquisición de normas para la interacción social.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>La pista de patinaje.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para empezar esta actividad, se utiliza un ejercicio de imaginación en el que, se pide a los participantes que cierren sus ojos e imaginen su casa como una pista de hielo en la que cada miembro del sistema familiar es un patinador, visualizan como se mueven todos dentro de esta pista, a que velocidad, con que ritmo, si van solos, juntos, si se caen y que pasa en ese caso, etc. Registran las sensaciones que este ejercicio les deja.</li> <li>A continuación, en una hoja de papel bond y al tomar esta metáfora como la forma de expresar las interacciones entre los miembros de su familia en la vida real y cotidiana, dibujarán la pista de hielo y escribirán dentro de ella las normas que creen que son importantes para que la familia funcione, por ejemplo: "todos se sientan juntos en la mesa para las comidas", "no se aceptan celulares después de determinada hora", etc.</li> <li>Posteriormente en grupos de acuerdo al número de participantes, se reunirán en una sala y comparten su experiencia con el ejercicio, las normas que colocaron dentro de su pista y la forma en la que, se aplican en su familia.</li> <li>Al regresar, un participante por cada grupo expone de manera concreta las normas en las que coincidieron y las diversas formas de aplicarlas que fueron expresadas.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer aspectos importantes sobre el aprendizaje de los niños y la socialización como</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los cuidadores a observar con atención el video para que accedan a información importante sobre el desarrollo de sus hijos en lo concerniente a la socialización, cómo dentro del sistema familiar, se sientan</li> </ul>		20 min.

	parte fundamental para su desarrollo y adaptación.	<b>explicativo sobre el tema.</b>	<p>las bases para las relaciones que el niño mantiene en ese y otros espacios a lo largo de su vida, cómo en las interacciones padres e hijos, se marca el ritmo para la exploración que el niño realiza de su entorno y las personas en él, además, de la forma en la que requiere ser acompañado en su aprendizaje y como promover su autonomía.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>También, se propondrán recursos que los participantes adaptarán a la realidad de su sistema familiar.</li> </ul>		
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reflexionar sobre formas adecuadas de acompañamiento por parte de los cuidadores, en procesos de aprendizaje y socialización a los niños.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Reconstruir la pista de hielo.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se solicita que los padres miren nuevamente la pista que dibujaron y las normas que colocaron en ella, después de la información observada, se sugiere que realicen los cambios que crean convenientes en las normas y después, se reúnan una vez más en grupos para compartir los cambios y comenten aquello que hayan decidido dejar.</li> <li>Finalmente, vuelven a la sala y comparten por grupo dos o tres cambios que hayan surgido a través de la nueva información con la que cuentan.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios en la forma de relacionarse con sus hijos a través de las normas que, se plantean al interior y fuera del sistema familiar, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con respecto a las normas con las que, se mueven dentro de su sistema familiar? Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta” y a los cambios que hicieron en su pista de patinaje.</li> <li>Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Preguntas de reflexión:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>¿hay normas muy rígidas?, ¿tomo en cuenta las capacidades de mi hijo según su edad para colocar estas normas? ¿mi hijo las tiene claras?, etc.</li> </ul>		15 min.

Fuente: elaboración propia

Cuadro 14. Matriz Operativa Taller 11

<b>Taller 11: Competencias Formativas</b>					
<b>Tema:</b> Una disciplina que te guie sin separarnos.					
<b>Objetivo:</b> Brindar a los padres conocimientos sobre una disciplina en base a los buenos tratos, que contribuya al crecimiento del sistema familiar y no ocasione consecuencias negativas a nivel físico y socioemocional en los niños.					
<b>Etapas</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Actividad</b>	<b>Procedimiento</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Introducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dar la bienvenida a los participantes y realizar una retroalimentación de lo tratado en el taller anterior, así como, también, monitorear el cumplimiento o los obstáculos presentados con el compromiso construido.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Compartir experiencias.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se invita a los participantes a compartir sus experiencias sobre el compromiso del taller anterior, cuáles fueron las dificultades que encontraron en asumir retos, acorde a las características y capacidad de sus hijos.</li> <li>Reconocer lo que han logrado hasta el momento y motivarlos para continuar su participación activa en los talleres. Introducir el tema de la disciplina como una forma de acompañamiento, de aprendizaje, de crecimiento de padres e hijos en un entorno seguro y de buenos tratos, recordar lo trabajado en el taller de competencias reflexivas en lo relacionado con la niñez herida y la historia familiar.</li> </ul>	<b>Humanos:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cuidadores</li> <li>Responsable</li> </ul> <b>Materiales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>Computador, Tablet o teléfono móvil.</li> <li>Hojas de papel bond.</li> <li>Esfero.</li> <li>Lápiz.</li> <li>Video.</li> <li>Música instrumental.</li> </ul>	10 min.
	<p>Conocer las sensaciones que experimentan los padres cuando, se enfrentan a situaciones difíciles con sus hijos y utilizan castigos para resolverlo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>La herida que tapé.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Invitar a los participantes a que realicen un dibujo de su hijo, se conecten con él y recuerden que sensación dejó el haberlos castigado, ya sea físicamente, con gritos y palabras descalificantes o de otras formas que les hayan hecho sentir mal, en un momento determinado.</li> <li>Ahora a ese niño del dibujo le colocarán una herida en algún lugar que represente lo que creen que pudo sentir frente a esos castigos con una palabra, por ejemplo: "miedo, tristeza, soledad, etc." (recordar el taller de mentalización)</li> <li>Se coloca en la misma hoja las expectativas que tenían sobre el comportamiento de su hijo en esos momentos, por ejemplo: "yo esperaba que al llegar a casa tuviera lista la tarea o esperaba que entienda que se terminó su tiempo en el teléfono, etc."</li> <li>A continuación, se comparten las experiencias sobre el dibujo elaborado, la herida encontrada y las expectativas sobre el comportamiento de su hijo.</li> </ul>		20 min.
<b>Desarrollo</b>	<p>Proporcionar información sobre las consecuencias de castigos físicos en los niños y las alternativas respetuosas que,</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Observación y análisis de un video corto</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Para llevar a cabo esta actividad es necesario que los cuidadores presten atención a la información contenida en el video, para que comprendan desde una base científica las posibilidades de ejercer una disciplina que lejos de</li> </ul>		20 min.

	se adoptarían basadas en el paradigma de los buenos tratos a la infancia.	<b>explicativo sobre el tema.</b>	<p>distanciarlos de sus hijos, contribuya a que crezcan juntos y encuentren en los momentos difíciles de la crianza, oportunidades de aprendizaje.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Al culminar el video los participantes comentarían sobre las alternativas de acompañamiento planteadas y se responderán las preguntas que pudieran surgir para aclarar sus dudas.</li> </ul>		
<b>Cierre</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reconocer y reforzar las habilidades que los cuidadores tendrían para el ejercicio de la parentalidad en el tema disciplinario, brindar apoyo y comprensión lejos de juzgar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>Escenas cotidianas.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se plantean una serie de escenas que representen las dificultades por las que diariamente los cuidadores atraviesan en la crianza, se pide que ingresen a los grupos designados y encuentren una alternativa diferente a la que hasta ahora habían utilizado con sus hijos para la escena que les haya tocado, se motiva a los padres para que tomen en cuenta la información proporcionada en el video para la construcción de sus nuevas estrategias.</li> <li>Seguidamente tomarán el dibujo realizado de su hijo en la primera actividad y colocarán sobre la herida algo que simbolice su curación, así como, también, escribirán la forma que encontraron para sanarla, es decir, tal vez, se borraron o se replantearon algunas expectativas, o se coloca alguna nueva forma de disciplina que construyeron.</li> <li>Al volver a la sala un representante de cada grupo comparte las estrategias que desarrollaron para enfrentar la dificultad planteada y todos mostrarán su dibujo con la herida que sanaron en este encuentro.</li> </ul> <p><b>Preguntas:</b> Espacio destinado a despejar las dudas que hayan surgido en los participantes.</p>		25 min.
<b>¿Cómo lo pongo en práctica?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Promover una participación activa de los padres en la generación de cambios en la forma de disciplina que ejercen en la crianza, llevar a la práctica aquello que han trabajado en el taller.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li><b>“Me doy cuenta”</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Preguntar a los participantes ¿de qué se han dado cuenta hoy con respecto a la forma en que disciplinaban a sus hijos, frente a las nuevas estrategias planteadas?</li> <li>Motivarlos para encontrar algo que pudieran empezar a hacer diferente en base a su “darse cuenta”.</li> <li>Construir juntos un compromiso para poner en práctica durante la semana en función a lo encontrado.</li> </ul> <p><b>Pregunta de reflexión:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cuándo castigo a mi hijo lo hago desde mi enojo o me doy un momento para tranquilizarme y pienso en algo que, lo ayude a comprender que lo que hizo no es adecuado, sin dañarlo?</li> </ul>		15 min.

Fuente: elaboración propia

## Para finalizar

El trabajo de acompañamiento a padres o cuidadores requiere por parte del profesional en salud mental, una presencia dentro de la relación terapéutica, sin juicios, ni expectativas irreales que impedirían la conexión necesaria para lograr los objetivos planteados, el rol parental está lleno de presiones, expectativas, exigencias y una gran carga de cansancio físico y emocional, así como, también, de frustración.

Todos estos ingredientes forman parte de un coctel que diariamente los padres ingieren, algunos logran sobreponerse a sus efectos y reparar las situaciones que lastiman la relación con sus hijos, otros, sin embargo, no logran darse cuenta de las secuelas que tiene y permanecen bajo sus efectos por largo tiempo, lo que les impide llevar a cabo procesos reparatorios frente a los conflictos de la relación.

De cualquier forma, siempre es importante comprender a estos adultos, ser empáticos, mirarlos más allá, conectar con sus necesidades, acompañarlos para sanar sus heridas y reconocerse con su luz y su sombra, con sus aciertos y errores, con todo aquello que como seres humanos enfrentan en la relación consigo mismo y con los demás.

Ayudarlos a conectar con las prácticas bien tratantes que quizá nunca o muy poco experimentaron en sus vínculos primarios, procurar llegar a ellos con información clara y digerible, sin tecnicismos que confundan o causen desinterés, pero encontrar la forma de convertir la ciencia detrás de la parentalidad en un lenguaje amigable.

“Crecer contigo” es una propuesta sensible de acompañamiento a todos aquellos adultos que quieran tocar con la sutileza y la convicción necesarias, la vida de un niño o niña para ofrecerle el mejor de los regalos: la presencia consciente, el amor incondicional, la aceptación, una mirada benévola frente al error, una disciplina que no lastime y la reparación en los momentos difíciles.

## **CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### **3.1. Análisis descriptivo**

En este apartado, se exponen los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos psicométricos utilizados en el presente estudio, como son el Cuestionario de Impacto Psicológico del Coronavirus de (Sandín et al., 2020) y la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2 de (Gómez y Contreras, 2019), los mismos que son analizados a nivel descriptivo.

### **3.2. Análisis de conductas asociadas al confinamiento**

La escala de Conductas Asociadas al Confinamiento, es parte de un cuestionario elaborado con la finalidad de investigar los aspectos que, atañen a la salud mental en el contexto de la pandemia. Los resultados obtenidos en esta escala muestran que, el 62,30% de los cuidadores encuestados, si cambiaron sus conductas habituales durante el confinamiento y lo hicieron fundamentalmente en aspectos como: el incremento en el tiempo de conexión a redes sociales, la modificación de rutinas habituales, el aumento en la utilización del internet, mayor inversión de tiempo en actividades como ver películas, leer o jugar videojuegos y la dedicación a realizar actividades de casa.

Situación que, coincide con una variedad de investigaciones que han tenido lugar durante la pandemia en las que, se ponen de manifiesto este tipo de cambios en la conducta de las personas, una de ellas es la llevada a cabo por (Cervantes Hernández y Chaparro-Medina, 2021) en la que, se concluye que el tiempo del uso de internet, se ha incrementado y de manera especial en lo referente a redes sociales, con lo que, se abre paso a una nueva forma de adaptación en el contacto social.

### 3.3. Análisis de las competencias parentales

Las competencias parentales dentro de la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2, se dividen en cuatro categorías: Vinculares, Formativas, Protectoras y Reflexivas, de ellas, en primera instancia se obtiene las puntuaciones directas, para posteriormente categorizar estas respuestas de acuerdo a los deciles alcanzados en zonas de baja, intermedia o alta frecuencia, lo cual, nos permite visualizar el estado de las competencias de manera individual.

Una vez realizado este procedimiento, se obtiene un perfil de competencias a partir de la categorización y se ubican de acuerdo a los resultados en una zona de riesgo, de monitoreo u óptima. De esta manera, se presentan, a continuación, los resultados obtenidos de la aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva E2P V.2 en la población.

Las competencias parentales vinculares “favorecen la conexión psicológica y emocional con el niño o niña, regulan su estrés y sufrimiento, organizan su vida psíquica y protegen su salud mental, promoviendo un estilo de apego seguro” (Gómez y Contreras, 2019, p.23), al hablar de lo vincular, se hace referencia a la importancia de acompañar a los niños y niñas en un espacio intersubjetivo que propicie su desarrollo emocional y les provea la seguridad necesaria.

Tabla 7. Frecuencia Competencias Vinculares

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Alta	69	32,4
Intermedia	50	23,5
Baja	94	44,1
Total	213	100,0

Fuente: elaboración propia

La tabla muestra un 44,1% de los adultos cuidadores encuestados en baja frecuencia, es decir, la mayor parte de casos, situación que es importante tomar en cuenta, este tipo de competencias constituyen la base para el desarrollo socioemocional en la infancia, así se encuentra que “Existe un consenso entre los investigadores de la infancia según, el cual, para asegurar la salud mental de los niños y niñas hay que asegurarles vínculos afectivos de calidad estables e incondicionales, es decir, vínculos «bien tratantes»” (Barudy et al., 2014, p.44).

Si, se sigue este orden de ideas, dentro de las capacidades que los padres requieren para cubrir las necesidades de sus hijos en esta área, según refieren (Gómez y Contreras, 2019) están: la sensibilidad parental, la mentalización, la capacidad para regular el estrés de los niños, la calidez emocional y el estar involucrados en las actividades que el niño desarrolla cotidianamente.

Por ello, este tipo de competencias demanda que los cuidadores, se encuentren en equilibrio, en primera instancia dentro de su propio holón individual, en el que sí, se toma lo mencionado por (Arias-Gallegos, 2012), se incluyen entre otros, las características individuales y la historia de vida de la persona, aspectos que influyen en las relaciones intrafamiliares; lo cual, estaría relacionado con la situación actual que la población mundial experimenta debido a la pandemia y sus consecuencias a nivel socioemocional.

Tal como se muestra en una investigación sobre niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera etapa del brote de Covid-19, cuyos resultados arrojan que “se ha detectado un mayor nivel de sintomatología a partir del confinamiento, donde las personas tienen prohibido salir de sus casas. Se prevé que la sintomatología aumenta según vaya transcurriendo el confinamiento” (Ozamiz-Etxebarria et al., 2020, p.1), por lo tanto, se inferiría que la situación sin precedentes que afrontan los sistemas familiares en la actualidad debido a la pandemia, afectaría el desempeño del rol parental ligado a las competencias vinculares.

En función de lo planteado, se menciona, también, un estudio llevado a cabo por (López, 2009) sobre riesgo psicosocial y resiliencia parental (si se toma en cuenta que las familias en riesgo psicosocial son aquellas en las que el adulto cuidador ha experimentado situaciones adversas a nivel personal, relacional o de su entorno), refiere que las madres del grupo control cuya interacción con sus hijos, se enmarca en la negligencia y la coerción, presentan menos calidez en las interacciones, en tanto que las madres resilientes, se muestran menos expresivas y sensibles; aspectos que forman parte de las competencias vinculares y que, como se aprecia, se ven afectados en situaciones de riesgo.

Dichas situaciones de riesgo, serían producidas por cambios en el entorno, como el brote del Covid-19 que, a decir de (Cl et al., 2020), en una de las varias investigaciones a las que hace referencia en su artículo, los reportes de ansiedad y trastornos depresivos aumentaron en relación a investigaciones llevadas a cabo antes de la pandemia; lo cual, permite una vez más colegir los posibles efectos de la pandemia sobre las competencias en el ámbito de lo vincular.

Para continuar con otros puntos importantes dentro de las competencias parentales vinculares, como la regulación del estrés de los niños, se sabe que “La figura de apego cumple una doble función: es complementariamente una base desde, la cual, explorar y un refugio al cual volver cuando se presentan situaciones difíciles.” (Di Bártolo, 2018, p.14), por lo tanto, se necesita de una figura capaz de percibir las señales del niño frente a lo que le genera temor para brindarle la contención necesaria, para ello, el adulto que acompaña está regulado y alcanza lo que Siegel y Payne (2016), definen como la sintonía entre dos hemisferios derechos, el del cuidador y el del niño que necesita ser corregulado.

Por lo tanto, un adulto con niveles elevados de estrés no está en condiciones de brindar este acompañamiento, así, se encuentra que existen familias “cuyos progenitores no cuentan con las condiciones sociales y económicas mínimas que les permitan ejercer de manera sana y adecuada su parentalidad, sea por la falta o malas condiciones

laborales, falta de vivienda, contextos de estrés e inseguridad” (Barudy y Dantagnan, 2010, p.25), situación que, se relacionaría con el contexto generado por la pandemia en el sistema familiar, en el que los padres experimentarían niveles de estrés elevados.

En relación a lo expuesto y tal como, se menciona en una investigación realizada en Santiago de Chile con una muestra de 1420 personas sobre la autopercepción del estrés durante el confinamiento, en la que, se señala que “A nivel general, los resultados indican que, durante el aislamiento social, la mayoría de las personas han manifestado síntomas de estrés en niveles altos” (Commons, 2020, p.10), estas evidencias permiten comprender el estado de la salud mental en la población en general.

Se puede colegir que, en la situación actual generada por la pandemia que atraviesa el mundo, el estrés y otros factores que perjudican la salud mental, han ganado un espacio importante en la cotidianidad de los sistemas familiares, lo cual, estaría relacionado con el resultado de la presente investigación en esta área, en la que, la mayor parte de encuestados, se ubican en una zona de baja frecuencia de competencias a nivel vincular.

Al tomar en cuenta lo planteado anteriormente, la situación actual que atraviesa el mundo frente a la pandemia ha generado un cambio en el contexto social de las familias, “hoy el COVID-19 ha logrado poner en relevancia de la forma más cruda que la salud no es exclusivamente biológica y que los aspectos sociales culturales y nuestros comportamientos pueden ser aún más relevantes” (Vera-villarroel, 2020, p.7).

Lo cual, implica vivir la parentalidad en un contexto nunca antes experimentado y que, como se describe en los planteamientos realizados por expertos, requiere un cambio en la rutina familiar que, se ve afectado por el impacto psicosocial que implica enfrentar una emergencia sanitaria de esta magnitud (Ribot Reyes et al., 2020), estos aportes contribuyen a fundamentar lo planteado anteriormente sobre las competencias y el contexto en el que, se llevan a cabo.

Por ello y de acuerdo a lo expuesto previamente, se hipotetizaría que, el contexto actual en el que el sistema familiar ha sufrido varios cambios como consecuencia de la pandemia por el Covid-19, contiene una variedad de factores que, resultan estresantes para los cuidadores, lo que afecta su desempeño en el ámbito de las competencias a nivel vincular.

Las competencias parentales formativas, hacen referencia a la importancia que tiene el acompañamiento que, los cuidadores llevan a cabo en los procesos de aprendizaje del niño y la estructura que proveerían, para el establecimiento de límites adecuados a los cambios derivados de su desarrollo evolutivo y la conservación de espacios respetuosos, en las interacciones tanto dentro como fuera del sistema familiar.

Tabla 8. Frecuencia Competencias Formativas

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Alta	72	33,8
Intermedia	40	18,8
Baja	101	47,4
Total	213	100,0

Fuente: elaboración propia

Como se observa en la tabla el 47,4% de los participantes que representa a la mayoría, se sitúan en una frecuencia baja dentro de las competencias formativas. Estas competencias a través de, las cuales, los cuidadores organizan las experiencias cotidianas de los niños, representan un gran reto para los padres, es aquí donde surgen diversas inquietudes frente a como estructurar la vida del niño y la forma de disciplina que resulta más adecuado aplicar.

Es preciso entonces contar con este tipo competencias, “la capacidad para organizar adecuadamente la experiencia es fundamental para favorecer los procesos de exploración y aprendizaje propios de lo formativo” (Gómez y Contreras, 2019, p.30),

quienes, además, contemplan como aspectos importantes dentro de esta área la socialización y la autonomía progresiva.

Por ello, es importante tomar en cuenta que, el contexto actual dificultaría la práctica parental en lo formativo, de acuerdo a lo mencionado en un estudio “el miedo a lo desconocido y la incertidumbre llevarían a evolucionar a enfermedades mentales como los trastornos de estrés, ansiedad, depresión, somatización y conductas como aumento de consumo de alcohol y tabaco” (Ozamiz-Etxebarria et al., 2020, p.2), de lo que, se inferiría que la incertidumbre que, se experimenta debido a la pandemia, dificulta que los padres organicen la experiencia en el entorno físico y emocional de los niños, se ha perdido la seguridad frente a lo que, se va a vivir en el futuro inmediato.

Con respecto a la disciplina dentro del sistema familiar según una investigación de (Amil et al., 2020), “hay un cambio intermedio en las reglas implementadas en tiempos de pandemia y los niños y niñas presentan moderada dificultad para obedecer las reglas” (p.138), tal como lo señala (Barudy y Dantagnan, 2013), al referirse a la educación de los niños y niñas, sostienen que el adulto bien tratante consigue acompañar el desarrollo con reglas claramente establecidas que aseguren el respeto por sí mismo y por quienes le rodean.

De igual forma hace referencia a las dificultades que por aspectos coyunturales dificultan la función parental relacionada a la estructura, si se toma en cuenta que “Una familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales” (Minuchin, 2004), estas pautas necesitan transformarse a medida que la familia lo hace por circunstancias internas o externas, por tal motivo el distanciamiento social y todos los cambios que ha producido la pandemia requieren de una adaptación en este sentido, lo cual, provoca una crisis que invita a la familia a encontrar nuevas formas de funcionamiento.

En cuanto a los aspectos de socialización y autonomía (Minuchin, 2004), refiere que el niño necesita fuentes de socialización dentro de la familia, en los subsistemas, así

como fuera de ella y esto genera autonomía debido a que la separación que experimenta, contribuye a la creación de necesidades que logra satisfacer, en la interacción con dichos subsistemas.

Y en relación a esto, (Paiva et al., 2021), en un amplio estudio señalan que durante la pandemia, se ha dado una disminución de los entornos socializantes de los niños, como la escuela y las visitas a familias ampliadas y un debilitamiento en las redes de apoyo con las que cuenta la familia, así, también, se encontró que más del 80% de los niños en dicho estudio, aumentaron el uso de las pantallas; situaciones que dejan ver con claridad el efecto que la pandemia tiene sobre aspectos como la socialización y por ende, si se acoge lo señalado por Minuchin, en la construcción de la autonomía; aspectos básicos a desarrollar dentro de las competencias parentales formativas.

Si es así, se diría que los aspectos necesarios para ejercer las competencias formativas de una manera adecuada, se han visto afectados de diversas formas durante la pandemia, lo cual, reduce la capacidad de los adultos cuidadores, para llevar a cabo las prácticas cotidianas de acompañamiento a niños y niñas en esta área, tal como lo demuestran las investigaciones citadas anteriormente y que dejan ver que los resultados obtenidos en esta investigación, encuentran un soporte en el caos generado en las estructuras familiares originado por la nueva realidad a la que se enfrentan.

Las competencias parentales protectoras de acuerdo a (Barudy et al., 2014), hacen referencia no solo a los padres y su capacidad para satisfacer estas necesidades, así como su propia historia de vida y sus experiencias vinculares tempranas, sino que, también, tiene que ver con el apoyo con el que la familia cuenta de la sociedad; lo cual, permite al subsistema parental propiciar un entorno bien tratante y sentir mayor seguridad en el ejercicio de su rol.

Tabla 9. Frecuencia Competencias Protectoras

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Alta	65	30,5
Intermedia	36	16,9
Baja	112	52,6
Total	213	100,0

Fuente: elaboración propia

Los cuidadores que presentan una frecuencia baja de competencias parentales alcanzan 52,6% de los encuestados, como se observa, la mayor parte de los padres o cuidadores, se encuentran en este grupo. Este tipo de competencias hacen referencia a la capacidad de los cuidadores para crear un entorno bien tratante, en, el cual, los niños y niñas, se desarrollarían con seguridad en los contextos en los que interactúan, esta seguridad está relacionada con su desarrollo físico, emocional y psicosexual (Gómez y Contreras, 2019), por ello, es fundamental que los padres cuenten con conocimiento y herramientas para llevar a cabo su labor parental frente a este tipo de necesidades de sus hijos, porque constituyen uno de los pilares esenciales para su desarrollo.

En relación a esto, una de las garantías que los padres necesitan ofrecer a sus hijos para propiciar un entorno seguro en, el cual, se desarrollen, tiene que ver con la protección a nivel físico y que como, se evidencia en un análisis sobre diversos estudios y datos obtenidos por la OMS realizado por (Montero et al., 2020), sobre violencia intrafamiliar en el marco de la pandemia, los niños, niñas y adolescentes, también, han sido víctimas de violencia, situación que, se ha presentado por primera vez en algunos casos y se ha agravado en otros, lo que deja ver la vulnerabilidad a la que están expuestos los niños en la actual situación.

En la que, como afirma (Garibay, 2013), la familia cumpliría con su misión de proteger a sus miembros de los riesgos psicosociales que pudieran presentarse y contribuir con la adaptación al entorno a través de la cultura. Sin embargo, la violencia intrafamiliar que, se registra en el tiempo de pandemia, impediría que los cuidadores ejerzan su rol de protección y adaptación necesarios para el desarrollo del sistema familiar.

Además, también, se observa que en una investigación llevada a cabo por (Braulio Machuca-Rubio y Cabrera-Duffaut, 2020), sobre la percepción en seguridad informática que los padres tienen debido al uso de la tecnología y la información a la cual, acceden sus hijos en el internet, que la mayor parte de ellos coincide en que es necesario tener un control adecuado con respecto a este tema, temen por los contenidos a los que se expondrían al momento de utilizar estas herramientas tecnológicas, que son empleadas en un periodo extenso de tiempo en lo escolar y, también, en el tiempo libre para su distracción.

Por lo que los padres requieren como lo expresa (Gómez y Contreras, 2019), como parte de las competencias de cuidado, monitorear la información a la que los niños, se exponen en sus interacciones tanto presenciales como en lo virtual a través de las redes sociales; lo cual, resulta complicado actualmente si se relaciona el tiempo de uso de internet por parte de los niños, frente al tiempo que los padres disponen para ejercer este tipo de control parental.

Por otra parte, se encuentra una investigación jurídica llevada a cabo en Colombia por (Velásquez, 2020) en la que, se evidencia que durante el tiempo de pandemia los derechos de los niños en aspectos relacionados con salud, educación, recreación y protección, se han visto vulnerados, lo que ocasiona una serie de consecuencias en su salud mental, información respaldada por diversas investigaciones llevadas a cabo en la misma línea.

Entonces, si se toma en cuenta lo dicho por (Barudy y Dantagnan, 2013), acerca de los malos tratos a los que los niños serían sometidos, refieren que aquello es el producto de la incompetencia de los cuidadores para ejercer el cuidado y de la sociedad en general incapaz de proveer las condiciones necesarias para un adecuado desarrollo; si es así y de acuerdo a lo mencionado por (Gómez y Contreras, 2019), construir contextos de buen trato hacia los niños incluye el cumplimiento de sus

derechos y está relacionado con la capacidad de protección de los cuidadores; derechos que como se ve en la situación actual han sido vulnerados.

En cuanto a la provisión de cuidados cotidianos que tal como lo indican (Gómez y Contreras, 2019), está relacionada a cubrir las necesidades básicas de los niños, entre ellas la de acceso a la salud, se encuentra que de acuerdo a un estudio realizado por (Ferre et al., 2020) en Uruguay, la pandemia retrasó el plan de vacunación de la mayor parte de niños, así como, también, la mayoría no accedió a un control médico y solo un 4% pudo culminar los tratamientos que estaban en proceso, situación que, se asemeja a la vivida en el país en cuanto al acceso a la atención en salud y el calendario de vacunación, se priorizó la atención a pacientes covid-19.

De lo mencionado en las líneas anteriores, se desprende que los cuidados que el holón parental ha llevado a cabo en este aspecto posiblemente no hayan sido suficientes, el sistema familiar ha sufrido cambios en los que tal como lo expresa (Minuchin, 2004), frente a nuevos contextos o estímulos tanto internos como externos, esta requiere adaptarse y los subsistemas hallarían la forma de acoplarse para mantener su funcionamiento, situación que por la emergencia sanitaria ha resultado complicada.

En lo referente al componente de organizar la vida cotidiana y de acuerdo a un estudio llevado a cabo por (Aliano, 2021), se muestra como la pandemia obliga a las familias a reorganizar lo doméstico en la cotidianidad dentro del contexto de la emergencia sanitaria, en la que confluyen en lo intra familiar, aspectos laborales con el teletrabajo, escolares con la educación en línea y varios otros que requieren que los padres adopten recursos para acoplar todo esto a su vida diaria.

Por otra parte en el estudio de (Orellana y Orellana, 2020), se sostiene que uno de los predictores de sintomatología a nivel emocional en adultos es el cambio en las rutinas; se colegiría entonces que la estabilidad en las rutinas intra y extrafamiliares, se ha trastocado y con ello la capacidad de los cuidadores de organizarla debido

posiblemente a la falta de tiempo, recursos, espacios y disminución de la predictibilidad de las situaciones en un futuro inmediato.

Para finalizar el análisis de este grupo de competencias, se hace referencia a las capacidades de los cuidadores para comprender que: “entre las características de estos padres competentes y resilientes se encuentran la flexibilidad, la capacidad para enfrentar y resolver problemas, las habilidades de comunicación y las destrezas para participar en redes sociales de apoyo” (Barudy y Dantagnan, 2013, p.35), es decir, que el contar con una red de apoyo a la crianza resulta sustancial.

Tal como lo menciona (Méndez, 2015), dentro de su estudio llevado a cabo con madres de niños en etapa escolar, que el contar con redes sociales de apoyo para la crianza, les permitió generar expectativas adecuadas con relación a sus hijos y propició la construcción de un entorno bien tratante, mientras que la ausencia de apoyo, está relacionada con el desarrollo de problemas en el ámbito de la salud mental, con, lo cual, se dificulta el ejercicio del rol parental.

Si se toma como base lo anteriormente señalado, se encuentra que en primera instancia y como lo refiere (Harcaya-Victoria J, 2020), el distanciamiento social, la falta de contacto personal con otros, contribuiría a la aparición de trastornos o dificultades en salud mental, que no serían atendidos regularmente debido a la emergencia sanitaria; por lo tanto, se vería como el cambio en las rutinas habituales de la estructura familiar, el teletrabajo, la educación en línea y todos los aspectos que, se suman a esta nueva realidad, han dejado a los cuidadores frente a nuevas y diversas responsabilidades y sin la contención de una red de apoyo adecuada.

Todo esto debido a que no se contaría como antes con redes como la escuela, actividades extracurriculares, entre otras y en muchos casos tampoco estarían disponibles otros sistemas familiares ampliados como abuelos, tíos, etc.

La protección a la que, se hace alusión en este tipo de competencias está vinculada no solo a la satisfacción oportuna de necesidades físicas, sino, también, emocionales y psicológicas, esa seguridad que, se vería afectada frente a la percepción de un peligro real o imaginario, que en las circunstancias actuales habría dejado a los cuidadores desprovistos de recursos para brindarla a los niños que acompañan.

Como se colegiría de estudios al respecto, el temor es una de las reacciones más comunes frente a la pandemia, el miedo o preocupación que las personas sienten frente a la incertidumbre en temas de salud, estabilidad laboral, el cuidado de otros familiares, los contagios, el tiempo que se mantenga esta situación, el distanciamiento social, entre otros (Ribot Reyes et al., 2020). Por ello, se comprende que el contexto actual dificulta que los cuidadores lleven a cabo labores de cuidado, con la eficacia requerida para cubrir las necesidades de los niños y niñas que tienen a cargo.

Las competencias parentales reflexivas, son esenciales para el ejercicio de la parentalidad y están ligadas entre otros aspectos, al de desarrollo personal de los cuidadores, a la capacidad introspectiva necesaria para comprender sus propios estados mentales y emocionales, para a partir de ello acompañar y comprender los de sus hijos.

Tabla 10. Frecuencia Competencias Reflexivas

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Alta	62	29,1
Intermedia	50	23,5
Baja	101	47,4
Total	90	100,0

Fuente: elaboración propia

En las competencias parentales reflexivas el 29,1% de los encuestados presentan una frecuencia alta, el 23,5% una frecuencia intermedia y el 47,4% una baja frecuencia de prácticas de crianza en este ámbito, al ser esta última frecuencia en la que, se acumulan la mayor parte de encuestados, es importante referir que la capacidad de reflexión de los cuidadores frente a aspectos personales ligados a su propia historia de vida, es trascendental, constituye el estrato que subyace en cada una de las

interacciones que, se llevan a cabo frente al cuidado, la conexión, la estructura y todos los aspectos necesarios para acompañar a los hijos en sus trayectorias de desarrollo.

Como lo plantean (Gómez y Contreras, 2019), un aspecto a tener en cuenta dentro de las competencias parentales reflexivas, es el desarrollo de un proyecto de vida familiar que, se enfoca en las proyecciones que los padres tienen en función de la familia y cada uno de sus miembros para el futuro, entre otros aspectos relevantes; si es así, este proyecto familiar en el contexto de la pandemia, se ha trastocado.

Tal como lo expresan (Ramírez-Ortiz et al., 2020), en una revisión de varios estudios acerca de las consecuencias de la pandemia sobre la salud mental, se pudo evidenciar en la población una perspectiva pesimista de la vida, entre otros aspectos como la ansiedad y depresión ligadas al hecho de no tener certeza de cuánto tiempo dure esta situación, además, del cambio abrupto en los planes de vida por lo mencionado anteriormente, se inferiría que este aspecto de las competencias parentales reflexivas, se ha afectado por la pandemia y los cambios a los que el sistema familiar se ha visto enfrentado, por lo que se replantea sus prioridades.

Por otra parte, en lo referente a lo que (Gómez y Contreras, 2019) señalan, como la capacidad de los padres de anticipar escenarios relevantes en la vida familiar de acuerdo al contexto y la etapa evolutiva de los hijos, se encuentra que según (Minuchin, 2004), el sistema familiar al enfrentarse a los cambios propios del surgimiento de nuevos subsistemas, generaría pautas transaccionales y se adaptaría a medida que los hijos crecen, a los límites y necesidades, que se presentan; y estos aspectos sumados a la contingencia actual en la que las familias, se desenvuelven, impide que los padres transmitan a sus hijos la seguridad de escenarios lo suficientemente predecibles para organizar el funcionamiento familiar.

Como refieren (Palomino-oré y Huarcaya-victoria, 2020), la incertidumbre por no tener una visión clara sobre cómo manejar esta nueva situación, hace, también, que el futuro se vea como impredecible; lo cual, complicaría el requerimiento de anticipación dentro

de las competencias reflexivas, al no contar el sistema parental con herramientas e información sobre cómo enfrentarlo.

Si se analiza ahora otro aspecto importante dentro de las competencias reflexivas, se encuentra según refieren (Gómez y Contreras, 2019), la historia de vida de los cuidadores y la de sus familias de origen, la capacidad de los padres para mirar esta historia y la narrativa que estructurarían, así como la disponibilidad para sanar sus heridas emocionales infantiles con la finalidad de vincularse de mejor manera con sus hijos.

Como señalan (Barudy y Dantagnan, 2010), la forma de vincularse que tienen los padres o cuidadores con sus hijos, guarda una estrecha relación con la historia de vida del adulto, la forma como fue criado, el tipo de apego que desarrollo; y si se toma en cuenta lo dicho por (Ortiz, 2008), sobre la influencia que tiene el eje diacrónico, es decir, la historia intergeneracional de la familia para comprender su situación o funcionamiento actual; se inferiría que este ha sido siempre un aspecto complejo de trabajar con los padres y más actualmente cuando de acuerdo a (Ramírez-Ortiz et al., 2020), las consecuencias de la pandemia en la salud mental son tan visibles y preocupantes.

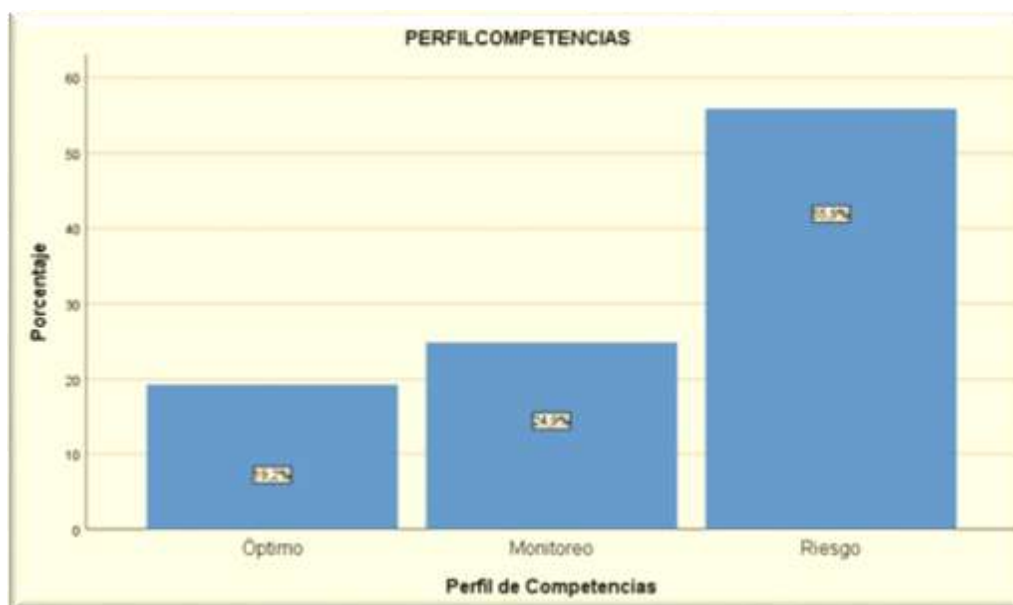
Para concluir el análisis de las competencias reflexivas, es necesario señalar un aspecto fundamental para el ejercicio del rol parental, como es el autocuidado, que de acuerdo a lo referido por (Morán y Rivera, 2019), es la capacidad que los cuidadores tienen para coordinar actividades que les resulten favorables para procurar un adecuado estado de salud tanto físico como mental, en efecto esta capacidad, se ha visto disminuida de varias formas en el contexto de la pandemia.

De acuerdo a las conclusiones del estudio llevado a cabo por (Marquina, 2020), se evidencia que la situación que enfrentan las personas durante este periodo, en el que actividades como el teletrabajo que en ocasiones resulta excesivo, las clases virtuales que, también, requieren una inversión de tiempo extra y todos los cambios que han

surgido, dan como resultado una manifestación de síntomas de estrés en alto nivel, que influyen en el estado de salud físico y emocional.

De todo lo anteriormente expuesto, se infiere que en el contexto de la pandemia la dificultad de llevar a cabo prácticas reflexivas sobre la crianza, se ha incrementado, si en condiciones distintas a la actual el que los padres procuren tiempo y espacios de autocuidado y reflexión, no se veía como una prioridad para el ejercicio de su rol dentro del subsistema parental, en la actualidad con todos los cambios en la rutina cotidiana que han recaído sobre el sistema familiar, es comprensible pensar en una disminución de este tipo de competencias en los cuidadores.

Gráfico 1. Perfil de incidencia de competencias parentales



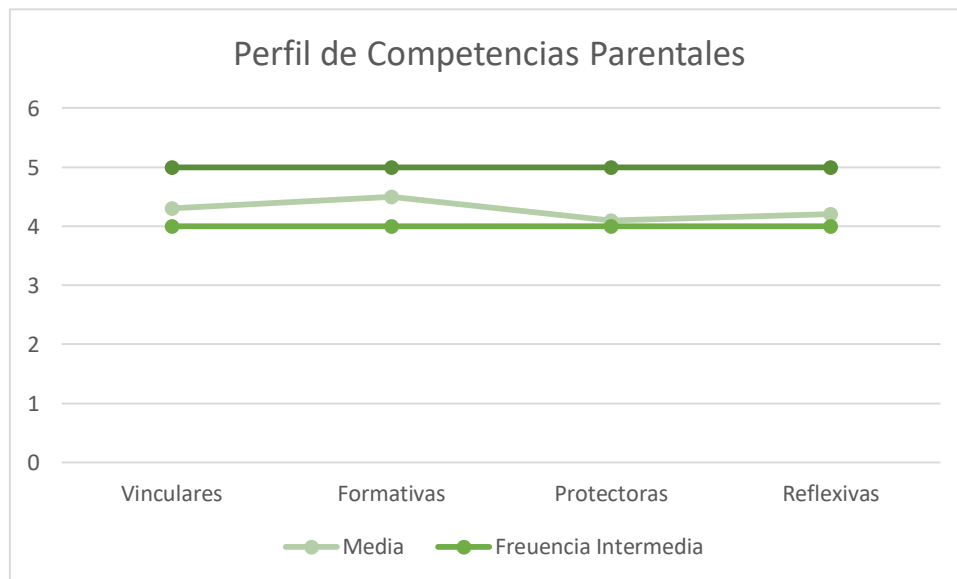
Fuente: elaboración propia

En la figura uno, se observa la incidencia de los niveles de competencias parentales en el que el 19,2% de los encuestados, se sitúa en una zona óptima, el 24,9% en una zona de monitoreo y el 55,9% en una zona de riesgo, por lo tanto, se ve que la mayor parte de la población de esta investigación, no cuenta con recursos adecuados para

ejercer su rol dentro de la crianza y el acompañamiento a los niños y niñas en este grupo de edad en las circunstancias actuales.

La zona de riesgo implica de acuerdo a lo planteado en la E2P V.2 que quienes, se sitúan en ella requieren de un acompañamiento profesional, que les permita a través del trabajo psicoterapéutico mejorar sus competencias frente a la crianza, así mismo para quienes se ubiquen dentro de la zona de monitoreo, la sugerencia, se enfoca en asesorar a estos cuidadores para el mejoramiento o la prevención de aspectos esenciales en su rol parental.

Gráfico 2. Perfil de competencias parentales



Fuente: elaboración propia

Como se observa en el gráfico 2 la media de las competencias parentales, se encuentra en un nivel de monitoreo, con mayor tendencia a riesgo las competencias protectoras, las mismas que de acuerdo a (Gómez y Contreras, 2019), están relacionadas con la capacidad de los cuidadores de estructurar un entorno bien tratante para garantizar la seguridad física y emocional de los niños, se organizan sus rutinas cotidianas y se proveen los cuidados necesarios para su adecuado desarrollo

con el apoyo de redes sociales; capacidades que, se han visto limitadas debido a la situación por la que atraviesa el mundo con la presencia del Covid-19.

Cabe señalar que esta figura representa una mirada global de las competencias parentales por toda la población investigada, sin embargo, para determinar si, se requiere un proceso psicoterapéutico o psicoeducativo, es importante analizar el comportamiento individual de las competencias parentales, es decir, su incidencia tal como, se observa en el gráfico 1.

## CONCLUSIONES

De acuerdo a la investigación llevada a cabo y los resultados obtenidos, se observa que:

- Los referentes teóricos de las competencias parentales y el distanciamiento social por el Covid-19, en la presente investigación concluyen que, las competencias parentales, están relacionadas con las experiencias que, se construyen a lo largo de la vida en las relaciones significativas de los cuidadores, las mismas que propician una estructura mental a través de, la cual, se experimenta la intersubjetividad en las relaciones con otros; así como, también, se relacionan con la información que posee el cuidador y que permite la construcción del conocimiento, que se utiliza para responder a las necesidades de los hijos y todo esto vivido desde las condiciones del entorno, dentro del ecosistema del que son parte la diada padre o madre e hijo/a.
- Las baterías psicológicas aplicadas para identificar las competencias parentales durante el distanciamiento social por el covid-19 en padres con niños de 6 a 12 años de edad, muestran resultados en los que se observa que, las competencias parentales protectoras y reflexivas, se encuentran en la media de la población estudiada con tendencia a una zona de monitoreo o riesgo, lo cual, indica la necesidad de profundizar en el trabajo de estas áreas que frente al escenario de la pandemia que actualmente atraviesa el mundo, se han visto obstruidas en su práctica debido la diversidad de cambios que, se han experimentado y a, los cuales, las familias han tenido que adaptarse.
- Las baterías psicológicas aplicadas para identificar las competencias parentales durante el distanciamiento social por el covid-19 en padres con niños de 6 a 12 años de edad, revelan que se encuentra una mayor incidencia en la zona de riesgo

dentro del perfil de competencias parentales en el que, se analizan las competencias de manera individual, con lo que, se refuerza la idea sobre la necesidad que los cuidadores tienen, de contar con un acompañamiento que les permita mejorar en este ámbito y prevenir situaciones que serían más complejas en el futuro de cara a la relación con sus hijos.

- El diseño de una propuesta de intervención para el fortalecimiento de las competencias parentales durante el distanciamiento social por el covid-19 en padres con niños de 6 a 12 años de edad, se hace necesario como una propuesta de intervención que contribuya con el trabajo de acompañamiento para padres y adultos cuidadores en general, que requieran fortalecer sus competencias en las diferentes áreas relacionadas con la parentalidad, comprender que al estar interrelacionadas es necesario abarcar un proceso en el que todas las competencias tengan su espacio de construcción mutua, al integrar aspectos informativos, reflexivos, de compromiso y práctica llevada a cabo, finalmente, en la cotidianidad de la crianza.

## RECOMENDACIONES

- Se recomienda que la sustentación de este tipo de investigaciones en las que el desarrollo infantil, se pone de manifiesto y de manera especial aquellas vinculadas al ámbito socio emocional y vincular, sean realizadas con una visión ecológica que permita abordar las diversas temáticas, al integrar la información actualizada que existe disponible sobre apego, neurociencias afectivas, resiliencia, la teoría ecológica del desarrollo, entre muchos otros aportes que contribuyan con diversas formas de abordar las problemáticas que, se presentan en esta área del desarrollo humano.
- De acuerdo a los resultados obtenidos, se recomienda enfocar nuevas investigaciones en este ámbito, de manera que sirvan como base para hacer visible esta problemática que a pesar de ser parte de la cotidianidad, no recibe la atención necesaria por parte de los estamentos encargados de generar políticas públicas sostenibles, en relación al trabajo que engloba el acompañamiento a los adultos cuidadores en sus desafíos frente a la crianza, puesto que es importante comprender que para que estos adultos logren llevar a cabo su rol de mejor manera, requieren de condiciones favorables que, se reflejen en todos los sistemas en los que se desenvuelven.
- Tomar en cuenta la afectación que presentan las competencias parentales dentro del contexto de la pandemia, que permite la reflexión sobre la falta de recursos de acompañamiento a los adultos en el ámbito de la crianza, en situaciones en las que, se pone a prueba la estabilidad emocional y la salud mental en general, de cara a la generación de espacios preventivos para las problemáticas que surgirían a mediano y largo plazo debido a los cambios sufridos en el contexto de la emergencia sanitaria.

- La implementación de propuestas que contribuyan al mejoramiento de las capacidades de los cuidadores, que abarquen los aspectos de fondo y de forma de esta problemática, puesto que centrarnos en la entrega de estrategias que apañen las conductas, sin permitirnos ver más allá de ellas y llegar a la comprensión tanto de las emociones que subyacen, como de los procesos mentales y del funcionamiento del cerebro, el sistema nervioso y en general todos los sistemas que forman parte del ser humano, de acuerdo a la etapa de desarrollo, sería como mirar la punta de un iceberg e ignorar el enorme hielo que hay debajo.
- Futuras investigaciones que permitan determinar las características métricas del test.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adrián Brito-Tinajero, C., Leonor, Y., & Delgadillo-Guzmán, G. (2016). *Relación entre violencia de pareja y estrés parental en población mexicana relationship among domestic violence and parental stress in Mexican population*. Revista Del Centro de Investigación Universidad La Salle, 12(45), 91–106. [http:// ojs. dpi. ulsa. mx/ index. php/rci/](http://ojs.dpi.ulsal.mx/index.php/rci/)
- Aliano, N. (2021). *La reinención de lo cotidiano en tiempos de pandemia. Aislamiento, usos de la casa y estrategias de ordenamiento de las rutinas en hogares de clase media en Argentina*.
- Amil, B., Nasional, Z., BAZNAS, Badan, K., Zakat, A., Republik, N., غسان, د., Badan Amil Zakat Nasional, Dana, L. P. L. D. A. N., Keuangaii, L., Beraktiir, Y., Relief, H., Hall, J. K., Weinberger, R., Marco, S., Steinitz, G., Moula, S., Accountants, R. P., Report, A. A. S., ... Eddy, S. A. (2020). *Dinámica familiar en los hogares de alumnos de primaria del Colegio Sagrado Corazón en tiempos de pandemia y las restricciones tomadas por las autoridades sanitarias: distanciamiento social, cuarentena y aislamiento*. Journal of Chemical Information and Modeling, 21(1), 1–9. [https:// doi.org/ 10.1016/ j.tmaid.2020.101607](https://doi.org/10.1016/j.tmaid.2020.101607) % 0Ahttps://doi.org/10.1016/j.ijsu.2020.02.034%0Ahttps://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/cjag.12228%0Ahttps://doi.org/10.1016/j.ssci.2020.104773%0Ahttps://doi.org/10.1016/j.jinf.2020.04.011%0Ahttps://doi.o
- Ammaniti, M., & Trentini, M. D. C. (2011). *Cómo el nuevo conocimiento sobre ser padres revela las implicaciones neurobiológicas de la intersubjetividad : Síntesis conceptual de investigaciones recientes*. Clinica e Investigacion Relacional Revista Electronica De Psiscoterpaia, 5(1), 60–84.

- Arenas, M. C., & Puigcerver, A. (2009). *Diferencias entre hombres y mujeres en los trastornos de ansiedad : una aproximación psicobiológica*. 3, 20–29.
- Arias-Gallegos, W. (2012). *Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico*. *Revista Psicológica de Arequipa*, 2(2), 32–47.
- Artiles, L., Otero, J., & Barrios, I. (355 C.E.). *Metodología de la investigación para las ciencias de la salud*. <http://library1.nida.ac.th/termpaper6/sd/2554/19755.pdf>
- Ato, M., & López, J. J. (2013). *Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en Psicología. Introducción un marco conceptual para la investigación*. 29, 1038–1059.
- Ayala-Nunes, L., Lemos, I., & Nunes, C. (2014). *Parenting stress predictors in mothers of families at psychosocial risk*. *Universitas Psychologica*, 13(2), 529–539. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-2.pepm>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre*. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2013). *Los buenos tratos a la infancia*. In *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53, Issue 9).
- Barudy, J., Dantagnan, M., Comas, E., & Vergara, M. (2014). *La inteligencia maternal: manual para apoyar la crianza bien tratante y promover la resiliencia de madres y padres*. Editorial Gedisa. <https://elibro.puce.elogim.com/es/ereader/puce/61210?page=1>.
- Braulio Machuca-Rubio, J. I., & Cabrera-Duffaut, A. I. (2020). *Perception of the computer security exposure of children and adolescents during the COVID-19 pandemic. Percepção da exposição de crianças e adolescentes à segurança do*

*computador durante a pandemia COVID-19.* 5(1), 37–51. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i1.1874>

Calventi, G., & Despradel, V. (2021). *Burnout parental en la pandemia del COVID-19.* Santo Domingo: Universidad Iberoamericana (UNIBE), 148, 148–162.

Camacho, J. (2019). *Contacto piel con piel en la primera hora de vida como facilitador del desarrollo de un vínculo de apego seguro; dependiendo de los niveles de cortisol y oxitocina que se secretan en la madre y el infante durante el parto y en la primera hora.* 1–40. <http://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/83711/143180.pdf>

Carvajal A., C. (2005). *Estrés y depresión: una mirada desde la clínica a la neurobiología.* Revista Médica de La Clínica Condes, 16(4), 210–219.

Cervantes Hernández, R., & Chaparro-Medina, P. M. (2021). *Transformaciones en los hábitos de comunicación y sociabilidad a través del incremento del uso de redes sociodigitales en tiempos de pandemia.* Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, 52(52), 37–51. <https://doi.org/10.12795/ambitos.2021.i52.03>

Cient, T., Al, F., Ghebreyesus, T. A., & Europeo, E. C. (n.d.). *Tendencias científicas :¿ qué es el distanciamiento social y cómo puede ralentizar la propagación del virus ?*

Cl, L., Analyst, C. S., & Ontario, B. I.-. (2020). *Introducción COVID-19 : Estrés , miedo, ansiedad ,.* 5(3), 63–70.

Cyrulnik, B. (2012). *Los patitos feos. La resiliencia. Una infancia feliz no determina la vida.* European University Institute, 2, 2–5. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/PT/TXT/PDF/?uri=CELEX:32016R0679&from=PT%0Ahttp://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52012PC0011:pt:NOT>

- De la Cal, P. (2015). *Efectos de la oxitocina exógena en el inicio y establecimiento de la lactancia materna*. Revista Enfermería CyL, 7(2), 11–20. [http:// www. revista enfermeriacyl.com/index.php/revistaenfermeriacyl/article/download/158/131](http://www.revistaenfermeriacyl.com/index.php/revistaenfermeriacyl/article/download/158/131)
- Durrant, J. (2019). *Disciplina positiva en la crianza cotidiana*. In Journal of Chemical Information and Modeling (Vol. 53, Issue 9).
- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2006). *El enfoque sistémico de los estudios sobre la familia*. Revista Internacional de Sistemas, 1, 1–14.
- Ferre, Z., Gerstenblüth, M., González, C., & Noboa, C. (2020). *Informe de la encuesta sobre salud y acceso a cuidados médicos durante la pandemia en Uruguay. 07*.
- Ferreira, A. (2014). *Neurobiología de la parentalidad*. 103–122.
- García, M. (2019). *El estrés parental y su influencia en las competencias parentales en familias de niños y niñas de 12 a 36 meses*.
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar*.
- Gómez, E., & Contreras, L. (2019). *Escala de parentalidad positiva*. Fundación Ideas Para La Infancia.
- Huarcaya-Victoria J. (2020). *Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19*. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública [revista en Internet] 2020 [acceso 11 de setiembre de 2020]; 37(2): 327-334. 37(2), 327–334. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419>

- Lemos, V., Richaud, M. C., & Vargas, J. (2017). *Programa de fortalecimiento parental en contextos de vulnerabilidad social: una propuesta desde el ámbito escolar*. *Interdisciplinaria*, 34(1), 157–172.
- Licona, J. F. M., Rodrigo, M. I. G., & Martínez, J. C. C. (2017). *Modelos parentales en el contexto urbano: Un estudio exploratorio*. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, 19(2), 54–66. <https://doi.org/10.24320/redi.e.2017.19.2.1176>
- López-Ramírez, C. E., Arámbula-Almanza, J., & Camarena-Pulido, E. E. (2014). *Oxitocina, la hormona que todos utilizan y que pocos conocen*. *Ginecología y Obstetricia de Mexico*, 82(7), 472–482.
- López, M. J. R. (2009). *Una mirada integradora de la resiliencia parental: desde el contexto hasta la mente de las madres y los padres en riesgo psicosocial*. *Psicol. Educ*, 28, 51–71.
- Maldonado, M., Lecannelier, F., & Lartigue, T. (2008). *Aspectos evolutivos de la relación madre-bebé*. 22(1), 15–25.
- Marquina, R. (2020). *Revista ConCiencia EPG–Vol. 5– N° 1 Enero – Junio 2020 ISSN: 2517-9896*. 5, 85–99.
- Marrone, M. (n.d.). *La Teoría del Apego*.
- Martins, C. R., Neiva, A. C. L., Bahia, A. F., Oliveira, C. X., Cardoso, M. I. S., & Abreu, J. N. S. (2021). *Parents' mental health and children's emotional regulation during the COVID-19 pandemic*. *Psicologia - Teoria e Prática*, 23(1), 1–19. <https://doi.org/10.5935/1980-6906/eptpc1913534>

- Melero, S., Morales, A., Espada, J. P., & Orgilés, M. (2021). *Gestión emocional parental y sintomatología infantil durante la pandemia del covid-19*. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 2(1), 283–292. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v2.2107>
- Méndez, T. (2015). *Entre las características de estos padres competentes y resilientes se encuentran la flexibilidad, la capacidad para enfrentar y resolver problemas, las habilidades de comunicación y las destrezas para participar en redes sociales de apoyo*.
- Midgley, N., Ensink, K., Lindqvist, K., Malberg, N., & Muller, N. (n.d.). *Tratamiento basado en la mentalización para niños. Un abordaje de tiempo limitado*.
- Minuchin, S. (2004). *F a m i l i a y Terapia familiar*.
- Montandon, M. (2018). *Competencias parentales en padres de niños con discapacidad neuromusculoesquelética leve a moderada*. Rehabil. Integral (Impr.), 13(2), 66–73. [https://www.rehabilitacionintegral.cl/wp-content/files\\_mf/competencias-parentales.pdf](https://www.rehabilitacionintegral.cl/wp-content/files_mf/competencias-parentales.pdf) <https://fi-admin.bvsalud.org/document/view/98mzp>
- Montero, D., Bolivar, M., Aguirre, L., & Moreno, A. (2020). *Violencia intrafamiliar en el marco de la emergencia sanitaria por el covid-19. Intrafamily violence in the framework of sanitary emergency by.covid19*.
- Morales, P. (2011). *Guía para construir cuestionarios y escalas de actitudes*.
- Morán, M., & Rivera, M. (2019). *Evaluación de las competencias de parentalidad reflexiva ante situaciones con hijos discapacitados*. 23, 75–81.

- Mosmann, C. (2008). *Dimensiones de la conyugalidad y de la parentalidad: un modelo correlacional*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 79–103.
- Nardone, G., Giannotti, E., & Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia*.
- Orellana, C., & Orellana, L. (2020). *Predictores de síntomas emocionales durante la cuarentena domiciliar por pandemia de covid-19 en el Salvador*.
- Ortiz, D. G. (2008). *Terapia familiar sistémica*. In *Terapia Familiar Sistémica*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Ozamiz-Etxebarria, N., Dosil-Santamaria, M., Picaza-Gorrochategui, M., & Idoiaga-Mondragon, N. (2020). *Stress, anxiety, and depression levels in the initial stage of the COVID-19 outbreak in a population sample in the northern Spain*. *Cadernos de Saude Publica*, 36(4), 1–10. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00054020>
- Paiva, E. D., Silva, L., Da, R., Machado, M. E., & Diniz, Aguiar, Rosane Cordeiro Burla de, Garcia, Karina Rangel da Silva, & Acioly, Paloma Gonçalves Martins. (2021). *Child behavior during the social distancing in the COVID-19 pandemic*. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 74(Suppl. 1), e20200762. Epub April, O. (2021). *Child behavior during the social distancing in the COVID-19 pandemic*. 74(Suppl 1), 1–7.
- Palomino-oré, C., & Huarcaya-victoria, J. (2020). *Stress disorders caused by quarantine during the COVID-19 pandemic*. *Hariz Med*, 20(4), e1218.
- Pérez, F., & Santelices, A. M. P. (2016). *Sintomatología depresiva, estrés parental y funcionamiento familiar*. *Revista Argentina de Clinica Psicologica*, 25(3), 235–244.

- Pérez Valdés, M., Álvarez Morales, N. E., & Rodríguez Cárdenas, A. E. (2020). *Repercusión psicológica y social de la pandemia COVID-19*. Revista Electrónica Midimay, 27(2), 252–261. [http:// medimay. sld. cu/ index. php/ rcmh/ article/ view/ 1663/ pdf\\_263%0Ahttps:// www.medigraphic.com/ pdfs/ revciemedhab/cmh-2020/ cmh202p.pdf](http://medimay.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/1663/pdf_263%0Ahttps://www.medigraphic.com/pdfs/revciemedhab/cmh-2020/cmh202p.pdf)
- Ramírez-garcía, D. A., & Salcines-talledo, D. I. (2018). *Dra . Natalia GONZÁLEZ-FERNÁNDEZ*. 9, 137–157.
- Ramírez-Ortiz, J., Castro-Quintero, D., Lerma-Córdoba, C., Yela-Ceballos, F., & Escobar-Córdoba, F. (2020). *Consecuencias de la pandemia covid 19 en la salud mental asociadas al aislamiento social*. Revista Scielo Preprints, 21.
- Ramírez, J., Fontecha, J., & Escobar, F. (2020). *Efectos del aislamiento social en el sueño durante la pandemia covid-19*. International Academy Journal Web of Scholar, 57(6(36)), 23–30. [https:// doi.org/ 10.31435/ rsglobal\\_wos/30062019/6552](https://doi.org/10.31435/rsglobal_wos/30062019/6552)
- Ribot Reyes, V. de la C., Chang Paredes, N., & González Castillo, A. L. (2020). *Efectos de la covid-19 en la salud mental de la población*. Revista Habanera de Ciencias Médicas, 19, 1–11.
- Sánchez, A. (2020). *La UC participa en un estudio sobre los efectos del confinamiento en los estudiantes*. January, 1–3. [https:// www. ncbi. nlm. nih. gov/ pmc/ articles/ PMC7211640/](https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7211640/)
- Sandín, B., Valiente, R. M., García-Escalera, J., & Chorot, P. (2020). *Psychological impact of the covid-19 pandemic: negative and positive effects in spanish people during the mandatory national quarantine*. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 25(1), 1–22. <https://doi.org/10.5944/RPPC.27569>

Siegel, D., & Payne, T. (2016). *El cerebro del niño.pdf*.

Solís-Cámara Reséndiz, P., & Díaz Romero, M. (2007). *Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños*. *Relaciones Entre Creencias y Prácticas de Crianza de Padres Con Niños Pequeños*, 23(2), 177–184.

Velásquez, M. A. (2020). *La salud mental y los derechos de los niños en tiempos de covid*.

Vera-villaruel, P. (2020). *Psicología y covid-19: un análisis desde los procesos psicológicos básicos*. 14, 10–18. <https://doi.org/10.7714/CNPS/14.1.201>

Villareal-Zegarra, D., & Paz-Jesús, A. (2015). *Terapia familiar sistémica: una aproximación a la teoría y la práctica clínica*. David Villarreal-Zegarra 1 y Angel Paz-Jesus 2 Instituto Peruano de Orientación Psicológica – IPOPS, Perú. *Revista Interacciones*, 1(1), 45–55. [file:/// C:/ Users/ thaliamarisel/ Downloads/Dialnet-TerapiaFamiliarSistemica-5759435.pdf](file:///C:/Users/thaliamarisel/Downloads/Dialnet-TerapiaFamiliarSistemica-5759435.pdf)

White, M. (2002). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. In *Revista de Trabajo Social* (Issue 4).

## ANEXOS

## Anexo 1

<b>Ficha sociodemográfica</b>		
<b>Datos del padre o la madre</b>		
<b>Edad</b>		
<b>Sexo</b>	Masculino	
	Femenino	
	Otro	
<b>Escolaridad</b>	Primaria	
	Secundaria	
	Superior	
<b>Estado civil</b>	Soltero/a	
	Casado/a	
	Unión libre	
	Separado/a	
	Divorciado/a	
<b>Relación con el niño</b>	Viudo/a	
	Padre	
	Madre	
	Abuelo/a	
	Otro familiar	
	Cuidador no familiar	
<b>Edad del niño/a</b>		
<b>Sexo del niño/a:</b>	Masculino	
	Femenino	
<b>Escolaridad del niño (actual):</b>	Primer año EGB	
	Segundo año EGB	
	Tercer año EGB	
	Cuarto año EGB	
	Quinto año EGB	
	Sexto año EGB	
	Séptimo año EGB	
	Octavo año EGB	
	Noveno año EGB	
	Décimo año EGB	

## Anexo 2

## ESCALA DE PARENTALIDAD POSITIVA (E2P)

### 6-7 AÑOS

#### 1. Datos de quien contesta:

NOMBRE: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_ años.

SEXO:  (M)  (F)  Otro ESCOLARIDAD: \_\_\_\_\_

Ingreso Familiar Total (al mes) : \$ \_\_\_\_\_ OCUPACIÓN (en qué trabaja): \_\_\_\_\_

En su domicilio, ¿cuántos dormitorios hay? \_\_\_\_\_

ESTADO CIVIL:  soltero/a  casado/a  separado/a  divorciado/a  viudo/a NACIONALIDAD: \_\_\_\_\_

¿Cuántas personas viven en su casa? Total: \_\_\_\_\_ Personas menores de 18 años: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Comuna de residencia: \_\_\_\_\_

**Sobre el niño/a** respecto al cual contestará el cuestionario, por favor señale:

¿Cuál es su relación con el niño/a?:  padre  madre  abuelo/a  otro familiar  cuidador no familiar.

Nombre del Niño/a: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_ años \_\_\_\_\_ meses

Sexo Niño/a:  (M)  (F) Escolaridad actual: \_\_\_\_\_

El niño/a, ¿tiene alguna discapacidad diagnosticada?:  Sí  No ¿Cuál?: \_\_\_\_\_

El niño/a, ¿tiene algún problema que le preocupe?:  Sí  No ¿Cuál?: \_\_\_\_\_

#### 2. Instrucciones

La *Escala de Parentalidad Positiva (E2P)* es un cuestionario muy sencillo que puede contestarlo cualquier adulto responsable de la crianza de un niño o niña. Su objetivo es identificar aquellas prácticas que usted usa al relacionarse con su hijo, hija, niño o niña a su cargo. Por favor asegúrese de entender muy bien estas instrucciones antes de continuar.

En el cuestionario se presentan una serie de frases que describen situaciones habituales de crianza. Frente a cada afirmación se le pide escoger entre 5 opciones: **Nunca**, **Casi Nunca**, **A veces**, **Casi Siempre** y **Siempre**. Si la frase describe una situación que nunca sucede o que no representa su vida cotidiana marque **Nunca**. Si la frase describe una situación que sucede muy poco en su vida cotidiana marque **Casi Nunca**. Si la frase describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque **A Veces**. Si la frase describe una situación que sucede habitualmente en su vida cotidiana marque **Casi Siempre**. Si la frase describe una situación que sucede siempre en su vida cotidiana marque **Siempre**.

Por ejemplo: si durante los 3 últimos meses la afirmación: Me doy cuenta cuando algo es agradable o desagradable para mí hijo/a (ej., en su forma de moverse, sus caras, sus palabras, etc.) describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque **A veces**.

Si usted no es el padre o madre del niño/a, asuma que donde dice "hijo" o "hija" se refiere al niño, niña o adolescente que usted está criando o cuidando. **Recuerde marcar una sola opción en cada afirmación. Conteste todas las preguntas del cuestionario. Por favor, conteste con la mayor sinceridad posible.** No hay respuestas correctas o incorrectas; por ello, escoja la respuesta que mejor refleje su realidad.

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Nro		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
1	Reconozco las emociones de mi hijo/a a través de diversos lenguajes en que las expresa (ej., sonrisas, tonos de voz, bostezos, frases como "no quiero ir al colegio", etc.)					
2	Conozco las cosas que le dan alegría a mi hijo/a (ej., que vaya a mirarlo/a jugar fútbol, que le prepare su comida favorita, que le enseñe a andar en bicicleta, etc.)					
3	Conozco lo que le desagrada a mi hijo/a (ej., estudiar, que se acabe el permiso para ver televisión, obedecer normas, etc.)					
4	Ayudo a mi hijo/a, a que reconozca sus emociones y les ponga nombre (ej., le digo: "parece que estás sintiendo rabia", "te ves con pena, noto que estás contento", etc.)					
5	Ayudo a mi hijo/a a que exprese lo que necesita con sus palabras (ej., le digo: "cuéntame qué quieres", "dime en qué parte del cuerpo te pegaste", "conversemos de lo que pasó", etc.)					
6	Trato de comprender lo que está sintiendo mi hijo/a (ej., pienso que quizás tuvo un día difícil y por eso no desea conversar, quizás está triste porque no lo/a seleccionaron para una actividad en el colegio, etc.)					
7	Procuro ser paciente cuando mi hijo/a está molesto o enfadado (ej., le doy el espacio y el tiempo que necesita para calmarse, me muestro disponible para conversar, etc.)					
8	Ayudo a mi hijo/a a encontrar sus propios recursos para actuar en determinadas situaciones (ej., le digo: "si te enojaste por lo que te dijo tu amigo, ¿qué crees que le puedes decir la próxima vez?", etc.)					
9	Evito regañar la expresión de las emociones de mi hijo/a cuando está estresado/a (ej., evito decirle: "no llores más", "no debes estar asustado/a", "los hombres no lloran", "no es para tanto", etc.)					
10	Con mi hijo/a nos reímos juntos de cosas divertidas (ej., de un chiste, de bromas, de anécdotas, etc.)					
11	Le demuestro explícitamente mi amor a mi hijo/a (ej., le digo: "hijo/a, te quiero mucho" lo abrazo, le hago cariño en su cabeza, etc.)					
12	Le digo a mi hijo/a las cualidades o talentos que veo en él/ella (ej., le digo: "cantaste muy bonito", "fuiste muy generoso/a", "fuiste un buen amigo", etc.)					
13	Lo ayudo cuando necesita resolver algún problema (ej., para recortar, abotonarse, limpiarse al ir al baño, etc.)					
14	Aprovecho las actividades diarias para compartir con mi hijo/a (ej., vamos juntos a la feria, ordenamos juntos las frutas, regamos juntos las plantas, etc.)					
15	Converso con mi hijo/a de los temas que a él/ella le interesan (ej., sus amigos del colegio y barrio, su mascota, sus comidas favoritas, etc.)					
16	Le explico cómo espero que se comporte antes de salir de casa (ej., le digo: "recuerda que en la calle debes darme la mano para cruzar", "vamos al supermercado esta vez no me pidas juguetes", etc.)					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Ítem		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
17	Le explico a mi hijo qué haremos, antes de ir a alguna parte (ej., le digo: "vamos a visitar a tus abuelos, ir de compras, ir al médico, ir al zoológico", etc.)					
18	Procuro armar espacios apropiados al desarrollo de mi hijo (ej., hago espacio en la casa o patio para que juegue, pongo su ropa, útiles y juguetes en cajoneras que estén a su alcance, etc.)					
19	Incentivo a mi hijo/a a encontrar una solución a sus problemas por sí mismo/a (ej., le doy pistas para que tenga éxito en una tarea, le pregunto cómo solucionó una situación parecida antes, etc.)					
20	Lo motivo a tomar sus propias decisiones ofreciéndole alternativas de acuerdo a su edad (ej., le digo: "prefieres comer de postre naranja o manzana", "quieres colocarte los pantalones azules o rojos", etc.)					
21	Considero la opinión de mi hijo/a cuando decidimos algo (ej., dónde ir de paseo, qué hacer de almuerzo el domingo, a qué jugar juntos, etc.)					
22	Cuando mi hijo/a no entiende una idea encuentro otra manera de explicársela para que la comprenda (ej., le doy ejemplos de cosas que conoce, se lo explico de forma práctica, etc.)					
23	Le ayudo a mi hijo/a a que relacione sus aprendizajes escolares con la vida diaria (ej., si está aprendiendo a restar, calculamos juntos el vuelto al comprar el pan, si está aprendiendo a leer, le pido que lea la receta para preparar un postre sencillo, etc.)					
24	Lo ayudo a realizar sus tareas escolares cuando lo necesita (ej., buscamos información juntos, preparamos una disertación, preparamos una prueba, armamos un diáfrax, etc.)					
25	Le señalo de manera firme y amable cuándo debe cumplir una orden (ej., deja de molestar a tu hermana ahora, necesito que te vistas para ir a la escuela, etc.)					
26	Si mi hijo/a no cumple una orden, me pregunto qué le está pasando (ej., ¿estará cansado, malhumorado, aburrido, preocupado, enfermo, etc.?)					
27	Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco (ej., si le he gritado, le he llamado la atención injustamente, lo he ignorado, etc.)					
28	Participo con mi hijo/a en las actividades sociales de la escuela (ej., paseos de curso, reuniones de apoderado, actividades artísticas, etc.)					
29	Llevo a mi hijo/a a los eventos sociales a los que lo invitan (ej., cumpleaños de sus amigos, paseos de curso, actividades en el barrio, etc.)					
30	Le explico a mi hijo/a que debe cuidar el medio ambiente (ej., no botar basura en la calle, no arrancar ramas o flores, no maltratar animales, etc.)					
31	Le enseño a mi hijo/a a cuidarse cuando está en la vía pública (ej., estar atento a semáforos, cuidado en las esquinas si anda en bicicleta, etc.)					
32	Le enseño a mi hijo/a a cuidar y respetar su cuerpo (ej., no desvestirse frente a personas extrañas, saludar a los demás de la forma en que le acomode, que reconozca emociones que no le agradan, etc.)					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Nro		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
33	Mantengo a mi hijo/a alejado de peligros en el hogar (ej., no dejo herramientas, armas, objetos tóxicos a su alcance, lo superviso si hay piscina en casa, etc.)					
34	En mi familia tratamos bien a los niños (ej., sin gritos, sin zamborros, sin golpes, etc.)					
35	Procuro que en mi familia nos tratemos con respeto (ej., nos saludamos de buenos días y buenas noches, nos recibimos y despedimos de forma afectuosa, etc.)					
36	Reservamos momentos para compartir en familia (ej., comer, jugar, ver y comentar un programa de televisión juntos, etc.)					
37	Superviso la higiene y cuidado que necesita mi hijo/a (ej., lavarse los dientes, bañarse, vestirse, cambiar su ropa si está sucia, cortarse las uñas, etc.)					
38	Me preocupo de que mi hijo/a mantenga un buen estado de salud (ej., asiste a controles médicos, su peso y talla son acordes a su edad, etc.)					
39	Procuro que mi hijo pueda mantener un estado sano de salud realizando actividades físicas (ej., jugar a saltar, a correr, trepar, etc.)					
40	Mi hijo/a puede usar un espacio especial de la casa para jugar y distraerse (ej., ver sus cuentos, armar sus rompecabezas, pintar, etc.)					
41	Procuro que el ambiente del hogar facilite la actividad que se realizará en ese momento (ej., apago el televisor antes de las comidas, apago luces y procuro que haya silencio antes de irnos a dormir, etc.)					
42	En casa hemos establecido como familia una organización de horarios y rutinas para mi hijo/a (ej., hora de levantarse, de desayunar, de jugar, de descansar, etc.)					
43	Cuando la crianza se me hace difícil, busco ayuda de mis amigos o familiares (ej., cuando está enfermo/a y necesito apoyo para cuidarlo, cuando me siento sobrepasada, etc.)					
44	Si tengo dudas sobre un tema de crianza, pido consejos, orientación y ayuda a personas confiables					
45	Recorro a alguien de confianza cuando no puedo llevar a mi hijo/a a la escuela					
46	Pienso en los valores que deseo inculcar en mi hijo/a (ej., que sea honesto/a, que sea respetuoso/a, que sea solidario/a, etc.)					
47	Conversamos acerca de quiénes somos como familia (ej., nuestras costumbres de vida, tradiciones familiares, creencias, normas de convivencia, deseos de cada uno, etc.)					
48	Pensamos en qué deseáramos cambiar como familia (ej., "nos gustaría que nos tratáramos mejor", "queremos divertirnos más en familia", "queremos ser más unidos", etc.)					



Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Nro		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
49	Me preparo para los momentos difíciles que vendrán en esta etapa de crianza (ej., caída de dientes de leche, exigencias escolares mayores, etc.)					
50	Anticipo situaciones conflictivas que podrían dificultar mi vida familiar y la crianza (ej., problemas de pareja, la visita de un familiar conflictivo, una etapa especialmente exigente en mi trabajo, etc.)					
51	Le anticipo a mi hijo/a si algún día cambiamos los horarios habituales (ej., le digo "hoy llegaré más tarde a casa porque debo quedarme a trabajar", etc.)					
52	Dedico tiempo a evaluar y pensar sobre cómo se está desarrollando mi hijo/a (ej., su desarrollo físico, emocional, su lenguaje, etc.)					
53	Me pregunto cómo me siento en mi rol de padre/madre o cuidador de mi hijo/a (ej., si estoy satisfecho, contento, feliz, abrumado, angustiado, confundido, etc.)					
54	Reflexiono acerca de si las prácticas de crianza que utilizo con mi hijo/a son adecuadas a su edad.					
55	Logro pensar en los aspectos de mi propia historia que no me gustaría repetir como padre, madre o cuidador					
56	Pienso en cómo la historia con mis padres influye en la forma que hoy tengo de criar a mi hijo/a					
57	He pensado que como padre, madre o cuidador soy importante para la vida de mi hijo, porque soy parte de su historia					
58	Siento que he logrado mantener una buena salud mental (ej., me siento contenta/o, me gusta cómo me veo, etc.)					
59	Logro identificar mis señales de agotamiento para no perder el control con mi hijo/a					
60	Me mantengo saludable para poder cuidar de mi hijo/a (ej., cuido el consumo de comidas y bebidas alcohólicas, consumo de tabaco, realizo chequeos médicos, cuido mis hábitos de sueño, etc.)					

**Observaciones**

## ESCALA DE PARENTALIDAD POSITIVA (E2P)

### 8-12 AÑOS

#### 1. Datos de quien contesta:

NOMBRE: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_ años

SEXO:  (M)  (F)  otro ESCOLARIDAD: \_\_\_\_\_

Ingreso Familiar Total (al mes): \$ \_\_\_\_\_ OCUPACIÓN (en que trabaja): \_\_\_\_\_

En su domicilio, ¿cuántos dormitorios hay? \_\_\_\_\_

ESTADO CIVIL:  soltero/a  casado/a  separado/a  divorciado/a  viudo/a NACIONALIDAD: \_\_\_\_\_

¿Cuántas personas viven en su casa? Total: \_\_\_\_\_ Personas menores de 18 años: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Comuna de residencia: \_\_\_\_\_

**Sobre el niño/a** respecto al cual contestará el cuestionario, por favor señale:

¿Cuál es su relación con el niño/a?:  padre  madre  abuelo/a  otro familiar  cuidador no familiar

Nombre del Niño/a: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_ años \_\_\_\_\_ meses

Sexo Niño/a:  (M)  (F) Escolaridad actual: \_\_\_\_\_

El niño/a, ¿tiene alguna discapacidad diagnosticada?  Si  No ¿Cuál?: \_\_\_\_\_

El niño/a, ¿tiene algún problema que le preocupe?  Si  No ¿Cuál?: \_\_\_\_\_

#### 2. Instrucciones

La *Escala de Parentalidad Positiva (E2P)* es un cuestionario muy sencillo que puede contestarlo cualquier adulto responsable de la crianza de un niño o niña. Su objetivo es identificar aquellas prácticas que usted usa al relacionarse con su hijo, hija, niño o niña a su cargo. Por favor asegúrese de entender muy bien estas instrucciones antes de continuar.

En el cuestionario se presentan una serie de frases que describen situaciones habituales de crianza. Frente a cada afirmación se le pide escoger entre 5 opciones: **Nunca, Casi Nunca, A veces, Casi Siempre y Siempre**. Si la frase describe una situación que nunca sucede o que no representa su vida cotidiana marque **Nunca**. Si la frase describe una situación que sucede muy poco en su vida cotidiana marque **Casi Nunca**. Si la frase describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque **A Veces**. Si la frase describe una situación que sucede habitualmente en su vida cotidiana marque **Casi Siempre**. Si la frase describe una situación que sucede siempre en su vida cotidiana marque **Siempre**.

Por ejemplo: si durante los 3 últimos meses la afirmación: Me doy cuenta cuando algo es agradable o desagradable para mi hijo/a (ej., en su forma de moverse, sus caras, sus palabras, etc.) describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque **A veces**.

Si usted no es el padre o madre del niño/a, asuma que donde dice "hijo" o "hija" se refiere al niño, niña o adolescente que usted está criando o cuidando. **Recuerde marcar una sola opción en cada afirmación. Conteste todas las preguntas del cuestionario. Por favor, conteste con la mayor sinceridad posible.** No hay respuestas correctas o incorrectas; por ello, escoja la respuesta que mejor refleje su realidad.

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Hijo	Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Nro		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
17	Quando es hora de dormir, facilito una secuencia de pasos para que mi hijo/a pueda descansar (ej., disminuyo gradualmente el ruido, apago la televisión)					
18	Lo acompaño y oriento en las decisiones sobre su apariencia (ej., qué ropa o corte de pelo usar)					
19	Lo acompaño y oriento en las decisiones sobre el uso de su tiempo libre (ej., qué actividad extra escolar hacer, si leer, descansar o hacer deporte)					
20	Lo acompaño y oriento sobre cómo manejar sus conflictos (ej., con un profesor o un compañero del colegio)					
21	Ofrezco a mi hijo/a experiencias de aprendizaje distintas de lo que realiza en la escuela (ej., vamos al museo, plazas, campamentos, teatro, actividades deportivas, etc.)					
22	Quando mi hijo/a no entiende una idea o concepto, encuentro otra manera de explicársela para que comprenda (ej., le doy ejemplos de cosas o lugares que conoce)					
23	Comparto con mi hijo algunas de mis experiencias y aprendizajes positivos para orientar los suyos (ej., "yo a tu edad también me sentía así", "a mí me pasó lo mismo", etc.)					
24	Quando discutimos o tenemos un conflicto con mi hijo/a, logro mantener la calma y hablo sin gritar					
25	Quando establezco normas y/o límites le explico las razones a mi hijo/a (ej., por qué es importante y cuáles son las consecuencias de no hacerlo)					
26	Quando tenemos un conflicto, mi hijo/a y yo buscamos formas positivas de reparar el error (ej., pedir disculpas o ayudar a ordenar)					
27	Procuro que mi hijo/a dé un buen trato a las personas (ej., le explico que debe agradecer, disculparse, respetar turnos, resolver conflictos sin golpes ni gritos)					
28	Me he preocupado de ser un modelo positivo para mi hijo/a, dando buen ejemplo con mis acciones (ej., no botar basura en la calle, cuando voy de compras agradezco al vendedor)					
29	Le explico cómo comportarse cuando salimos juntos o con otras personas (ej., tener cuidado al cruzar la calle, cómo comportarse en reuniones familiares, cumpleaños)					
30	Monitoreo el comportamiento de mi hijo/a en redes sociales (ej., conozco a sus amigos en Facebook, los videos que ve en Youtube, los temas que habla por chats como whatsapp u otros, etc.)					
31	Monitoreo la relación de mi hijo/a con su escuela (ej., asisto a reuniones escolares y me informo de su asistencia y rendimiento, me informo de la relación con sus compañeros de curso)					
32	Le enseño a mi hijo cómo protegerse y cuidarse a sí mismo (ej., reconocer en qué personas confiar, que nadie puede tocar sus partes íntimas)					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

		Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
Nro						
33	Uso un tono de voz cálido y respetuoso para relacionarme con mi hijo/a y explicarle las cosas					
34	Respeto y cuido los espacios y objetos personales de mi hijo (ej., le pido si puedo usar algo que es suyo, entro a su pieza de forma cuidadosa)					
35	Cuando no estoy con mi hijo/a, estoy seguro/a que el adulto o los adultos que lo cuidan lo tratan bien					
36	Me preocupo de monitorear el desarrollo de hábitos en su aseo y cuidado personal (ej., rutina de higiene, cepillado de dientes)					
37	Me preocupo de monitorear el desarrollo de hábitos de alimentación saludable de mi hijo					
38	Me preocupo de llevar a mi hijo/a a controles preventivos de salud (ej., sus vacunas, control pediátrico, dentista, etc.)					
39	Si sufrí un imprevisto (ej., laboral, de salud) logro reorganizar la rutina cotidiana de mi hijo/a					
40	Motivo a mi hijo a participar de las tareas que son parte de la rutina familiar (ej., le pido ayuda en las tareas domésticas, cocinamos juntos, le animo a hacer su cama)					
41	Dedicamos tiempo a celebrar costumbres y rituales familiares (ej., comer juntos como familia, celebrar los cumpleaños y fechas importantes, etc.)					
42	Me relaciono con los apoderados del curso de mi hijo/a (ej., asisto a ceremonias y actividades extraprogramáticas, participo en celebraciones de las familias del curso)					
43	Reflexiono sobre lo que me gustaría para el futuro de mi hijo/a (ej., en sus estudios, en sus amistades, en su desarrollo personal)					
44	Reviso mis prioridades para asegurarme de proteger el desarrollo de mi hijo/a (ej., en qué gastar el dinero, el tiempo destinado al trabajo versus la familia, etc.)					
45	Reflexiono sobre las expectativas que tengo de mi hijo/a (ej., sobre su rendimiento escolar, sobre nuestra relación, sobre sus logros personales)					
46	Anticipo situaciones conflictivas que podrían dificultar mi vida familiar y la crianza (ej., la época de gripes o alergias, la visita de un familiar conflictivo, un periodo de muchas pruebas y trabajos en el colegio, una etapa especialmente exigente en mi trabajo, etc.)					
47	Me preparo para los momentos difíciles que vendrán en esta etapa de crianza (ej., me informo sobre los cambios que se producen en la pre-adolescencia)					
48	Planifico con tiempo las actividades de la semana o del mes que involucran o se relacionan con mi hijo/a (ej., reuniones de apoderados, trabajos del colegio, eventos deportivos o artísticos, cumpleaños o fiestas familiares, etc.)					

Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...

Niño	Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi Siempre	Siempre
49	Dedico tiempo a evaluar y pensar sobre cómo se está desarrollando mi hijo/a (ej., si habla de acuerdo a su edad, si su estatura y peso está normal, si tiene buenos amigos/as, etc.)				
50	Me he asegurado de que mi vida personal no dañe a mi hijo/a (ej., las peleas con mi pareja o familiares son en privado, no delante de mi hijo)				
51	Antes de relacionarme con mi hijo/a, me limpio de rabias, penas o frustraciones (ej., respiro hondo antes de entrar a casa)				
52	Logro reconocer aspectos del legado positivo que me dejaron mis padres (o cuidadores) para la crianza de mi hijo/a				
53	Me doy tiempo para pensar cómo fue mi relación con mis padres, y cómo esta historia influye en la forma que hoy tengo de criar a mi hijo/a				
54	Logro pensar en aspectos de mi propia historia que no me gustaría repetir como padre o madre				
55	He logrado mantener una buena salud mental (ej., me siento contenta/o, me gusta cómo me veo)				
56	Me doy espacios para mí mismo/a, distintos de la crianza (ej., salir a caminar, descansar, clases de baile, jugar fútbol, etc.)				

Observaciones